

**TENDENCIA METODOLÓGICO-TEOLÓGICA EN LOS TRABAJOS DE GRADO
DE LA LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS VIRTUAL DE LA
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

KARINA ELENA AYALA TANDAZO

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTÁ, D.C.
2013**

**TENDENCIA METODOLÓGICO-TEOLÓGICA EN LOS TRABAJOS DE GRADO
DE LA LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS VIRTUAL DE LA
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

KARINA ELENA AYALA TANDAZO

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar por el Título de
Licenciado en Ciencias Religiosas**

Asesor

YEFREN DÍAZ LÓPEZ

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTÁ, D.C.
2013**

ARTÍCULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de julio de 1946 del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de grado. Sólo velará porque en ellos no se publique nada contrario al dogma y a la moral Católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellos el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”

Aprobado por el Comité de Trabajos de Grado, en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Pontificia Universidad Javeriana para otorgar el título de Licenciado en Ciencias Religiosas.

Jurado

Jurado

Bogotá (DC), mayo de 2013

DEDICATORIA

Esta tesis realizada con mucho esfuerzo, sacrificio, se la dedico:

A Dios Uno y Trino quien me ha sostenido durante todo este tiempo y me ha concedido el Don de la vida.

A mis padres, que son sinónimo de superación, a mis hermanos y hermana por ser un apoyo constante y motivarme a seguir adelante con todos los proyectos que deseo realizar.

A mis hermanas y hermanos en la fe, a mis maestros por hacer parte de mi crecimiento profesional y personal. Gracias a todas las personas que estuvieron conmigo en mi desarrollo de tesis.

AGRADECIMIENTO

Con la satisfacción de haber cumplido con uno de mis objetivos me permito expresar mis más sinceros agradecimientos:

A Dios por darme el entendimiento y fortaleza día a día para no derribarme ante las adversidades de la vida.

A mi tutor Yefrén Díaz López por su guía y asesoramiento en el desarrollo de mi tesis y al equipo de trabajo, quienes dedicaron de su tiempo para lograr este trabajo investigativo.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	8
ABSTRACT	9
INTRODUCCIÓN	10
1. MARCO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN:	122
1.1 TITULO	122
1.2 DESCRIPCION Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	122
1.3 JUSTIFICACIÓN E IMPACTO	122
1.4 OBJETIVOS.....	144
1.4.1 Objetivo general	144
1.4.2 Objetivos específicos.....	144
2. MARCO TEÓRICO.....	155
2.1 Métodos en las Ciencias.....	155
2.1.1 Las ciencias y sus métodos.....	15
2.1.2 Especificidad interdisciplinar de la teología.....	16
2.1.3 Desde el mundo de las ciencias.....	22
2.1.4 Ciencias empírico analíticas.....	23
2.1.5 Ciencias sociales.....	23
2.1.6 Ciencias humanas.....	24
2.2 Métodos en Teología.....	28
2.3 Interpretación y contexto.....	32
2.4 Método Hermenéutico.....	35
2.5 Modelos metodológicos de la teología.....	42
2.5.1 El modelo trascendental.....	46
2.5.2 El modelo hermenéutico.....	47
2.5.3 El modelo narrativo.....	49
2.5.4 El modelo estético.....	50
2.5.5 El modelo pragmático.....	51

2.5.6 El modelo dogmático.....	52
2.5.7 El modelo paradigmatico.....	53
2.6 Un método en la teología de los terceros mundos.....	54
2.6.1 El círculo hermenéutico.....	60
2.6.2 El texto paradigmatico y normativo en los terceros mundos.....	64
2.6.3 El contexto de situación.....	71
2.6.4 El pretexto de liberación.....	77
2.6.5 Proceso metodológico.....	89
3. MARCO METODOLÓGICO.....	100
3.1 Enfoque Cualitativo de Investigación.....	100
3.2 Tipo de investigación: Documental Argumentativa.....	101
3.3 Metodología.....	102
3.3.1 Método Hermenéutico Teológico.....	103
3.3.2 Técnica de investigación documental.....	104
3.3.3 Instrumentos.....	106
3.4 Procedimiento metodológico.....	106
3.4.1 Análisis e interpretación de los datos.....	108
3.4.1.1 Análisis del modelo hermenéutico.....	108
3.4.1.2 Análisis de la fundamentación del método.....	110
3.4.1.3 Análisis del procedimiento e interpretación de los datos.....	112
3.4.1.4 Análisis e interpretación de los datos anteriores.....	114
3.4.1.5 Análisis crítico del problema de estudio y los objetivos logrados.....	117
3.4.2 Método hermenéutico en teología.....	119
3.4.3 Anexos.....	120
CONCLUSIONES.....	134
BIBLIOGRAFÍA	1355

RESUMEN

Esta investigación documental argumentativa, describe la tendencia Metodológico-Teológica en los Trabajos de Grado de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana, en el período 2010 al 2012. En el análisis e interpretación de los datos se identificó la opción preferencial por el Método Hermenéutico Teológico desde la perspectiva teológica propia de los Terceros mundos, donde se evidencia la intencionalidad de orientar la investigación formativa desde el pretexto de la praxis ética cristiana de liberación de los estudiantes investigadores desde sus contextos particulares.

ABSTRACT

This investigation looks to recognize the methodology tendencies of grade works from the 2010 to 2012 period. In the production of theological character investigations it should be clear the importance of the method and the theology focus. In this approximation we see how the proper perspective exists of the third worlds, and hermeneutic methodology. In identifying gaps in their rationale, it is proposed lines and horizons for a major membership and a better use of the methods in the theology, from our Latin America context, in favor of an authentic liberation.

INTRODUCCIÓN

Analizar la tendencia metodológica de los trabajos de grado del programa LCRV no es una tarea fácil, ni tampoco una razón para desestimar las acciones de otros compañeros o de los tutores de las tesis desde la universidad. Ciertamente que cada paso en este proceso formativo es importante. No podemos observar más allá sino es sobre los hombros de todos aquellos, que con su empeño y dedicación, han contribuido para poder diseñar un proyecto institucional claro, desde la elaboración de trabajos que promuevan la ciencia y el saber en nuestra facultad de Teología.

Este trabajo se sitúa en un contexto de renovación metodológica y científica, en una situación de examen de conciencia, valorando lo positivo y buscando mejorar aquellos factores que nos afectan como formandos y formadores. Las ciencias necesitan actualizarse y los programas de investigación deben revisar sus tendencias y sus principios, para poder responder a cada tiempo y a los retos del mundo contemporáneo. En este contexto de querer avanzar en la óptica científica e investigativa se sitúa esta investigación.

Cada tiempo posee su necesidad y exigencia, en algunos momentos la tendencia de muchos trabajos fue desarrollar una investigación que orientara la dimensión virtual del plan LCRV, en algunos momentos se intentó describir desde una hermenéutica filosófica los relatos de vida para iluminar la formación integral. Ciertamente que todo esto estaba enmarcado en los intereses de una teología contextualizada en la experiencia religiosa desde la situación de nuestros pueblos latinoamericanos, en busca de liberación.

El presente trabajo surge como un diálogo con las diferentes metodologías teológicas y con las diversas perspectivas de la posibilidad de dicha metodología en la actualidad. Al estudiar los lineamientos metodológicos de algunas tesis, intentamos evidenciar la fundamentación teológica y metodológica, encontrando dificultades en el modo de interpretarlas y de orientarlas en el texto realizado.

Desde la técnica documental, en el marco teórico observamos en primer momento el tratamiento del método de las ciencias en general, ubicando la necesidad de una perspectiva interdisciplinaria que valore, incorpore, critique y discuta conceptos y hallazgos científicos, desde una posición igualitaria en la comprensión de lo religioso y de la necesidad de una búsqueda de liberación para el hombre.

Luego desde las particularidades del método teológico, sus modelos y la importancia de la hermenéutica en general. En tercer lugar nos planteamos la posibilidad de una metodología de los terceros mundos desde las consideraciones antes expuestas, valorando el estilo y el enfoque en el análisis del proceso metodológico, del círculo hermenéutico y de los nuevos retos que exige un pretexto y un texto desde estos pueblos.

Cumpliendo con los objetivos propuestos en el marco general para conocer, evaluar y precisar la tendencia metodológica, realizamos una lectura e interpretación de los datos obtenidos, a través del análisis comparativo, de la determinación de los objetivos, uso de la metodología apropiada, pertinencias en las citas, orientación metodológica. Para ello realizamos varias matrices partiendo de cada tesis hasta llegar a una síntesis general, que luego será traducida en una lectura del proceso metodológico usado por los estudiantes durante este periodo.

1. MARCO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN:

1.1 TITULO

Tendencia Metodológico-Teológica en los Trabajos de Grado de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana.

1.2 DESCRIPCION Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuál es la tendencia Metodológico-Teológica en los Trabajos de Grado entre los años 2010 – 2012 en la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana?

1.3 JUSTIFICACIÓN E IMPACTO

Es un valioso análisis de la metodología y el enfoque teológico desde una mirada sintética del diseño y de la aplicación de estrategias para su alcance. Por medio de esta investigación podemos observar y evaluar, como en un lapso de tiempo, la fundamentación del método, el uso adecuado del procedimiento teológico, y la pertinencia de las citas, la claridad del enfoque teológico, son manejados e interpretados. Este aporte permitirá ser guía para posteriores tesis o trabajos de investigación sobre el modo como orientar los trabajos de grados.

Determinando la tendencia metodológica y teológica, se realizó un análisis de cada tesis, para poder precisar mejor sus contenidos y las características de dicha orientación. Esto permite al lector del trabajo abstraer unas conclusiones certeras del proceso metodológico utilizado y de las líneas teológicas asumidas, con el fin de poder sistematizar y diseñar mejor cualquier trabajo dentro del programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas.

A nivel institucional es un gran avance e indicador de cómo hasta el momento se ha asumido la metodología teológica y los modelos en teología en la institución. Es también una gran advertencia y propuesta de reflexión a los docentes y estudiantes para limitar la originalidad del método asumido, desde la facultad de Teología, y por supuesto desde la Licenciatura en Ciencias Religiosas. En otras palabras, es una referencia en el orientarse entre los dos mundos el de la ciencia teológica y el de la ciencia educativa, sin reducirse a ellos, por ser un área del saber teológico y educativo con sus fines y estatutos definidos.

Este trabajo ayuda a tener una clara tendencia en la dimensión teológica en sus teorías y en sus enseñanzas, para poder conducir mejor en la especificidad un camino investigativo. Los valores del escrito podríamos resumirlos en sencillez, técnica, precisión, estructura, análisis y creatividad. Su impacto por tanto reside en el alcance actual de la problemática teológica de “métodos-enfoque”, en el contexto universitario, donde se hace necesario renovar y corregir la forma de elaborar los trabajos de grado para una síntesis más acorde a la ciencia teológica en lo metodológico y procedimental.

Para los estudiantes se convierte en guía y en una llamada a la objetividad desde la aproximación metodológica y teológica. Para la universidad en un termómetro del modo como se ha elaborado en estos últimos años los trabajos de grado. Para los docentes es un buen instrumento de apoyo para coordinar los ensayos e investigaciones, en función de promover una investigación centrada en el fenómeno teológico. Para la ciencia en general es una premisa de sectorización, de interdisciplinariedad y un voto de confianza al método teológico en su especificidad y estilo propio.

1.4 OBJETIVOS

1.4.1 Objetivo general

Analizar la tendencia metodológico-teológica en los Trabajos de Grado entre los años 2010 – 2012 en la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana.

1.4.2 Objetivos específicos

- Clasificar los métodos teológicos utilizados en los en los Trabajos de Grado entre los años 2010 – 2012
- Fundamentar los métodos teológicos utilizados en los Trabajos de Grado entre los años 2010 – 2012
- Detectar dificultades en la articulación de la fundamentación del método teológico utilizado en los en los Trabajos de Grado entre los años 2010 – 2012 y el procedimiento metodológico desarrollado.
- Identificar avances significativos en la comprensión del o los métodos teológicos utilizados en los en los Trabajos de Grado entre los años 2010 – 2012. (perspectiva interdisciplinaria)

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Métodos en las Ciencias

2.1.1 Las ciencias y sus métodos

La metodología, desde un nivel general es un factor importante y determinante en el desarrollo de la ciencia. Cada ciencia no solo posee un estatuto o un determinado objeto de estudio, sino que se fundamenta metodológicamente. En nuestros días, las ciencias están más cerca de lo que se piensa, pues desde el principio de interdisciplinariedad, intentan permitir una aproximación más objetiva y real a los distintos ámbitos de estudio y reflexión, en una apertura epistemológica que garantiza eficacia y durabilidad en los procesos investigativos.

En este escenario interdisciplinar, hay diversas clasificaciones del saber científico, basadas en su campo de estudio, en la dimensión de su análisis y en el uso de los métodos. Es interesante la visión de la hermenéutica crítica defendida actualmente en Alemania por Apell y Habermas en cuanto al alcance de las ciencias en nuestros días¹.

Desde la década de 1960, Jürgen Habermas, elabora un doble movimiento: en primer momento reconocer que el interés es el que funda el conocimiento científico, y no al revés; y en segundo lugar, que en consecuencia, las ciencias pueden agruparse en tres conjuntos: las ciencias que persiguen un interés técnico, de dominio de la naturaleza (llamadas ciencias empírico analíticas), las ciencias que persiguen un interés práctico (las llamadas ciencias histórico–hermenéuticas) y las ciencias que persiguen un interés emancipatorio o auto-reflexivo (las ciencias sociales críticas).

¹ Habermas, *Verdad y justificación*, 65-99. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/59995383/Habermas-Verdad-y-Justificacion-OCR> (consultado 2 de junio de 2012)

La Teología no se inscribe dentro de los métodos de la ciencia natural, de la ciencia social, y su estatuto como disciplina desde cierta praxis específica, encuadra más dentro de las ciencias humanísticas e históricas, llamadas también hermenéuticas, ya que ellas convergen en la relación radical con la praxis y los saberes liberadores propios de las ciencias naturales, sociales y de las mismas ciencias hermenéuticas².

2.1.2 Especificidad interdisciplinar de la Teología

Luego de analizar de manera general el fenómeno metodológico en el campo científico, se hace necesario ubicar la justificación científica de la Teología, sus límites y alcances en el saber humano. Para este propósito nos basamos en los aportes de la hermenéutica teológica, en la relación entre las diversas ciencias. Lo que en específico caracteriza a la teología en su apertura y diálogo con otras ciencias no es la distancia ni la aceptación total de todo presupuesto, sino la reciprocidad responsable ante la evidencia y el esfuerzo común por construir un criterio de objetividad menos centrado en el conocimiento y más ubicado en el contexto de la dignidad humana y de la búsqueda del bien común. Con esta advertencia se puede considerar una perspectiva interdisciplinar que trabaje en conjunto con las ramas del saber sin pretensiones absolutistas o sectarias.

En primer momento debemos ver que la hermenéutica teológica abarca varios elementos: uno formal, ya que como ciencia del espíritu permite reconocer la importancia de los pueblos, uno material en la transmisión de una experiencia trascendental en un lenguaje que es limitado, un elemento contextual desde la relación ontológica de un Dios eterno con un hombre circunscrito en el tiempo y en el espacio, un factor teológico, donde se valora la persona de Jesús, su proyecto y posibilidad de hacer que el contenido de la reflexión llegue al hombre concreto, inmerso en una sociedad determinada, viéndolo a la luz del Evangelio.

² Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 174.

La Teología -en este panorama de interpretación- entra en contacto con las diferentes disciplinas y ciencias, tanto filosóficas e históricas, como sociales y humanas, se abre a las ciencias psicológicas, lógicas y semióticas; dialoga interdisciplinariamente con las disciplinas lingüísticas y de la informática, incorpora los aportes de las ciencias empíricas y naturales. Por consiguiente, en esta visión dinámica y abierta, asumir mediaciones sociales o hermenéuticas para la Teología es un reclamo ético desde el contexto de opresión que vive nuestro continente, desde ésta realidad, la teología sitúa en la historia sus temas, salvando de esta forma a la Teología de un posible cinismo. Porque realmente, frente a los problemas del mundo de hoy, muchos escritos de teología se reducen a un cinismo”³.

Por esta razón, la Teología puede definirse como provincia de las ciencias histórico- interpretativas⁴, pues ésta propende por un conocimiento cada vez más a fondo del mundo misterioso del hombre, de su conciencia, de su interioridad, de sus símbolos. Esta aproximación a la cultura y al arte también tiene que ver con su afán de realización histórica, y transformación, se trata de la responsabilidad con aquello que a lo largo de la historia le ha impedido su libertad y su liberación. Es en este ámbito donde la teología incide y coincide con el carácter liberador de las ciencias humanas para hacer razonable el mundo del hombre ante todo determinismo y tendencia de resignación⁵.

Es entonces cuando la teología ejerce una función crítica sobre sí misma y sobre las demás ciencias hermenéuticas, para no permitir la totalización ideológica de ciertas interpretaciones sobre el hombre y su historia, que paralicen a la persona en su acción, que la esclavicen al orden establecido, que la reduzcan a una célula

³ Assmann, *Teología desde la praxis de liberación*, 40. Disponible en: http://www.opuslibros.org/Index_libros/Recensiones_1/assmann_teo.htm (consultado 2 de junio de 2012)

⁴ Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 176.

⁵ *Ibid.*, 176.

de la naturaleza o a una pieza del engranaje economicista o estatista, cientista o psicologicista.

Las ciencias humanísticas o hermenéuticas y la teología tienen su punto de encuentro, en tanto que lo humanístico estuvo y está ligado a la praxis humanística de los cristianos y a su saber teológico reflexivo. Lo teológico liberador devela lo humanístico, desde las perspectivas de la Revelación y de la fe, clarifica los compromisos para la construcción de la especial liberación de los hombres, específicamente la de los más oprimidos. Las ciencias humanísticas tienen una gran tarea: formar la conciencia de que por medio de la cultura se accede a las genuinas liberaciones humanas en el renacimiento del espíritu humano.

La teología, por su método de análisis y de reflexión se percibe en el estatuto de las ciencias histórico hermenéuticas. Por su finalidad coincide como saber y como praxis con la praxis y los saberes de las ciencias sociales emancipadoras, procurando modelos sociales más razonables y más justos, encaminados hacia la liberación del hombre.

Las ciencias sociales han permitido desenmascarar los intereses económicos de los explotadores; necesitamos un diálogo respetuoso, responsable y sincero en el plano del saber y una eficaz actuación en el plano de la acción hacia las urgentes metas de liberación de los hombres, esto nos exige una praxis cristiana y un saber teológico que se nutra de las reservas de la Revelación y de la fe bíblica.

En segundo lugar observamos como la teología, desde el contexto de las Ciencias Sociales y hermenéuticas, se abre a pensar al hombre con sus circunstancias (Ortega y Gasset), buscando implicarse y moverse en el terreno de la vida de los hombres sin ser una espectadora desconocida de los caminos de las sociedades donde nace como reflexión sistemática. Esto es lo que ha ocurrido en los pueblos del sur de América.

Si la teología quiere demostrar la verdad de la realidad, para incidir en un cambio en bien de la humanidad, debe evitar algunas acciones que puedan desvirtuar lo

que pretende demostrar; es por eso que la teología de los terceros mundos, vivida y pensada desde América Latina y el Caribe y nacida desde el servicio a hombres y mujeres para su liberación presente y trascendente, entendiendo así que “lo primero es el hombre, la teología sólo viene después”⁶, se pone en guardia contra todo tipo de “mezcla semántica”, evitando el “bilingüismo”, definido por Clodovis Boff así: “practicar dos lecturas de lo real de forma por así decir sinóptica que yuxtapone el discurso socio-analítico y el discurso teológico, intentando así jugar simultáneamente y por consiguiente de forma contradictoria, con dos juegos de lenguaje en un mismo terreno”⁷. Es preciso que el discurso socio-analítico y el discurso teológico se concentren en los puntos de encuentro para el análisis de las realidades humanas.

Esta mezcla semántica puede estar determinada o afectada por el investigador, quien para llegar a una conclusión científica debe permanecer imparcial, para lograr así evitar que en el proceso de investigación, sus valores o criterios subjetivos, le impidan actuar con objetividad.

Toda ciencia debe identificar claramente cuál es su objeto, delimitarlo con precisión, definir bajo cuál aspecto lo estudia. Esto es condición necesaria para que una disciplina sea ciencia. La teología medieval estableció como objeto de la Teología a Dios en su divinidad: “Teología es el tratado sobre Dios”. Esta afirmación es adecuada, siempre y cuando se entienda a Dios no “en sí mismo”, sino en su “comunicación al hombre en la historia por la Gracia” (Karl Rahner). Por ende el objeto de la Teología es la fe y la Revelación. Teologizar por tanto desborda la esfera de lo disciplinar, de lo formalmente científico y de lo puramente filosófico.

Por esta razón la Teología como “reflexión creyente” sobre la comunicación de Dios en la historia de salvación; y sobre la praxis histórica, en el horizonte de la revelación y de la fe, se comprende dentro de las ciencias humanas, ciencias del

⁶ Ibid., 93.

⁷ Boff, *Teología de lo político*, 80. Disponible en. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-92732012000200007&script=sci_arttext (consultado 2 de junio de 2013)

espíritu o ciencias hermenéuticas. Allí define más a gusto los campos de sus textos y de sus contextos⁸. En este sentido, la Teología, si desea mirar el conjunto del mundo y de la sociedad, como un saber global pero no totalizante, debe poner en marcha una nueva constelación en las relaciones entre Teología y las ciencias.

La teoría general de las ciencias en la propuesta teleológica de Habermas, es hoy una significativa proposición que amplía los panoramas estrechos en que situaron su reflexión tanto en la primera como la segunda modernidad⁹, a su vez la teología fundamental debe proporcionar información sobre el modo como la reflexión teórica de la teología, se enlaza metodológicamente con las acciones comunicativas básicas de los sujetos.

La sistematización de los principios rectores del conocimiento y de sus resultados sobre la ciencia y sobre la vida permite articularlos así:

- Es una praxis y no una idea, la que orienta y guía las tres esferas de interés de las ciencias: praxis instrumental en las ciencias de la naturaleza, praxis de comunicación en las ciencias humanísticas; praxis de liberación en las ciencias sociales.
- Cada uno de los tres tipos de ciencia elabora su teoría desde su praxis. Aquí se confirma como la praxis verifica tanto el desarrollo como la verdad de la teoría. Así como es verdad que la teoría científica, una vez conseguida y formulada, guía y orienta las praxis de instrumentalización, de comunicación y de liberación.
- La praxis determina la condición de posibilidad de conocimiento, aunque la praxis dependa de la teoría. El realismo y el particularismo de las ciencias exigen que, a diferencia de las universalizaciones de las filosofías, la teoría sea referencial de una praxis, y la praxis sea verificación real y particular de una teoría.

⁸ Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 172.

⁹ Habermas, *Conocimiento e Interés*, 124. Disponible en.

<http://es.scribd.com/doc/49946981/Habermas-Jurgen-Conocimiento-e-interes> (consultado 2 de junio de 2013)

El interés primordial que debe regir todo conocimiento y práctica es la emancipación o liberación del hombre del peso de la naturaleza hostil, desencadenada o improductiva (en las ciencias de la naturaleza). Ya sea del yugo del sin sentido, de la fatalidad y del destino ciego (en las ciencias hermenéuticas). Ya sea del yugo de la esclavitud, del empobrecimiento, del despotismo, de las condiciones inhumanas de vida, de la injusta estructura de relación (en las Ciencias Sociales)¹⁰. Desde este común denominador de liberación resulta la alianza de las ciencias y su integración interactiva y dinámica, desde sí mismas y en relación con las demás, pues desde esta unidad fuerte se puede lograr su finalidad real, es decir: la liberación del hombre. Se trata, por consiguiente, de interpretar razonablemente y con sentido una praxis de inteligencia del hombre con respecto a la transformación de su historia y de su mundo.

Hablamos de una interrelación de las ciencias y su conexión con el proyecto humano total (saber, tarea, liberación), servida desde ángulos específicos por las varias praxis y disciplinas del saber, desde su propia identidad y particularidad:

Precisamente la necesidad de interrelacionar los elementos de análisis de la triple dialéctica libera de la solicitud a privilegiar o absolutizar uno de los aspectos de la actividad humana. No se puede pensar que el elemento fundamental del desarrollo humano pueda ser únicamente el trabajo como actividad técnica al margen o como determinación causal de las relaciones sociales. Este y no otro es el peligro de la pseudointerpretación mecanicista de la relación dialéctica entre fuerzas productivas y relaciones sociales de producción¹¹.

¹⁰ Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 172.

¹¹ Hoyos, “los intereses de la vida cotidiana y las ciencias” 73-74. Disponible en. http://www.javeriana.edu.co/blogs/guillermo_hoyos/files/012-Los-intereses-de-la-vida-cotidiana-y-las-ciencias.pdf (consultado 2 de junio de 2013)

Es así como podemos apreciar que el diálogo entre Teología y ciencias ha dado pistas de que es posible realizarlo. La historia nos cuenta como las teologías de la curia y conventos, en la edad media, quisieron constituirse como norma interpretativa y control regulativo de las ciencias naturales, con el único objetivo de defender la fe tradicional y el sentido religioso que se veía amenazado por las ciencias. Las oposiciones radicales al avance técnico- científico, autónomo, dieron la imagen de una Iglesia desfasada, regresiva y oscurantista, lo cual se percibió con mayor claridad en los casos de la teoría evolucionista y heliocéntrica, entre otras. A su vez la reacción del mundo científico fue la negación del carácter científico de la teología.

2.1.3 Desde el mundo de las ciencias

Se trataba de interpretar el mundo a la luz exclusiva de la revelación y la fe. Pasado un tiempo, en el renacimiento y la ilustración, el pensar y la razón ocupan el lugar especial. Vemos que la cúspide de la ciencia se traslada a otro saber, tratando de dar respuesta desde la razón a la realidad humana. Con la revolución Industrial, la modernidad junto con el desarrollo de las ciencias naturales, se dio un vuelco hacia la primacía de la ciencia como paradigma y criterio de todo saber.

Hoy vemos que las ciencias se ubican en el marco del ideal posmoderno, ante todo paradigma con pretensiones de verdad absoluta, patrones cerrados de perspectiva y que nieguen la importancia del valor humano, surge una nueva relación de las ciencias, que vaya más allá de la simple evidencia del dato y del principio de verificabilidad, abriéndose siempre a un diálogo constructivo, a una trans-disciplinariedad que sobrepase la simple relación sin acuerdos claros, que se nutra de la experiencia trascendental del hombre en su historia y posición en el universo.

Para comprender esta interrelación de las ciencias en el quehacer teológico es necesario precisar cada una de ellas en su importancia general.

2.1.4 Ciencias Empírico Analíticas:

Las ciencias de la naturaleza tienen como método propio el análisis empírico, persiguen una finalidad de utilidad técnica, donde el ser humano se convierte en una especie de “señor de la naturaleza”. En virtud del principio de repetibilidad, estas ciencias establecen pronósticos sobre el comportamiento observable de la naturaleza para ponerla al servicio y utilidad del hombre. Estas ciencias se sitúan en el nivel de adaptación de la casa del hombre sobre el planeta, estas ciencias de adaptación son también de control y previsión.

Elas poseen una praxis instrumental que está al origen del método y que determina y orienta su finalidad. Abordan la realidad desde el ser en cuanto experimentable y reductible a utilidad de tipo técnico, vinculada a lo largo de la historia con el dominio del hombre sobre la naturaleza.

El posible manejo ideológico de estas ciencias surge al querer erigir en ídolo la racionalidad utilitaria y técnica, algo que determina la nueva opresión y el nuevo subyugamiento del hombre a la misma técnica por él construida con las amenazas de destrucción tanto del hombre como del planeta. De esta forma, se pretende esclavizar a las técnicas desarrollistas y a la civilización de la máquina, siendo hoy uno de los elementos más dramáticos de los que tiene que ser liberado el hombre histórico. Es en esta situación donde se hace necesaria una verdadera liberación en las sociedades y conglomerados en los que la técnica y la civilización de la máquina más como en el corazón del hombre, esto porque lo que fue -en un momento- inventado para liberar al hombre, también puede fatalmente volverse contra él.

2.1.5 Ciencias Sociales: Las Ciencias Sociales, liberadoras o políticas, se sitúan en el plano intermedio de lo analítico-empírico y de lo hermenéutico-interpretativo. A partir del “principio de sociabilidad humana”, estas ciencias instauran un método de análisis empírico de las estructuras sociales para la interpretación de fenómenos humanos que ellas producen o que ellas impiden. La finalidad y el interés de las Ciencias Sociales viene dado por una “praxis de emancipación” de

los condicionamientos inhumanos o infrahumanos vigentes eventualmente, y por una “praxis de creación” de formas institucionales de interrelación justa y de convivencia en contra de dominadores y de déspotas, de explotadores y opresores.

Esas ciencias trabajan en un nivel de la asociación, desde el cual es real para ellas todo cuanto sea posible y razonable para un grupo humano (no lo óptimo ni lo utópico) que lleve a mejorar las estructuras de relación social y a transformarlas, subvertirlas o cambiarlas, por formas más razonables dentro de lo posible. Tenemos ante nosotros una ciencia del posible social, de la formación de los sistemas de convivencia y de la práctica liberadora. En este escenario la praxis política proporciona las bases de una “teoría de los sistemas de convivencia”, a partir de la justicia y la libertad en la polis humana.

El manejo ideológico de las Ciencias Sociales proviene de la neutralización de su carga crítica, subversiva y liberadora que corresponde a la fetichización del orden establecido, del estado y de toda institución que se considera óptima, y por tanto no criticable e insustituible.

En nuestro contexto latinoamericano se hace tan indispensable y apremiante la práctica y la teoría de las ciencias liberadoras, puesto que el mismo hombre se convierte en amenaza para el mismo ser humano, especialmente cuando este último es marginado, segregado e indefenso, a causa de los explotadores en el plano económico, los dominadores en el campo ideológico y de los opresores en el poder político abusivo.

2.1.6 Ciencias Humanas:

Las ciencias del espíritu, humanas o hermenéuticas, son las ciencias cuyo método se funda en el principio de la comunicabilidad humana, de la capacidad y necesidad de la interrelación entre los hombres a lo largo de la historia y de las culturas, que también se denominan ciencias del espíritu, ciencias humanas, o

históricas. Otras las definen como ciencias hermenéuticas puesto que su finalidad e interés se establece por una praxis de comunicación, en relación con el asunto de la interpretación del hombre que se expresa por medio de símbolos, de lenguajes antropológicos y sociales, de ritos, de artes, entre otras manifestaciones.

Las ciencias hermenéuticas son aquellas, que por su metodología contextualizada, proporcionan al hombre una comprensión de su situación en una relación más amplia, tomando aspectos que en otras áreas son imperceptibles. Son las ciencias que se sitúan en el nivel de la interpretación sobre el “ser en cuanto símbolo y expresión humana”, el ser humano en cuanto interpretable en su estructura signífica de la interioridad del hombre histórico. Por eso el producto de la praxis de comunicación es la cultura, construida genéticamente a partir de las maneras de ser, de pensar, de amar, de interrelacionarse, de creer, de idealizar y de expresarse del hombre histórico en esos potentes o débiles sistemas de interrelación que forman el alma de un pueblo y que denominamos cultura y humanismo. En ellos se ha plasmado la historia del hombre sobre la tierra.

Los diversos mecanismos de dominación que existen en el mundo contemporáneo asumen rostros muchas veces invisibles, pero de manera muy discreta condicionan las mentalidades y van generando dependencia en los seres oprimidos. Imposiciones absolutistas, por razones políticas o culturales, religiosas o científicas, llevan a que la teología hermenéutica de nuestros pueblos, aprender a leer cada signo y cada evento para poder no solo protegerse sino inculcar valores que contrarresten dicho movimiento.

El manejo ideológico de las ciencias humanas o hermenéuticas proviene de la idealización de una sola cultura como patrón universal de hombres y de los pueblos. Esta universalización avasalla las culturas de pueblos y de grupos económicamente menos poderosos. Los actuales movimientos de liberación pretenden una emancipación de todos los tutelajes culturales a que son tan propensos. Las metrópolis y los nuevos dominadores, junto con la civilización de

las maquinas y de la técnica imponen a los pueblos dominados sus estilos, su lengua, religión, filosofías, cosmovisiones, racionalidades estética.

Evitando parcialidades y tendencias minimizadoras del status científico, la teología puede crecer en una relación armónica, crítica y heurística con las ciencias, sin pretender poseer ante ellas la verdad absoluta. No podemos pensar que la divina Revelación y las conclusiones teológicas que de ahí se derivan son más verdad que la verdad humana y que desde esta mayor verdad pueden y deben analizarse los datos de toda otra ciencia, que sería entonces de menor verdad¹². Estar atenta para no absolutizar un tipo de conocimiento sobre otro es una tarea indispensable en este procedimiento, ya que no se puede pretender saberlo todo.

No se trata de igualar los métodos de la ciencia y de pretender hacer de uno de ellos el modelo estándar para los demás. Es la teología, que asumiendo las ciencias naturales, incorpora dicho diálogo, desde su compromiso de liberar al hombre y a la sociedad. Se debe integrar la indelegable misión y ministerio que corresponde a lo científico natural, así como el campo de lo religioso humanístico, para así ayudar a una mejor comprensión del hombre y su entorno. No podemos privilegiar la tecnología sobre el hombre, ni tampoco el universo físico sobre la totalidad de los valores humanos o de las leyes físicas demostrables sobre las razones e intenciones del corazón y del sentimiento humano.

Es urgente realizar lecturas unificadoras de la ciencia y de la fe, donde no se privilegie algunos elementos sobre otros, es necesario hacer una interpretación integradora de lo práctico y del último sentido donde se valore al hombre y no a los medios técnicos. De esta forma la ciencia incide en el discurso religioso, pastoral y teológico, logrando hacer la lectura creyente de lo científico autónomo. Para que el diálogo entre ciencia y teología sea efectivo se debe evitar en todo sentido el “purismo metodológico” el cual se sustenta en la excusa de que “la teología tiene el estatuto propio que ella misma se ha dado a lo largo de la tradición y que por eso

¹² Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 175.

no necesita dirigirse a otras disciplina para pedirles permiso para teologizar y menos aún para aprender a hacerlo¹³.

Al conocer la realidad, existe una gran necesidad de una mediación socio-analítica, como parte integrante de los procesos teológicos, integrante en el sentido de que esta mediación prepara el camino para la teología del texto que hay que leer y transformar. Desde aquí se comprende que todo neologismo es un gran peligro pues “trata con espíritu de rivalidad o de desconfianza a las demás disciplinas que trabajan sobre el mismo tema que ella”¹⁴ cerrando de esta manera el camino para la incidencia de las ciencias en la teología y tratando de dar respuesta desde sí a las demandas de los pueblos.

Antes de preguntarse lo que significa la opresión a los ojos de Dios, la Teología debe y necesita preguntarse por la base de los hechos sociales que generan dichas situaciones de opresión real, siendo consciente de las causas. La necesidad de trabajar interdisciplinariamente para entender la realidad y el panorama del mundo es apremiante, puesto que el acontecimiento de Dios no elimina el acontecimiento del mundo.

Necesitamos un intercambio orgánico entre la Teología y las ciencias en general, es urgente en nuestros días trazar un verdadero camino, no solo para integrar el saber, sino para resaltar la importancia histórica de la Teología. Este intercambio incluye: correlación, articulación e integración del “saber de la praxis científica” con el “saber de la praxis histórica de la fe”.

En este plano de análisis la tarea pendiente reside en generar espacios para el diálogo y los debates interdisciplinarios, que promuevan la articulación real entre las diversas ciencias, para así lograr construir el conocimiento desde los intereses reales de la vida y desde los distintos actores en el mundo, generando ambientes propicios para el progreso, la paz, el derecho y la justicia.

¹³Ibid., 173.

¹⁴ Ibid., 176.

Si la fe quiere ser eficaz, lo mismo que el amor cristiano, es preciso mantener los ojos abiertos a la realidad histórica que se quiere transformar. Por tanto conocer la realidad desde otras mediaciones socio-analíticas, forma parte del progreso teológico global. Es un momento o mediación imprescindible, para un entendimiento ulterior, que es el saber propio de la fe.

2.2 Métodos en Teología

No pocas veces se ha abusado del significado del término “método”, en muchas ocasiones confundiéndolo con un simple instrumento o con una simple técnica. Recordemos que aunque la etimología nos diga que “método” es una palabra que proviene del griego “meta” y “odos” y que significa “camino a seguir” para llegar a otro lugar del conocer. No siempre el fin alcanzado sustenta epistemológicamente la vía que se sigue. Para una síntesis, podemos argumentar que el método es el camino que recorre cualquier ciencia, para alcanzar su fin y para alcanzar su objeto, mediado por unos pasos sistemáticos que le permiten apropiarse de los elementos constitutivos de su saber.

Dentro de estos varios intentos por precisar los puntos esenciales del método en general, es interesante la definición de método de B. Lonergan cuando lo denomina “esquema normativo de operaciones recurrentes”, éstas se encuentran relacionadas entre sí y son diferentes unas de otras. Es un esquema o un conjunto correcto para realizar una tarea o un propósito. Según este autor canadiense “La rueda del método no solamente gira sino también avanza”¹⁵, donde observamos ciertas características propias: acumulación, progresión, hipótesis contrastadas, verificadas, modificación del descubrimiento, nuevos hallazgos se añaden, nuevas validaciones, amplía el horizonte de intelección.

En este sentido se debe aclarar que ni los descubrimientos ni las síntesis dependen infaliblemente del conjunto de las reglas, como en el caso de las leyes estadísticas, por la probabilidad que surge de su aplicación.

¹⁵ Lonergan, *Método en Teología*, 16-30.

En segundo momento se debe tener en cuenta que la noción preliminar de método no es conjunto de reglas, sino un esquema de operaciones, previo y normativo, del cual pueden derivarse las reglas. No solo se encuentra aquí lo lógico. En Tercer lugar la naturaleza de las operaciones son también lógicas, la ciencia moderna se distingue por la combinación de estas operaciones tanto lógicas como no lógicas. Las primeras consolidan y las segundas amplían, en un proceso abierto. Vemos aquí cierto contraste contra la fijación estática aristotélica y la dialéctica hegeliana como movimiento encerrado dentro de un sistema.

Nos atreveríamos a decir que existe en la visión del método de Lonergan, por lo menos en sus obras de *Método en Teología* y en *Insight*, una hermenéutica metódica, como autoapropiación. En este sentido él enumera algunos cañones para distinguir entre una interpretación literaria y una científica. La primera ofrece imágenes y asociaciones desde donde el lector alcanza el acto de intelección. La segunda formulas estos actos de intelección y los juicios pertinentes.

Estos cañones delimitan el carácter científico de la teología y la distancian de la literatura en general. El “canon de pertinencia” donde el intérprete inicia por el punto de vista universal y por la diferenciación de la noción protéica del ser. Un “canon de explicación” relacionando contenidos y contextos de la totalidad de los datos entre sí. Un “canon de las aproximaciones sucesivas” donde debe haber una división del trabajo y el trabajo debe ser acumulativo. En quinto lugar el “canon de los residuos”, un componente residual en los hechos brutos estáticos, lo asistemático del significado¹⁶.

Ciertamente que las discusiones y afirmaciones que Lonergan expresa no son ajenas a la racionalidad del método hermenéutico. Decir que Lonergan no aporta nada para la comprensión de una hermenéutica teológica y que su formulación es trascendental “en la medida en que es diferente a ésta”, es un error de comprensión de la propuesta del autor. Recordemos que en cuanto al método trascendental propiamente dicho se debe resaltar que no se limita a categorías del

¹⁶ Lonergan, *Insight*, 677-686.

sujeto sino que se refiere a cualquier resultado, en la apertura de las nociones llamadas trascendentales.

Busca satisfacer las exigencias y aprovechar las oportunidades que ofrece la mente humana, en una búsqueda fundante y significativa. Todo hombre lo conoce y lo aplica en cierto modo y en la medida que se es atento, inteligente, razonable y responsable, pero es difícil familiarse con éste porque no se adquiere leyendo libros o analizando el lenguaje, sino se trata de alcanzar un grado superior de la conciencia objetivándola. Este dinamismo se da en la integración, unidad, relación, reciprocidad, simultaneidad y ampliación de las operaciones, que no solo muestran la intencionalidad hacia un objeto sino el acontecer del sujeto.

Veamos algunas especificaciones de este método: Tiene un función normativa, donde los métodos especiales tienen por tarea especificar los preceptos trascendentales: se atento, sé inteligente, sé racional, sé responsable. Tienen una función crítica donde se pone al descubierto la contradicción entre una teoría equivocada del conocimiento y la forma de actuar de un teórico. Tiene una función dialéctica, porque puede aplicarse a cualquier teoría equivocada del conocimiento.

Tiene una función sistemática porque encontramos términos básicos y relaciones básicas desde una síntesis epistemológica, o estructura ontológica de la realidad. Asegura la continuidad sin imponer rigidez. Tiene una función heurística, transforma lo desconocido en conocido desde la intencionalidad del conocimiento. Tiene una función fundante en cuanto sirve de base segura para los demás métodos y contribución a los problemas. Es pertinente a la teología como parte constitutiva del método teológico y parte constitutiva del método de las ciencias humanas. El método trascendental se define por lo que el hombre puede preguntar¹⁷.

En este poder preguntar creo que esta la línea de relación intrínseca entre la hermenéutica teológica y la visión trascendental, podríamos decir que es una hermenéutica teológica de perspectiva trascendental en cuanto se pregunta por

¹⁷ Lonergan, *Método en Teología*, 16.-30.

los límites y posibilidades del preguntar y en cuando intenta responde integralmente al contexto del hombre desde una mirada crítica y heurística.

En cada ciencia el acto sistemático del preguntar es fundamental para comprender la orientación metodológica de la misma. En el caso de la teología las cosas no se dan diversamente, sino que en su estructura científica hay unos pasos y momentos fundamentales (reglas recurrentes) que debe tener en cuenta el investigador. En primer lugar, el teólogo ha de tener en cuenta la pregunta por la realidad de la fe (como experiencia y contenido) y el acontecer de la Revelación, tal como han sido experimentados y creídos por los primeros testigos, que fueron Israel y los primeros cristianos, ya que estas experiencias y comprensiones, fundamentadas bíblicamente, han sido reflexionadas a lo largo de la historia.

En esta profundización, explicitación y aclaración han intervenido el magisterio de la Iglesia, quién ha definido qué es lo realmente auténtico y por tanto “vinculante”, esto quiere decir que es “obligatorio creerla” para permanecer unidos a la fe de la Iglesia. Por tanto nos encontramos ante el campo de la “Teología positiva”.

En segundo lugar, el teólogo debe mirar la situación presente, contemplando-de forma comprometida-la fe actual de la comunidad cristiana en el seno de la cual trabaja y a cuyo servicio debe estar. Es decir, debe contar con la fe vivida y con la praxis cristiana de su comunidad, debe conocer su forma de creer y de vivir lo que cree, sus preguntas y dificultades, sus inquietudes y desafíos, con el fin de iluminarlos, solo así el quehacer teológico estará siendo un servicio para la comunidad.

Por consiguiente, el teólogo debe conocer la realidad, en la que se mueven él y su comunidad (situación social, económica, política, cultural); y la debe conocer, por cuanto que la fe se vive encarnada en esa realidad, y debe tratar de transformarla desde la “evangelización”.

En tercer lugar, el teólogo debe tener en cuenta, lo que sucede en el mundo del saber, puesto que ese mundo es parte del universo del creyente y de la

comunidad a quienes debe servir, necesita conocer los caminos por donde transita la filosofía, puesto que las visiones filosóficas influyen en la mentalidad de los creyentes y de los hombres y mujeres en general; debe valorar los progresos de las ciencias auxiliares, cuyos resultados son de gran ayuda en el quehacer teológico (exegesis, lingüística, filología etc.), debe asumir los avances de la ciencia y de la técnica, puesto que ellos afectan la mentalidad de los hombres a quienes el teólogo se dirige, necesita apreciar los resultados de las Ciencias Sociales, puesto que ellas ayudan a conocer mejor la realidad humana tanto en su aspecto social como individual, y por tanto ofrecen muchas luces al teólogo. Si el teólogo tiene en cuenta estos aspectos de forma proporcionada y armónica cumplirá con fidelidad su misión.

2.3 Interpretación y contexto.

Inspirados en Heidegger que usa los vocablos alemanes “*vorchit*” y “*vorgriff*”¹⁸, podemos decir que esa “manera de ver previa” y ese “*modus* de entender” anterior es el que encara el problema de la interpretación y del sentido, tanto en Filosofía como en Teología, esto hace posible re-plantearque aquello que decimos sobre Dios es totalmente adecuado e inadecuado y la posibilidad de un saber desde la analogía. Se deben evitar los extremos de una mirada unívoca y una óptica equívoca, y el teólogo aquí debe proceder con vigilancia y cautela.

La analogía no solo posee un valor didáctico sino epistemológico. Según C. Boff en la naturaleza del método teológico, se encuentra el tipo de analogía usada. El ver previo, la perspectiva antecedente es ante todo” analógica” no unívoca ni equívoca. En este plano la analogía siendo una tercera vía, se mantiene siempre en una dimensión abierta de “ semejanza desemejante”. En síntesis este autor plantea un enfoque donde se ve al lenguaje (y al método asumido) que usamos

¹⁸ Heidegger, *Ser y tiempo*, 74-75. Disponible en. <http://es.scribd.com/doc/7205770/Martin-Heidegger-Ser-y-Tiempo> (consultado 2 de junio de 2013)

para hablar de Dios como un “conocer antelucano”, como “un dinamismo extático”. Sostiene el teólogo brasileño:

La analogía en este caso definiría esencialmente el lenguaje de la teología y estaría a la base de todo método hermenéutico sobre el discurso de Dios. En nuestros días, el método en Teología, hace uso de la hermenéutica, con la finalidad de interpretar el gran texto de la realidad histórica, en la que acontece la demostración amorosa de Dios¹⁹.

Luego de valorar la dimensión del lenguaje en el discurso sobre Dios desde la analogía se hace necesario precisar algunos elementos introductorios para comprender la metodología empleada en teología. Ésta al emplear las mediaciones de las ciencias, como instrumental científico necesario para la pastoral, lo hace porque ellas no poseen un instrumental suyo propio, por tal razón echa mano del instrumental de las ciencias analíticas y críticas, o del instrumental de las disciplinas filosóficas y epistemológicas.

Esto quiere decir que no hay un conocimiento de la realidad que pueda ser considerado como específicamente teológico y tampoco existe un ser y hacer esencialmente teológicos, lo que nos lleva afirmar que no hay propiamente un proceso o método de conocimiento “solamente y especialmente” teológico. Pero esto no empobrece el pensamiento teológico sino que da campo para una transdisciplinariedad diversa, desde la apertura analógica y desde una hermenéutica dinámica, que se fundamenta en su unidad real contextualizada.

La teología por eso acude al servicio de los filósofos y de los científicos para asegurarse de emprender cuanto del mundo y de la historia debe comprender. Esto no expresa debilidad de conocimiento formalmente teológico sino que lo refuerza. Es por esta razón que a Yawveh se le conoce, no en la inmediatez de la

¹⁹ Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 173.

visión, sino en la mediación simbólica del acontecer histórico²⁰ Siendo así la realidad creacional e histórica del símbolo, la única posibilidad.

Desde la hermenéutica se busca descubrir y potenciar a la energía transformadora contenida en los textos bíblicos, de manera que se obtenga una interpretación que lleva al “cambio de la persona” (*metanoia*) y la “transformación de la historia” (*revolución*). Hablamos por tanto de un texto tomado de la realidad donde están comprendidas las praxis históricas por donde atraviesa la presencia y la acción histórica de Dios.

El interés y la finalidad de la teología es la dinámica de interpretación de la historia como posibilidad de ser hecha por los hombres “de aquí y de ahora” en el horizonte de lo revelado y salvífico, sabiendo que lo salvífico trascendente pasa por la historia de las liberaciones humanas y por sus praxis liberadoras de las ciencias.

La Teología trabaja con la historia real de los hombres, con el “evento vivido” antes que escrito y leído siempre a la luz del Evangelio²¹. El teologizar necesita preguntarse sobre el actuar de Dios en el momento específico. Se trata por tanto de ver el proceso de la opresión/liberación “a la luz de la fe”. El teólogo va a las Escrituras llevando toda la problemática de la humanidad, los gozos y esperanzas, solicita la luz de la Palabra de Dios y realiza una relectura de la Palabra en el contexto espacio-temporal del aquí y del ahora.

La teología, al partir siempre de las praxis históricas, instaura la reflexión creyente sobre esas mismas praxis y sus manifestaciones, en todos los ámbitos y desde la amplitud de miserias del derrotero humano. Hay que reconocer que tales situaciones se constituyen como los lugares principales para una elaboración teológica. El teólogo camina en una comunidad concreta, está inserto en ella, por tanto debe ejercer el servicio de reflexión y de iluminación teológica, sirviendo a la realidad en que se mueve.

²⁰ Parra, *Textos, pretextos y contextos*, 163.

²¹ *Ibid.*, 173.

El producto final de la Teología no es ella misma, como un puro “saber”, sino sobre todo un “hacer” o un comprometerse. El saber de la teología tendrá que comprobarse en las concreciones históricas del amor de Dios²². El trabajo del teólogo no se reduce a producir teología en los centros de investigación, sino que a la vez tiene un compromiso desde la fe, está llamado a participar de algún modo en el proceso liberador con el pueblo que sufre opresión, de esta forma, evitará el riesgo de que su reflexión se quede en los límites de una elegante literatura. La Teología “sale de la acción y lleva a la acción”, parte de un contexto humano, hace una reflexión desde y para la realidad, buscando transformarla, integrando contemplación y acción.

2.4 Método Hermenéutico

Históricamente el método hermenéutico se ha aplicado a la interpretación de textos. No obstante, su aparición en el pensamiento contemporáneo es nueva²³. Es por eso que indagar sobre el quehacer en la interpretación nos lleva reconocer que “la tarea de la hermenéutica teológica consiste en evocar el conocimiento de ese espacio reflexivo desde el que se realiza y fundamenta la experiencia de fe, con el fin de permitir de manera significativa un verdadero diálogo”. Esta afirmación nos permite, inicialmente ubicarnos en el objetivo que nos incumbe, para esta investigación sobre la metodología teológica.

Nos coloca en una mirada general sobre la importancia de un interpretar el acontecer divino desde la historia, la necesidad de distinguir los conceptos viciados de las verdaderas interpretaciones, de diferenciar entre “opiniones comunes, sesgadas por la subjetividad personal” y “la experiencia que se reflexiona en la fe comunitaria”²⁴. Esta experiencia reflexiva es la que reclama la hermenéutica actual sobre los símbolos. La teología es a la vez propulsora de otras hermenéuticas, en cuanto en el modo de interpretar sin caer en relativismos

²²Ibid., 174

²³ Moratalla, “Verdad y responsabilidad: El horizonte de la ética hermenéutica”, 101-120.

²⁴ Peña, “Cartografía social de la experiencia religiosa AVA”, 47.

y también es deudora aprendiendo cada día más del pensamiento hermenéutico crítico de nuestros días.

En este plano, como primer paso, podíamos observar en la matriz de toda hermenéutica una dimensión pretérita y otra teleológica por así decirlo. Por ejemplo una hermenéutica de los símbolos nuevos y otra dirigida hacia el renacer de los símbolos arcaicos. La primera hermenéutica, consiste en interpolar un texto lagunoso, la segunda consiste no tanto en restablecer un texto sino en cuanto formar los pensamientos nuevos que aquel símbolo suscita.

Según Paul Ricoeur la dualidad de la hermenéutica expresa la realidad dual de los símbolos mismos. Ellos poseen dos vectores: por uno ellos recuerdan y repiten nuestra infancia, en lo temporal y no temporal, por otro lado exploran nuestra vida adulta. La cultura sería aquí como la epigénesis u ortogénesis de las imágenes del devenir adulto del hombre.

Ciertamente que estas dos dimensiones de la dialéctica simbólica de Ricoeur se identifican en un plano introductorio como una dimensión formativa de los símbolos, ya que cada símbolo forma y proyecta, cada símbolo retrotrae y reconduce, hay una aproximación regresiva y progresiva en ellos. Así como se leyó los logros y avances comunitarios en una dimensión arcaica, intentando buscar su origen o invención (más allá de la distinción de Nietzsche), así también los símbolos nos llevan a interpretar el futuro y el presente en una dimensión teleológica.

Luego de este panorama de la hermenéutica, podríamos observar en la hermenéutica teológica este doble movimiento “hacia adelante” y “hacia atrás”, guiados por la memoria histórica y por una esperanza mediada significativamente. A propósito de esto, es evidente que:

“La hermenéutica, ayuda a que los textos sagrados del pasado se vuelvan textos vivos que confronten y lleven a la obediencia y al seguimiento para vivir como Cristo. Es en este sentido que Dios habla y salva al creyente, pues

el efecto que en el pasado produjo el texto sagrado no ha de ser verificada en el pasado quieto, inmóvil e histórico, sino en el presente humano, vivo y propositivo del diario acontecer”²⁵.

En un segundo paso, vemos una “dimensión actual” temporal y espacialmente, ya que estamos en búsqueda de interpretar un texto, un contexto y/o un pretexto. Es por eso que el rol de la hermenéutica se transforma realmente en un planteamiento concreto que nos reta al momento de confrontar la vida con el texto. Pues “la empresa hermenéutica gana un suelo firme bajo sus pies”. Por consiguiente se hace necesario no precipitarse en el análisis del texto desde opiniones subjetivas o prejuicios limitados, productos o del azar o de la ignorancia, sino que al contrario se hace necesario una verdadera autoapropiación responsable de lo textual en lo contextual “hasta que éste finalmente ya no pueda ser ignorado y dé al traste con la supuesta comprensión”²⁶.

Este método hermenéutico forja una manera de esclarecer en sí mismo que no es estático, que no vive en el ayer y que su característica esencial es “la importancia de la interpretación del acontecer como fundamento para la comprensión del revelarse de Dios en la historia”. Este acercamiento no es un agregado epistemológico del método hermenéutico que estamos analizando, sino que por ser una revelación en la historia de los hombres, desde ella se debe construir una interpretación que mire al pasado con seguridad y que se abra a futuro con confianza. Por lo tanto, “esta función establece un método hermenéutico-histórico para la interpretación de la historia de ayer y de hoy como historia de salvación y de revelación a la luz de la palabra”²⁷.

Lo que hemos analizado se refiere sobre todo a que la hermenéutica exclusivamente “no vive en el ayer”, y ésto no quiere decir que no “parta del ayer”, ya que especialmente inicia “desde lo histórico” pero particularizando su método

²⁵ Dávila, “Cartografía social de la experiencia religiosa AVA”, 103.

²⁶ Gadamer, *Verdad y Método*, 335.

²⁷ Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 34.

hermenéutico en “la interpretación de la historia de Israel” y en las connotaciones al Evangelio como “historia divino-humana de Jesús de Nazareth, en quien la historia como reveladora y salvífica encuentra su punto clímax, su modelo, su norma y criterio de inteligibilidad para una praxis”²⁸.

Una comprensión de hermenéutica tal pueda ser el caso de nuestra época evidencia que este método sirve no solo para observar los estamentos sociales y las relaciones políticas de una sociedad arcaica sino que sobre todo pretende desde una visión actualista humanizar y evangelizar a las culturas y sociedades desde “una acción liberadora y transformante, no sin que acompañen las libres opciones ideológicas, políticas y finalísticas que reclama toda empresa inteligente de transformación eficaz”²⁹. En este sentido podríamos decir-siguiendo nuestro análisis del método- que “la hermenéutica sugiere y actúa en torno a la revelación del hombre manifestada con unas propuestas que pueden estar basadas en la realidad circundante de todo o de cualquier tratado acerca del sujeto, además es “interpretativo del gran texto de la realidad histórica”³⁰.

En tercer lugar, vemos la referencia a la acción de dicho método. Somos deudores de Paul Ricoeur y de Mauricio Blondel el haber determinado la importancia de la acción en una hermenéutica de las ciencias. Alberto Parra continúa esta línea de pensamiento contextualizándola desde la teología latinoamericana.

En este ejercicio constante se aprecian connotaciones importantes según la manera de comunicarnos, de la distinción entre una interpretación que comprenda y una perspectiva que solo reproduzca las imágenes de la realidad porque se debe identificar el acto de “suscitar una captación de significado (*Bedeutung*, *meaning*) o de sentido (*Sinn*, *sense*), convertir algo en percibido y entendido.

²⁸ *Ibíd.*, 38.

²⁹ *Ibíd.*, 38.

³⁰ *Ibíd.*, 173.

Interpretar o captar el significado o el sentido de estímulos, signos, vocablos, conceptos, eso es entender”³¹.

La señal más clara de la acción hermenéutica se manifiesta en una comprensión real de los datos, ya que “quien no puede interpretar, tampoco puede entender”³². Todo esto con respecto al entender, pero en este caso el autor nos da pistas sobre ello, dado las expresiones y los textos: “Mientras no se esclarezcan el símbolo, el vocablo, la palabra y el discurso no se puede acceder a la realidad por ellos referida”³³.

Se trata de una hermenéutica que no permanezca en el ayer, pues sigue caminando, haciendo cambios y reinterpretándose. En este caso se plantea una nueva visión de la hermenéutica, la cual se refiere a “el correlato interpretativo del ser-ahí, del ser en devenir, del ser siendo, del acontecer del ser”³⁴. Prácticamente devela un seguimiento del hombre, un acompañamiento en el transcurrir de su caminar antiguo, presente, real y de liberación.

Esta dinamicidad de la hermenéutica se debe en primer momento a su apertura a los tiempos y a su capacidad para renovar desde una perspectiva de horizontes, su núcleo en las necesidades y en las exigencias del hombre concreto. No es solo una elasticidad gnoseológica capaz de adaptarse a diversos terrenos sino una honda indagación autocrítica capaz de renovarse desde la historia misma de los hombres.

En el correlato interpretativo que estamos tratando se busca un método que ayude a percibir el por qué del hombre. Se intenta precisar las características de una metodología acorde a nuestros tiempos y que pueda responder a los enigmas e interrogantes de nuestro tiempo: “Y tal método es la hermenéutica en el mejor de

³¹ Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 6.

³² *Ibíd.*, 6.

³³ *Ibíd.*, 6.

³⁴ *Ibíd.*, 11.

sus sentidos y finalidades”³⁵. Esto se evidencia en relación a que más de un método que perciba al ser-ahí, es la comprensión del mismo.

La hermenéutica, es un tema fundamental para cualquier estudio acerca del ser humano; como una disciplina que se ocupa de la interpretación nos orienta en el modo de la comprensión de la acción humana. Es resultado del simbolismo, el cual es condición que no se puede suprimir para el conocimiento humano; es por eso que si el mundo humano es simbólico, sólo cabe la interpretación, en donde, el procedimiento hermenéutico se produce implícitamente en toda comprensión³⁶. Por ello, para interpretar esta realidad, se hace necesario una comprensión e interpretación de los elementos del juego hermenéutico, esto es: texto, contexto y pretexto³⁷.

Desde este nivel de reflexión podríamos agregar sin salirnos de la lógica tratada que el texto para el método hermenéutico teológico nos señala el camino y el sentido de la posibilidad de un discurso sobre Dios desde el hombre. Al respecto es interesante lo que dice A. Parra: sobre el texto: “es referencia a las formas de experimentar y de tematizar el desvelamiento de Dios en un segmento de tipo categorial, acontecido en la historia de una nación que fue Israel y en una biografía de hombre que se llamó Jesús”³⁸.

En este caso podemos divisar un texto con principios liberadores ya que Israel “como lo sabemos” fue liberado de la opresión por parte de los egipcios. Además de eso revela la historicidad de Dios con el hombre.

En otras palabras, el contexto se basa en una situación y en una interpretación que integran y forman al hombre, desde una aclaración implicativa de los “interrogantes políticos o sociales o económicos de situación que el intérprete

³⁵ *Ibíd.*, 14.

³⁶ Dávila, “Cartografía social de la experiencia religiosa”, 102.

³⁷ *Ibíd.*, 104.

³⁸ Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 16.

proponga como pregunta por el sentido de su propio existir³⁹, además viendo la realidad vivida en Israel como punto de partida, referente al contexto liberador, desde la “apropiación del texto y en la actuación liberadora del contexto”⁴⁰.

El pretexto busca “salvar y liberar” “en tanto que el pretexto de redención y de liberación apenas determinó algo en la apropiación del texto y en la actuación liberadora del contexto”⁴¹. En pocas palabras el pretexto es la liberación vista desde el contexto, confirmada por el texto.

En la fundamentación que nos ha acompañado desde la ontología de la comprensión y desde la teoría hermenéutica, esos mismos tres campos de apropiación metodológica los definimos como pretexto en cuanto praxis ética de liberación, como contexto en cuanto reflexión crítica transformadora de la situación, y como texto en cuanto luz de la fe, de la revelación y del depósito de la tradición⁴².

Aquí podemos ver como la hermenéutica es un impresionante recurso para interpretar los libros sagrados y el acontecer de Dios en la humanidad, pero en este lugar “permite profundizar en aquellos aspectos del quehacer teológico, desde la experiencia de fe y desde la vida en comunidad, ya que en ella es donde las inferencias de la fe se van transformando en puntos de reflexión y crecimiento comunitario”⁴³. Es por eso que se debe procurar reflexionar e interpretar sobre su historia dando prelación a la mutua relación desde antiguo con el Dios salvador de Israel.

³⁹ *Ibíd.*, 19.

⁴⁰ *Ibíd.*, 20.

⁴¹ *Ibíd.*, 21.

⁴² *Ibíd.*, 192.

⁴³ Peña, “Cartografía social de la experiencia religiosa AVA”, 49.

2.5 ¿Modelos metodológicos de la Teología?

Se nos presenta hasta aquí un problema, debido a que hemos considerado que la hermenéutica podría ser el método verdadero en Teología, por otro lado se afirma que no hay una especificidad metodológica en la teología pues ella toma de varias fuentes. Luego se proponen distintos métodos que siguen en uso, en la interpretación teológica, aunque algunos están muy marcados por otras disciplinas como la fenomenología o la filosofía. Ante esta dificultad podemos iniciar diciendo que el método hermenéutico podría verse en primer momento como omnicomprendivo de los demás métodos y a la vez particularmente como orientativo de las diversas perspectivas, como una posibilidad para considerar la pluralidad de las miradas, sin ánimo a reducirlas sino observando la riqueza de su unidad en la reflexión teológica.

Articular desde las diferencias no es igual que articular desde las semejanzas. Uno de los esfuerzos actuales de la teología es valorar la pluralidad de métodos, modelos y perspectivas, sin caer en reduccionismos y en exageraciones. Una aproximación a este fenómeno debe estar basada o fundada en una visión dinámica de la teología en lo interdisciplinar.

Hay quienes creen que lo específicamente teológico no está en su metodología sino en su naturaleza y hay quienes aseguran que el método hermenéutico es el único modo o el más aceptable para el pensamiento teológico. Hay pluralidad de métodos pero su unidad no consiste solamente en la integración sino que valora especialmente la diferenciación. Los textos que analizamos en este ensayo nos permiten ver los rasgos de dicha especificidad y la necesidad de una óptica abierta que reconozca los aportes de cada iniciativa.

Lo que podemos decir es que en todos los casos se llama a la unidad y a la valoración y respeto de la diferencia. Si hay “muchos métodos” cada uno importa y no se puede privilegiar a uno sobre otro, al contrario cada método en su conjunto aporta para la riqueza de interpretaciones mediadas históricamente. Si “no hay

una metodología específica” esto es por el diálogo inter y trans-disciplinar que impulsa a las ciencias a prestar de sí mismas, para responder claramente ante las exigencias antropológicas del mundo contemporáneo.

Si hay “un solo método” y es el hermenéutico es porque esta se encuentra presente en cada perspectiva como orientadora y canalizadora del mensaje por medio de la analogía y de la comprensión profunda de su círculo estructural.

Esto es lo mismo que plantea, en cierto modo, la Comisión Teológica Internacional cuando analiza el tema de la unidad de la teología, en el texto final del 29 de noviembre de 2011. Esta se pregunta por la caracterización de la teología católica hoy, en su especificidad, según este documento la Iglesia necesita de un discurso común, y es legítimo hablar de la necesidad de una cierta unidad de la teología, pero que no se confunda con la uniformidad, ni con estilos individualistas, la unidad que aquí se trata es la de la catolicidad no la de la abstracción lejana.

La CTI pretendía con este texto identificar los rasgos distintivos de la teología católica, buscar perspectivas y principios que la definen, y ofrecer criterios para poder orientar en la unidad las múltiples teologías, en sus métodos y en sus visiones⁴⁴. Debemos partir del numeral 85 del capítulo tercero, del documento “la teología hoy: perspectivas y principios” de la Comisión Teológica Internacional (CTI) que consideramos clave para nuestro análisis ya que permite tener una clara orientación de la problemática, que no es una solución en si misma sino que nos ilumina en el modo como debemos interpretar dicha situación:

Un criterio de la teología católica es que se trata de integrar una pluralidad de investigaciones y métodos en el proyecto unificado del *intellectus fidei*, e insiste en la unidad de la verdad y por lo tanto en la unidad fundamental de la teología misma. La teología católica reconoce los métodos propios de otras

⁴⁴ CTI, “La Teología hoy: perspectivas y principios”, n° 13. Disponible en. http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_index_sp.htm (consultado 2 de junio de 2013)

ciencias y críticamente los utiliza en su propia investigación. No se aísla de la crítica y acoge con beneplácito el diálogo científico⁴⁵.

La comisión teológica llama a valorar la unidad de la teología en la pluralidad de los métodos. Entre los factores que el texto menciona como causantes de esta diversificación está una teología de la especialización por ejemplo litúrgica, bíblica e histórica. Una diversificación de estilos teológicos con influencia externa de perspectivas filosóficas, sociológicas y filológicas. Una multiplicidad en la práctica de instituciones, contextos e intereses propios de la diversidad de culturas.

El documento dice que esta pluralidad es algo necesario y es algo justificado “es el resultado de la abundancia de la verdad divina⁴⁶”. Dicha pluralidad refleja la catolicidad de la Iglesia, pero en el numeral 78 habla de sus límites de esta pluralidad, diferenciando entre un legítimo pluralismo y el relativismo o heterodoxia, llamando a prevenir desde la consideración de la teología como *Scientia Fidei* y *Scientia Dei*, desde una evaluación de los métodos y la diversidad desde una verdad universal común.

A partir del método hermenéutico anteriormente mencionado pareciera que solo se tratara un método en teología, aunque vale la pena reconocer que la diversificación del método aporta una riqueza especial para los que quieren investigar más allá del tema. El cambio de los signos de los tiempos genera que la teología no se estanque en épocas anteriores. A partir del Concilio Vaticano II se dieron luces para discernir en torno al método en teología.

De esta forma se comprende que “los acercamientos al tema, en realidad, han tendido a enriquecer las perspectivas para abordarlo, aunque han favorecido a la vez la impresión de que no se puede hablar más de un método teológico y que es necesario llegar a la resignación de un pluralismo metodológico”⁴⁷.

⁴⁵ Ibid., 85.

⁴⁶ Ibid., n° 77.

⁴⁷ López, “Modelos de reflexión sobre el método teológico”, 2. Disponible en <http://www.amoz.com.mx/modelosmt.pdf> (consultado 2 de junio de 2013)

Teniendo en cuenta lo anterior vamos a conocer los métodos en teología existentes, esto con el fin de tratar cada uno, y esperando se comprenda que existen algunos conocidos y otros no.

En este nivel de reflexión, el escrito de J. A. López ayuda a entender más este esfuerzo por articular, por integrar, por comprender el pluralismo metodológico e interdisciplinar, pero puede caer en una versión teológica del “metodologismo cartesiano” sino se especifica la dificultad de distinguir tantos modelos, sin precisar la diferencia entre tendencia y metodología, intentado clasificar sin tomar en cuenta la concomitancia y la dinamicidad de cada visión.

El metodologismo exagerado nos puede llevar a un dualismo, que a la larga hace mucho daño a la gran ventaja y riqueza del pensamiento latinoamericano, que nace como una crítica a tal visión bipolar. Aunque no se puede negar este trabajo, que parte de una denominación muy atrayente, sobre todo en los últimos años, donde se ha hablado en lo educativo de modelos pedagógicos y en lo político de modelos de la democracia, también este autor plantea, basado en la efectividad y flexibilidad del concepto de “modelos”, una verdadera aproximación.

El autor reconoce a Dulles en esta tendencia, que veía el modelo como “esquema de comprensión”, y siguiéndolo en el dinamismo de esta noción dice: “Entendemos, pues, «modelo», de modo muy general, como un esquema constante de comprensión a partir de la pregunta fundamental planteada por el cognoscente ante una realidad determinada, en este caso el método teológico⁴⁸”

Según este autor este recurso nos ayudará a emplear mejor cada método, a evitar un relativismo, a ser conscientes y críticos, a distinguir entre preguntas complexivas de preguntas tangenciales. Aclara que no todos los modelos tienen el mismo alcance, ya que, no es solo una visión integradora de ellos, sino una prospectiva vinculante, lejana de una igualdad matemática, canalizada a través del descubrir la riqueza de cada uno de ellos.

⁴⁸ Ídem.

Al respecto merece la pena agregar el trabajo de Sánchez Caro sobre la relación entre la hermenéutica bíblica y la hermenéutica teológica, en el marco de articular los métodos del exegeta y del teólogo en sus distintas áreas y en sus relaciones. Sostiene: “No es cuestión de puro método. El problema, como acabo de indicar se sitúa más en el fondo, en la raíz. Lo que es preciso buscar y encontrar es un modelo hermenéutico para nuestro tiempo, en el cual se incluyan aquellos elementos que son propios e imprescindibles para el exegeta y el teólogo católico, así como aquellos otros que permitan dialogar con la cultura contemporánea y que son, por su propia naturaleza cambiantes⁴⁹”.

En la propuesta de un modelo de hermenéutica bíblica apunta sobre dos principios básicos, desde donde se deben elaborar los criterios de interpretación de la Biblia en la Iglesia, el primero es el principio de encarnación y el segundo el de iluminación⁵⁰.

Este acercamiento, que según la delimitación propuesta por Julián López, se refiere a siete modelos, a saber el trascendental, el hermenéutico, el narrativo, el estético, el pragmático, el histórico salvífico y el paradigmático. Según este autor “todos tienen en común ser modelos contemporáneos”⁵¹. Puede darse el caso de discrepancia entre los modelos pero hay una sencilla resolución del conflicto en donde su finalidad es la fe católica. Todos estos modelos tienen sus características propias y aunque su materia prima es la teología, la dinamicidad, simultaneidad o pluralidad de métodos es un motivo para despertar mayor interés por ellos, así como reconocer su importancia en la relación recíproca entre ellos.

2.5.1 El modelo trascendental

Desde la reflexión kantiana sobre los límites del conocer y los postulados de la razón práctica, surge un modelo llamado trascendental. Bernard Lonergan intenta re-diseñar también este modelo desde una estructura holística del ser

⁴⁹ Sánchez, “Hermenéutica Bíblica y Teología. Reflexiones metodológicas”, 215.

⁵⁰ Ibid., 217.

⁵¹ López, “Modelos de reflexión sobre el método teológico”, .3.

incondicionado”⁵². Es por eso que este modelo tiene relación a la búsqueda y el conocimiento por parte del sujeto y a la plenitud de su ser.

El análisis estructural de este método es una característica que no se puede pasar por alta, si bien no es esencial para su definición le proporciona determinada consistencia. En la teología dicho método, desde los parámetros de la razón, reflexiona sobre el hombre desde el llamado “giro antropológico”, las razones de credibilidad y observa que “la revelación como acontecimiento ocurre de tal modo que concuerda con la estructura trascendental humana”⁵³.

Dado que “Una valoración del modelo trascendental nos lleva, en primer lugar, a reconocer como elemento válido su acento en la centralidad del hombre como sujeto destinatario de una eventual revelación”⁵⁴. Es decir, el hombre debe ser sujeto receptor de este modelo: “es necesario afirmar que la concordancia antropológica detectada por el modelo trascendental supone el conocimiento anterior del contenido de la fe”⁵⁵. Ciertamente que esta proporción antropológica, mediada por la estructura cognoscitiva, es ante todo una verdadera comprensión de los elementos constitutivos del despliegue dialéctico de la apertura del hombre a lo incondicionado o a lo divino, y la determinación estructural de las características de dicha dinamicidad.

2.5.2 El modelo hermenéutico

Este modelo genera un gran reconocimiento por su relación con la teología reciente. Posee diversas connotaciones jurídicas, lingüísticas y filosóficas. El significado de hermenéutica lo podemos definir de la siguiente manera: “La voz *ermenei/a* significa primariamente expresión de un pensamiento; de ahí

⁵² *Ibíd.*, 3.

⁵³ *Ibíd.*, 4.

⁵⁴ *Ibíd.*, 6.

⁵⁵ *Ibíd.*, 7.

explicación y, sobre todo, interpretación del mismo”⁵⁶. Se trata por lo tanto de una definición comprensiva y no explicativa, donde sucede el paso de una visión dogmática a una perspectiva hermenéutica de la teología, en diálogo con las ciencias y esto con el fin de aclarar que es una óptica más interpretativa y plural que no pretende abarcar sino responder realmente a la realidad que se le presenta de manera integral.

Podíamos precisar más dicha óptica en sus dos características claves que resumen este método, donde la teología como discurso interpretativo a) escapa en diferencia de la historicidad. B) actualiza el contenido de la fe”⁵⁷. De este modo este modelo hermenéutico traza hacia el reconocimiento del texto en el contexto desde el sentido actualizante de fe sin dejar de lado la historicidad, esta es la profunda relación de la hermenéutica a la teología. Es muy interesante esta dimensión actualizante de la hermenéutica porque permite orientar de manera completa los diversos horizontes del texto y las distintas perspectivas del pretexto para reafirmar las potencialidades del texto. Al respecto vale la siguiente afirmación:

El método de la teología es hermenéutico en cuanto interpretativo del gran texto de la realidad histórica en la que acontece la mostración amorosa de Dios. En ese texto mayor de la realidad están comprendidas, tanto las praxis históricas por las que atraviesa la presencia y la acción histórica de Dios, como las Escrituras cristianas normadas por el testimonio apostólico acerca del acontecimiento salvador y revelador de Dios en Jesucristo, vividas y proclamadas en la Iglesia⁵⁸.

⁵⁶ Ferrater, *Diccionario de filosofía*, 824.

⁵⁷ López, “Modelos de reflexión sobre el método teológico”, 8.

⁵⁸ Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 173.

2.5.3 El modelo narrativo

Los acontecimientos narrados y la efectividad del “contar” el relato de una vida han sido interpretados como formas de expresión importantes para la reflexión actual. Hay un modelo de una teología renovada que se expresa en el haz de posibilidades que presenta la narración. No estamos hablando de una dimensión literaria o comunicativa sino de un modelo basado en las expresiones orales y escritas que en la historia han sido legados culturales a lo largo de los siglos de sintagmas vitales transmitidos por diversos grupos humanos, como por ejemplo los Evangelios y algunos libros sagrados.

Ciertamente que desde la historia se valora aspectos importantes de la biografía de los pueblos y de las personas involucradas en el proceso de discernimiento de la acción de Dios en la historia. Por tanto: “Si bien no es una cuestión nueva hacer referencia a estudios sobre el lenguaje y de las formas literarias en la Teología, ha sido sobre todo con la inflación lingüística de la filosofía que se ha prestado mayor atención al lenguaje en la reflexión metodológica”⁵⁹. Es por esto que la narración ahora es la que acarrea el sentido de esta reflexión, por consiguiente es la “historia misma en cuanto narrada”⁶⁰.

Este modelo tiene una característica especial en relación a la narración dado que si nos remontamos al A.T y N.T concebimos que sean narraciones desde el punto de vista religioso y en donde Jesús se aprecia como persona narrada. También existe su contra apatía ya que “la teología se ha cultivado ante todo de manera argumentativa, y ha descuidado su estructura narrativa fundamental”⁶¹. Esto tiene especial significado dado que este modelo gana conceptualmente fuerza en un nivel biográfico, pero la pierde desde el acontecimiento indescribible de la fe.

⁵⁹ López, “Modelos de reflexión sobre el método teológico”, 10.

⁶⁰ Ibid., 10.

⁶¹ Ibid., 11.

Este modelo es interesante, puesto que esta teología narrativa mantiene al pasar del tiempo elementos valiosos con relación a la fe. Desde él se puede enfocar el mensaje como anuncio en su horizonte de narración, siendo algo problemático, ya que se puede enclaustrar en sí mismo. Por esta razón “la teología dogmática debe ser capaz de articular el sentido universal del misterio de Dios Uno y Trino y de la economía de la salvación tanto de forma narrativa, como sobre todo de forma argumentativa.

Esto es, debe hacerlo mediante expresiones conceptuales, formuladas de modo crítico y comunicables universalmente”⁶². Se debe procurar hacer el acompañamiento de este modelo reconociendo su importancia y su aporte revelador.

2.5.4 El modelo estético

Este modelo permite reconocer que existe cierta relación con el modelo narrativo anteriormente abarcado. Esto se debe a una correlación con los elementos simbólicos y metafóricos. La palabra clave en este modelo es la belleza dado que no se basa solo a lo bello sino a lo dinámico o según como el texto lo manifiesta. “la belleza en movimiento”⁶³. Pero debemos aclarar el método estético está muy en íntima relación con una hermenéutica del arte -recordando a Gadamer y a Nietzsche- por esta razón es muy difícil delimitar este método, además no solo se refiere al arte sino a la perspectiva de la armonía, del orden en las acciones humanas.

El contemplar es el ejercicio propio de esta metodología, el dejarse mover por la obra de arte, y preguntarse por sus posibilidades. Se hace teología desde la admiración y la seducción de la irrupción de la palabra en la historia: “Así, el

⁶²Juan Pablo II, *Fides et Ratio*, 66. Disponible en. [http://www.vatican.va/edocs/ESL0036/ INDEX.HTM](http://www.vatican.va/edocs/ESL0036/INDEX.HTM) (consultado 2 de junio de 2013)

⁶³ López, “Modelos de reflexión sobre el método teológico”, 13.

elemento estético propio de la revelación cunde en la teología, la cual comienza ya en la contemplación dentro de la misma Escritura, pero se extiende en la vida de la Iglesia”⁶⁴. La revelación en este caso de Cristo, manifiesta que se observe una relación entre la razón y la ética, pero sin dejar de lado a la estética, pues es ella en un primer momento la que ofrece la verdad en donde no es de aparecer en la teología trascendental.

2.5.5 El modelo pragmático

Este modelo tiene una característica especial: “que la vida cristiana no incluya únicamente una dimensión teórica y contemplativa, sino también el comportamiento concreto del creyente y su participación en la vida social como elemento constitutivo”⁶⁵. Se pide en este modelo que la actuación del sujeto sea hacia el ideal del cual muchos apreciarían, respecto a la utilidad que pueda brindar en su contexto. Recordemos que no coincide con un pragmatismo lingüístico o técnico, sino que se trata de una auténtica reivindicación del actuar creyente, en el sentido que lo verdadero depende de la eficacia y productividad para la vida que pueda tener tal o cual discurso sobre Dios. En otras palabras lo que se busca es que incida en la vida del hombre, que esta manera de pensar a Dios eleve su dignidad.

Es una necesidad no solo metodológica sino vital que la praxis sea una prioridad sobre la teoría, ésto lo apreciamos en la relación de “la pobreza y de la incompatibilidad entre ella y el proyecto de Dios mueve a una práctica de liberación en la que el pobre no es destinatario pasivo de la acción eclesial sino su sujeto primordial”⁶⁶. Eso con el fin de revelar según el autor sobre la teología y su compromiso, dando a entender que la acción es sola de ella, en relación a esto se hace hincapié a que la responsabilidad debe estar y debe asumirse en donde la praxis toma un papel principal sobre la teoría real del momento, no sobre

⁶⁴ Ibid. 15.

⁶⁵ Ibid., 16.

⁶⁶ Ibid., 16.

espejismos, reverenciando eso si en qué tipos de teoría y praxis se está hablando, pues se puede caer en el error de dar otra interpretación.

No es la pobreza ni la esclavitud la que hace a la teología, sino que es “mismidad” de la vida del hombre, que hace y orienta un pensamiento teológico, desde la confrontación de una vida digna o buena con una no tan buena. En este sentido podemos decir que aunque la teología surja desde el “contexto de esclavitud” (referente al éxodo) no significa que sea ésta, la que genera dicha reflexión, al contrario, es la reflexión desde el hombre, que es punto de partida para crear una teología que responda a esta realidad.

El *pragma* aquí no es entendido como núcleo teórico de una síntesis teológica sino como motor significativo de una visión que considera la idea de praxis como necesaria para poder responder ante los problemas argumentativos y relacionales de la vida humana. Por consiguiente: “Es valioso también su esfuerzo por integrar la fe pensada con la situación determinada que se vive, en particular de cara a la pobreza y a la opresión. Se recuerda que existe una exigencia de acción coherente con la fe”⁶⁷. Debe procurarse dar la importancia justa al contexto cristiano en pro de la salvación como camino de praxis. Entre otros factores el cambio de los signos de los tiempos que proveen una nueva lectura de situación desde la fe.

2.5.6 El modelo histórico dogmático

El modelo «histórico-dogmático nace como una reacción ante la visión tradicional de la teología, criticándole su falta de lineamientos históricos. En este panorama la dimensión de la veracidad u objetividad del contenido de la fe debe ser no solo analizada sino garantizada desde la metodología teológica”⁶⁸. Entonces, se

⁶⁷ *Ibíd.* 18.

⁶⁸ *Ibíd.*, 19.

manifiesta la preocupación por rescatar la dimensión histórica de la fe. Además evidenciar la obra que el hombre debe procurar mantener en la actualidad con relación a su papel en la Iglesia.

El modelo dogmático afirma que el acto revelador hace parte con la fe de lo histórico. Esto, con respecto a una contextualización de la teología en el “valor veritativo del dogma históricamente situado”⁶⁹. Dado a la ubicación histórica, la relación nueva entre Dios y su Hijo Jesucristo y su presencia palpable. Es interesante tener presente que lo que realmente importa no son las exigencias normativas o descriptivas sino las oblativas y personales de “la verdad y certeza en Cristo para los creyentes”⁷⁰. La verdad aquí no es solamente un tema que anular post-modernamente, sino una necesidad de re-plantearla, pero no a la luz de la simple razón lógica o proposicional, sino desde la facticidad y espiritualidad cristianas.

Por lo tanto este modelo debe generar “verdad” ya que el cristiano está situado desde esa misma realidad y surge de modo revelador la instancia de Dios por medio de su Hijo donde el testimonio es la finalidad. Es por eso que este modelo según lo veritativo abarca en relación a la fe, tanto la tradición como la teología, donde la tradición es sinónimo de historia: “Le queda así, como un reto, ver de qué modo puede destacar más el carácter dialógico de la fe”⁷¹.

2.5.7 El modelo paradigmático

Este último modelo tiene una característica especial y es el aporte de los modelos anteriores, es como una asociación de ellos. Aquí podemos evidenciar que “el término «modelo» es nuevo, en cuanto ha sido asumido por las ciencias físicas y sociales”⁷². Es muy importante en el análisis de este modelo la cobertura que

⁶⁹ *Ibíd.*, 19.

⁷⁰ *Ibíd.*, 20.

⁷¹ *Ibíd.*, 22.

⁷² *Ibíd.*, 22.

pose, ya que valora tanto el *auditus fidei* como el *intellectus fidei* apostando por una armonización no casual sino determinada por la sistematización del mismo método elegido⁷³.

De esta manera la armonización puede ser entendida todavía para este modelo como el complemento de los otros extrayendo lo rico de cada uno para aportar a una tarea crítica. A esto se le puede llamar «realismo simbólico»⁷⁴. Por consiguiente, podemos ver que “para ciertos estudios teológicos, como el que hemos realizado aquí, puede ser de utilidad el recurso a la comparación de modelos”⁷⁵. Para analizar, buscar pros y contras de cada uno de ellos. Aquí el método teológico ha evidenciado una comprensión: que no hay un solo modelo en teología, de ahí se derivan otros modelos con sus especiales características, significados, aportes, unos en relación a otros, unos más llamativos que otros.

Para la LCRV, desde el presente trabajo de grado, dado que debemos identificar cuál es la tendencia metodológico-teológica que se aborda en los trabajos de grado (2010-2012) con el fin de caracterizarlos, es necesario no solo conocer la tendencia que posee cada trabajo en cuestión, sino ver como sus argumentos y su fundamentación son pertinentes. Esto a la vez construye espacios de preguntas e inquietudes con el fin de hacer reconocimientos, y porque no planteamientos y nuevas propuestas sujetas al cambio de los signos de los tiempos. La incorporación de las Tics hacia el método teológico dará un aporte importante para salir del texto y contexto.

2.6 ¿Un método en la Teología de los terceros mundos?

Ante el divorcio entre vida y doctrina, que valore la biografía sobre la bibliografía, donde la teología puede enfocar desde la subjetividad sin necesidad de ser

⁷³ *Ibíd.*, 23.

⁷⁴ *Ibíd.*, 23.

⁷⁵ *Ibíd.*, 23.

acientífica. En este sentido se puede ser teólogo pero proyectando el discipulado sin el cual es imposible hacer una teología que responda ante la realidad que vivimos. La fe siendo práctica, donde no es posible pensar a Dios sino se ha producido una modificación en la conducta de la praxis, cada historia y biografía de la biblia y de la tradición es un horizonte vital para hacer y nacer teología pues son ejemplos de seguimiento y testimonio. En primer momento es necesario para nuestros pueblos latinoamericanos una teología biográfica que no solo valore las narraciones sino que proyecta la historia en la narración mediada por los modelos de seguimiento y la expresión de un discipulado vivo en la Iglesia.

Ciertamente que por “terceros mundos” se entiende aquellos lugares del planeta donde la opresión y la pobreza estigmatizan a sus pobladores. Las teologías que surgen de dichas situaciones de opresión y olvido, como la teología del género, de los indígenas, la ecologista, la reflexión teológica india y negra, entre tantas. Aunque este calificativo es peyorativo, como lo es la diferenciación entre oriente y occidente, nos referimos a los pueblos que sufren diversos tipos de esclavitud, especialmente la pobreza por el orden desproporcionado de los bienes en la tierra y las hegemonías técnicas y económicas de los más poderosos, y que desde allí elaboran un pensamiento teológico.

En nuestro caso hablamos también de una teología de la liberación latinoamericana. El modelo de una teología de la liberación no significa que no tenga en cuenta los modelos anteriores o que sea un diseño exclusivo, sino que se trata de un modelo que los integra de manera contextualizada. La praxis y la historia, el paradigma y la contemplación, la hermenéutica de la vida y la hermenéutica de los símbolos, el comprender del hombre y de su sociedad, todo esto se desarrolla en este modelo que los comprende desde la hermenéutica. Ciertamente que el enfoque desde la teología latinoamericana hace que el estilo y el método hermenéutico tenga unas especiales implicaciones en el pensamiento que se elabora desde la teología y desde la praxis teológica como tal. Debemos preguntarnos en primer momento ¿cuáles son las condiciones de posibilidad para un método propio de los terceros mundos? y si es posible, ¿cómo se caracteriza?.

En primer momento esta posibilidad debe venir mediada por una concepción antropológica que responda a nuestros tiempos. Una antropología pero encarnada. Recordemos el “espíritu encarnado” que sugerían Tomás y Rahner. Recordemos las predicaciones de mons. Romero y de E. Camara sobre la dignidad humana. Esta centralidad del hombre es algo más que un mero despertar humanista. Se trata de realizar una teología desde “abajo”, pero no por eso menos digna y sustancial, que aquellas reflexiones que vienen del “arriba” abstracto y normativo, que la tradición ha formado en la historia de la Iglesia. En un escrito del teólogo alemán Hans Kung hace un análisis de cómo en la historia, muchas veces ser cristiano ha significado renunciar a ser humano; y ser humano significó para muchas ideologías renunciar a la fe en Cristo.

La Teología Latinoamérica no es antropocéntrica solamente porque en sus escritos se hable del hombre, esto no es suficiente para decir que algo es antropocéntrico, pues muchas ideologías y perspectivas en la historia hablaron del hombre sin ser antropocéntricos, Hitler dirigía hermosas alocuciones sobre el hombre; Torquemada en la inquisición pensaba en servir al hombre. Muchos han estado, sin hacer tanto bien, centrados en la sociedad, en la religión desencarnada, en un ideal abstracto, sin responder a la historia concreta de los hombres.

Que uno abra un libro sobre Teología y encuentre la palabra “hombre”, no es presupuesto para entender que ésta sea antropocéntrica. Se convierte en tal solamente cuando el punto y el eje de la reflexión giran en torno al bien humano, pero entre las antropologías hay diversas acepciones, no cualquier antropología, pues no es una visión del hombre como individuo, como agregado, como máquina, como superhombre, sino se trata de la Persona. Macintyre decía del retorno a una “ética de las virtudes” más antropocéntrica que deontológica, que se pregunta ¿en qué tipo de persona quiero convertirme? Zubiri definió a esta transformación deseada como una “inteligencia sintiente”.

En la reflexión de Protágoras el hombre era “la medida de todas las cosas”, y en la Teología Latinoamericana la medida de Dios no es contraria a la medida del hombre, pues el proyecto liberador del hombre tiene como principal garante y artífice al Creador y redentor. Los oprimidos y pobres de la tierra tienen una respuesta del ser hombres en Dios y pueden “decir Dios en el propio idioma” (Vaticano II) y también esto significa aprender a decir Dios “escribiendo la propia historia”.

Hemos visto como para definir dicha posibilidad de un método teológico de los terceros mundos debemos partir de nuestra visión y del concepto de hombre y de la necesidad de una antropología que encarne nuestro contexto realmente. En adelante vamos a especificar, partir de algunos caminos cuales podrían ser los aspectos a considerar desde la praxis para dicha aproximación antropológica encarnada. En el transcurso de la historia esta posibilidad se ha visto menguada por exageraciones en el campo crítico o por perspectivas de índole marxista que no han dejado que la teología sea acorde a su planteamiento de liberación.

A lo largo de los años se ha madurado y se ha profundizado en estas luces y sombras para así poder ver como desde la teología es posible conjugar un “mejor mundo” con el “ideal del reinado de Dios” en la fe cristiana. Aunque sin negar las relaciones entre algunas ideologías, como el socialismo y la intervención de teologías europeas sobre la liberación, hoy la teología de la liberación ha formado un rostro propio, un estilo particular, que la hace ver realmente como parte de nuestra visión de Dios. El optar radicalmente por los más necesitados ha tenido una clara repercusión en los diversos círculos teológicos:

“Para algunos, la centralidad de la teología de la liberación en los pobres fue como un pecado capital, al abandonar a las personas que por diversas circunstancias poseen riqueza”⁷⁶.

⁷⁶ Suárez, “El método de la teología de la liberación”, 29.

Todo haz de posibilidades tiene sus límites y sus consecuencias más probables. Si decimos que hay una posible metodología teológica latinoamericana, no lo hacemos confiando más en su probabilidad de éxito, porque sabemos que depende del acontecer de Dios en nuestros pueblos, pero sí lo hacemos reflexionando sobre sus límites, y en ésto se encuentra sin lugar a dudas su mayor fuerza, ya que siendo una teología del finito, del pobre, de la precariedad, su fundamento es más acorde a un pensamiento postmoderno.

Ser teólogo desde Latinoamérica no es solo pensar a Dios o reflexionar sobre él desde nuestra tierra, o lo que es lo mismo: no basta con haber nacido en estos pueblos para ser un teólogo latinoamericano, pues todavía hay muchos que piensan de manera europeísta, ni tampoco es suficiente con una reflexión vacía sobre la praxis sin más. La posibilidad de este pensamiento teológico latinoamericano reside en algo más que en el simple método, ya que se trata ante todo del enfoque o del paradigma a seguir: una liberación mediada por una historia y un territorio, donde independencia y opresión son algo más que situaciones sociales de una sociedad en progreso.

En cuanto a los caminos que pudieran distinguir un modelo propiamente latinoamericano de teología encontramos varias vías o elementos de su discurso. La metodología debe encarnarse en el corazón de las llamadas “situaciones tercer mundistas” como los olvidados, los negros, la mujer, entre otros. Por consiguiente, la reflexión teológica sobre la ecología, el género y los indígenas se convierten en las tres vías que proponemos para que se materialice esta posibilidad en la realidad de nuestros pueblos, es decir para que pase del ámbito especulativo al ámbito científico. Estos caminos pueden ir de la mano, por ejemplo la “madre tierra” es una síntesis entre la perspectiva indígena, el enfoque feminista y la óptica ecológica. Iniciemos desarrollando cada una de ellas.

En síntesis podemos ver aquí los tres caminos para la posibilidad de una teología en Latinoamérica. El modo como se puede gestar en la realidad social y

argumentativa de nuestro pensamiento latinoamericano. El primero lo encarna la teología feminista ante un orden mundial que favorece el machismo y la desigualdad de género, aparece una reflexión desde la mujer, desde la maternidad con sus dones y valores. El segundo camino lo representa el valor de los indígenas, sus costumbres y tradiciones, pero no solo desde su visión arcaica, o su adoración inicial de lo natural, sino desde su síntesis experiencial entre creencia y fe, cuando transformaron la teología predicada desde Europa en una teología vivida, y confrontada con su historia.

Y por último la tercera vía es la de la teología ecologista que clama un respeto a la creación, a la naturaleza, como principal camino para una liberación verdadera.

Pero para poder alcanzar en primer momento este camino de una antropología liberadora y real, no basta con considerar los tres aspectos del género, de la ecología y de los indígenas, hace falta liberarse de muchas situaciones y posiciones que hacen que la teología se pierda en un mar de contradicciones o que no avance realmente en el pensamiento científico. Liberarse de posturas neodogmáticas que pretendan imponer la libertad como una verdad absoluta, o crear intolerancia entre los ciudadanos de una nación.

Liberarse de perspectivas que minimicen el rol de la revelación y la doctrina de la Iglesia, dando mayor importancia al aporte de los dogmas en la realización de la persona. Liberarse de ideologías nacionalistas y revolucionarias que lleven a la violencia radical y a abandonar los ministerios y carismas que Dios ha dado a la Iglesia. Liberarse de una postura europeísta que pretenda imponer esquemas de liberación basados en modelos extranjeros de lucha de clase o de visiones revolucionarias que surgieron en otros contextos históricos.

Las metodologías y disciplinas teológicas deben liberarse de una visión reductiva de Dios como un héroe político o de una visión reductiva del hombre como un guerrero violento. No surge el pensamiento teológico de la venganza ni de la

frustración, sino de la alegría por ser portavoces de la libertad y la verdad, para el bien de aquellos más necesitados. Liberarse de una pastoral asistencialista y emergentista, para generar procesos en la acción diocesana y eclesial, buscando verdaderos caminos de crecimiento espiritual y humano.

Liberarse fundamentalmente de la opresión, de la exclusión y represión de los pobres del mundo y de una visión indiferente de otros religiosos que se marginan de la realidad humana, por no llegar a ser objetados como seculares sin tener en cuenta la intervención y el apoyo a una lectura veraz de los tiempos a la luz de la razón. Liberarse de posiciones dualistas entre el pensar y el actuar, necesitamos una teología que sea de la acción y no del pensamiento. Liberarse de creer en la supremacía de la teología y entrar en un diálogo interdisciplinar con todas las Ciencias Sociales para que estas nos ayuden a entender el sentir del pueblo latinoamericano desde las diferentes disciplinas que estudian al ser humano

2.6.1 El Círculo Hermenéutico

Dentro de los parámetros metodológicos de la teología de los terceros mundos encontramos que el círculo hermenéutico, aunque se comporte dentro de los mismos principios teológicos de una hermenéutica general, adquiere movimientos muy particulares, y en este caso de la espiritualidad de nuestros pueblos del sur, hay una ventaja práctica del contexto sobre el texto y el pretexto, pero esto no significa que no se tomen en cuenta o que no se acepten sino que por la urgencia vital de nuestras sociedades damos más importancia -como punto de partida y llegada- a la interpretación de las circunstancias para luego evidenciar los pretextos y los textos.

Lo que queremos decir es que el círculo hermenéutico precisamente por ser una relación dinámica, cada perspectiva se comporta de diversa manera, sin perder sus puntos esenciales del significado, el significante y el sentido. Las teologías

llamadas hermenéuticas tienen los tres elementos en diferente proporción de acuerdo a la realidad vivida.

Por ejemplo en una teología dogmática favorece más el texto, en una especulativa el pretexto y en una positiva la relación texto y contexto, pero en una teología de la liberación impera el contexto de manera contundente. La ventaja del contexto no es una desmitogización del texto o subestimación del pretexto, al contrario su canalización y afirmación real.

Entendemos que “para su producción teológica y pastoral, los terceros mundos apropian la circularidad hermenéutica que les permita la lectura del texto de tradición, desde los contextos de situación, con el pretexto ético de nuestra liberación en Cristo”⁷⁷. Teniendo en cuenta lo anterior el círculo hermenéutico toma sentido al poseer un orden específico. En este caso, en la interpretación del texto, contexto y pretexto partimos de un hecho histórico -desde la cronología- en el cual se pide que se realice este proceso dinámico como “preconocimiento del objeto”⁷⁸.

Según se plantea, respecto al círculo hermenéutico, no se puede pasar por alto ante la diferencia histórica del preconocimiento del objeto. La reciprocidad entra en juego de relaciones, evidenciando que dicha circularidad debe contrastar con el horizonte, entendido éste como texto: “Al horizonte en que se comprende lo denominamos texto; al ser que comprende, circunscrito en mundanidad e historicidad, lo llamamos contexto; a la finalidad de la comprensión la denominamos pretexto de salvación y de liberación”⁷⁹. Este es el significado de horizonte dado por el autor.

En este proceso de interpretación vemos que una “ontología de la comprensión” y la “acción comunicativa”, vinculan a los diversos interlocutores del discurso y de la vida social. En este plano, el círculo hermenéutico es “indicio del esfuerzo por establecer la radical reciprocidad entre conocer y comprender, entre comprender y

⁷⁷ Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 19.

⁷⁸ *Ibid.*, 20.

⁷⁹ *Ibid.*, 26.

producir, entre producir y desatar en la realidad real de nuestro mundo la fuerza creadora de quienes lo habitamos”⁸⁰. Ante esta realidad se evidencia la estrecha relación que debe generarse en cuanto al buen vivir, también al replanteo de los últimos tiempos.

Entre tanto “texto, contexto y pretexto” juegan un papel preponderante, dado que tanto el pretexto de liberación modifica y afecta la comprensión de la situación y de la tradición, como también el “texto santo de tradición divino-apostólica modifique el contexto y el pretexto”⁸¹. Si hablamos de formas geométricas puede darse un significado específico y cerrado en relación a tal figura. En tal sentido el vocablo “círculo” no es una simple confusión entre los tres elementos (texto, pretexto, contexto), sino que “círculo o, mejor, circularidad significa el movimiento de interacción de los elementos en juego, es decir la interacción del movimiento de la tradición y del movimiento del intérprete”. Allí podemos evidenciar son superadas las “distancias, las tangencialidades y los planos paralelos”⁸². En el campo de lo teológico y en nuestro tema el significado no es simple, es abierto y comprende una gran cantidad de elementos.

Comprender dicha circularidad es no solo tarea del teólogo sino de la reflexión en general, ya que de ella va a depender en gran parte el éxito y la eficacia de un pensamiento bien formado sobre Dios. Este dinamismo del intérprete, de la tradición y del texto sagrado incluye un proceso de renovación y de depuración de aquellas ideas o visiones reductivas de la hermenéutica o de la fe. Vencer distancias y teorías paralelas es una necesidad implícita en este movimiento recurrente, que concede tanto al significado como al significante una gran apertura.

Ahora bien, volviendo a retomar la circularidad hermenéutica vamos a hacer especial hincapié al texto, contexto y pretexto que A. Parra nos presenta, pero enfocado hacia la LCRV que es nuestro ambiente de interpretación. Antes de esto

⁸⁰ Ibid., 31.

⁸¹ Ibid., 19.

⁸² Ibid., 21.

debemos comprender que el texto es el “acto revelatorio y locutivo de Dios” mediado por la “historicidad fenomenológica del acontecer histórico”, es decir que en el despliegue de dicha textualidad vemos que el mismo Dios desvela aquello que Él quiere ser y significar para el proceso humano.

El Texto en este sentido es índice no solo temático sino experimentable de la espiritualidad humana, de su apertura a Dios, y por tanto es referencia tanto a las formas de experimentar como aquellas maneras de tematizar “el desvelamiento de Dios en un segmento de tipo categorial, acontecido en la historia de una nación que fue Israel y en una biografía de hombre que se llamó Jesús”⁸³. Puede indicarse como el caso de la comprensión de lo histórico y de la vida.

El contexto en un segundo momento es la posibilidad de interpretación del entorno del intérprete y de las condiciones circunstanciales del nacimiento del texto. Es el escenario que pregunta y cuestiona al intérprete sobre el sentido de la situación y sobre las limitaciones y virtudes de su presencia en aquel lugar y tiempo. Vemos como se hace necesaria una nueva mediación, que sobre pase la abstracción metafísica, y que observe la historia no como categoría intelectual, sino desde una nueva mediación social-analítica que la analice el texto desde el sujeto ahí situado:

“corresponde con el momento sustantivo de análisis e interpretación de los contextos de situación que forman parte del sujeto ahí, en condiciones ahí, en temporalidad del estar ahí, en limitaciones de aherrojamiento ahí⁸⁴”. Esto da a entender que “el proceso de la hermenéutica comprende la historicidad situada del intérprete, pues este se pregunta por el sentido del texto interpretado, a lo que conocemos como contexto”⁸⁵.

Para finalizar tenemos que el pretexto es la experiencia canalizada por la historia de un pueblo, del intérprete y de los interlocutores válidos. Hay un pretexto de liberación en nuestra realidad latinoamericana que es el acontecer de una

⁸³ Ibid., 15.

⁸⁴ Ibid., 18.

⁸⁵ Peña, “Cartografía social de la experiencia religiosa AVA”, 48.

experiencia religiosa muy particular y propia de nuestros pueblos, por consiguiente “el oscurecimiento secular del primado de la práctica o, demasiadas veces, la ausencia total de práctica en el proceso teológico, es lo que ha necesitado ser llenado con urgencia en la nueva manera de hacer teología”⁸⁶.

Esto con el fin de reconocerlo, “desde el cómo acontece la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red-comunidad virtual, corresponde al fortalecer y mejorar dichas experiencias para conformar una comunidad virtual de aprendizaje viva y activa”⁸⁷.

2.6.2 El Texto Paradigmático y Normativo en los Terceros Mundos

La realidad circundante del texto en relación a la Sagrada Escritura es el paradigma hacia una praxis de los terceros mundos. Por lo tanto, la primera cuestión de los pueblos que ansían la liberación no ha estado la pregunta por la reflexión o la posibilidad de una teología sino el servicio generoso y duradero a los seres humanos buscando siempre “su liberación presente y trascendente, para su dignificación y liberación. Lo primero es el hombre, la teología sólo viene después”⁸⁸. Es aquí donde el aporte de Alberto Parra en su análisis de la hermenéutica situada es bastante significativo ya que parte del hombre y por el hombre, siendo un análisis muy bien sujeto a la realidad latinoamericana.

El texto debe estar sujeto a lo histórico, no puede saltarse ningún paso o borrar huellas que han permeado lo antiguo. La experiencia del Éxodo, antecede y orienta el camino de redención trazado por Jesús (aunque él los trasciende y recapitula), y a su vez ilumina y promueve una verdadera liberación actual.

Los textos antiguos son impulsores y modelos de gestas históricas y salvadoras para el contexto actual. Por lo tanto: “no puede extrañar entonces que la praxis cristiana de liberación política, económica y cultural en que están empeñados

⁸⁶ Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 19.

⁸⁷ Dávila, “Cartografía social de la experiencia religiosa AVA”, 105.

⁸⁸ Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 93.

tantos y tantos hombres y mujeres haya hecho recurso mediacional al testimonio de las históricas liberaciones realizadas por Dios en la historia de salvación y de revelación de su pueblo Israel”⁸⁹. Parte de lo antiguo como referente a la praxis cristiana y más en el sentido situacional de lo que se observaba en la época.

Así una lectura del Éxodo como simple proceso revolucionario sería reductiva del hecho histórico, ya que no percibe los elementos esenciales de dicho evento como histórico-salvífico. Ahora bien, “no porque el Éxodo sea simplemente prototipo de una liberación terrena, política y horizontal, sino porque esa dimensión, sin ser la más importante, es la más urgente, la inaplazable, la ineludible”⁹⁰.

La obligación de nuestros terceros pueblos es de presentar un programa social acorde con dicha necesidad y de responder con las obras ante el llamado primordial en la acción de liberación de pueblos sometidos, de aquí que tal ejemplo no solo es un prototipo sino un enfoque apremiante de la realidad. Nos urge por tanto hacer de dicho modelo un camino verdadero de liberación integral, dándole prioridad a los elementos que consideramos claves para nuestro desarrollo humano.

El Éxodo es el antecedente de narración primordial en el tercer mundo como punto de partida para lectura de las teologías de la liberación. Aunque se mencione la insistencia por lo vivenciado en Israel, es de vital importancia reconocer que estos sucesos no podrán nunca ser suprimidos ya que son necesarios para realizar la interpretación y praxis en Latinoamérica.

Sin embargo, el Éxodo no es la sola y la única mediación práxica del Antiguo Testamento para las teologías de la liberación. Por su ejemplaridad lo veterotestamentario nos invita a seguir luchando para construir realmente un ambiente digno de los hijos de Dios y a superar las injusticias y por su guía pedagógica, el Antiguo Testamento es para la praxis de los terceros mundos un

⁸⁹ Ibid., 94.

⁹⁰ Idem.

paradigma del hacer histórica nuestra confesión de fe. Veamos algunas características que propone A. Parra para comprender dicha importancia:

Por juntar lo que el Señor quiere ser para nosotros con nuestra liberación de las opresiones, cautividades y esclavitudes.

Por conocer al Señor, no en la mediación de la teoría, sino por la realización de su Palabra salvadora y liberadora en nuestra propia historia.

Por descubrir su conducción, en luchas desiguales, hasta la conformación de un pueblo que le sirva; pueblo en el sentido de forma asociativa organizada, con sus correspondientes estructuras.

Por compulsar en el corazón de Dios el puesto que ahí tiene el pobre, el huérfano y la viuda como prototipos de la marginalidad y del olvido⁹¹.

Lo anterior describe perfectamente la labor y praxis de una teología latinoamericana o una de los terceros mundos, para que se llegue a la deducción sobre si el camino que se sigue está sujeto a la lectura del texto histórico visto desde el cambio de los signos de los tiempos y haciendo cada día su lectura. Hemos hablado del servicio del hombre en primera medida, ahora llega el tiempo de la teología en el quehacer de la lectura: “entonces el texto de tradición de Israel vuelve a ser norma y guía para lo comprensión y la producción”⁹². En la lectura contextualizada a los terceros mundos se deben precisar algunas configuraciones importantes para una mejor comprensión de la posibilidad fáctica de la praxis en el campo liberador.

Percibimos que el Antiguo Testamento no pretende transmitir conocimientos, datos científicos, fruición literaria. Ni siquiera historia en el sentido historiográfico de cronologías y biografías. Menos aún perspectivas de acontecimientos en su bruta y escueta materialidad. Su intención inequívoca

⁹¹ Ibid. 95.

⁹² Idem.

es la de testificar experiencias históricas vividas y luego interpretadas, teologizadas y expresadas a la luz de la fe en Yahweh⁹³.

La práctica inequívoca tiene concordancia con el papel de la teología dado que la experiencia esta siempre en una situación histórica. Es por eso que “el teólogo se convierte en un profeta que hace memoria del pasado cristiano para reconstruir el presente a la luz del Evangelio de Jesús”⁹⁴. En este sentido podemos divisar si el teólogo solo se dedica a encerrarse en los libros, o si verdaderamente interpreta la realidad que le circunda, le preocupan los problemas que suceden y siente con las personas que le están vecinas, ya que “los pobres de los submundos vuelven a leer desde su situación la página del texto paradigmático de Israel”⁹⁵.

Existe la posibilidad para el teólogo de caer en un error terrible y es el de “leer o anunciar la Palabra de Dios en nuestra situación histórica sin mediación hermenéutica”, porque cuando intenta vincular “textos de tradición” con “contextos actuales de situación” sin dicho horizonte de interpretación puede salirse del verdadero sentido del texto y no responder realmente al contexto, por ello se debe evitar hacer engranajes superpuestos violando la ley de la cronología contextual, para no caer en el llamado “simplismo metodológico inadmisibles”⁹⁶. Y cabe plantearse que esa praxis correcta del texto se haga por medio de acciones claras y un lenguaje cómodo de entender.

Alberto Parra, al respecto, comenta sucinta y claramente, que aquí en esta visión del texto paradigmático se encuentran “las razones por las que las teologías de los terceros mundos se ligan tan estrechamente con el testimonio del Antiguo Testamento”⁹⁷. Porque es el punto de partida, desde el texto original, para que la tarea del teólogo sea efectiva, ya que no puede saltarse de hacer esta lectura implicativa de la realidad vivida y del texto inspirador de la praxis liberadora,

⁹³ Idem.

⁹⁴ Duque, “Cartografía social de la experiencia religiosa AVA”, 71.

⁹⁵ Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 96.

⁹⁶ Idem.

⁹⁷ Idem.

haciendo la observación sobre ella, desde y con las personas que son parte de los terceros mundos.

La centralidad cristológica del discurso teológico latinoamericano no es que divida entre el Jesús histórico y el Jesús de la fe, sino que sobretodo se inspira en la acción de Cristo como “centro, culmen y clave hermenéutica de todo proceso salvífico y revelatorio en la historia”, donde ciertamente dicho carácter normativo está inspirado y se rige por el despliegue de la obra de Dios en la historia de los hombres, desde “el punto alfa al punto omega de la historia de la gracia y de la salvación”⁹⁸. De aquí surge la importancia del paradigma neotestamentario en la orientación de la teología, no solo modelo normativo sino motivador de una reflexión pràxica acorde con los tiempos y lugares de nuestros pueblos olvidados.

Alberto Parra sugiere tres cambios fundamentales para abordar el Nuevo Testamento. En este caso se da lo que llama un “cambio de lugar hermenéutico”⁹⁹, pero preveniendo ante el error de ver el texto del Nuevo Testamento encerrado en una exégesis fijada desde el simple textualismo. Ahora bien, “el lugar hermenéutico del Nuevo Testamento en los terceros mundos es, en cambio, la praxis de seguimiento, el acompañamiento de los procesos humanos y cristianos, la experiencia de vida de las comunidades cristianas”¹⁰⁰. Es un lugar más cercano y de formación, esto en relación a la opresión vivencial. Cristo no solo liberó la historia, sino que la mantiene, y hace posible, en el despliegue de su acontecer entre los hombres, una verdadera liberación que renueva y fecunda toda acción humana.

El texto del Nuevo Testamento da una pauta muy clara en relación a su lugar respecto a que “no fue compuesto para dar razón de sí mismo sino para alimentar la esperanza cristiana de los que siguen a Jesús en la historia, por eso el tercer mundo ha subsanado el corto circuito que operaron los sabios en el círculo completo de la comprensión y de la hermenéutica”¹⁰¹. Además de exigir que la

⁹⁸ Ibid., 114.

⁹⁹ Idem.

¹⁰⁰ Idem.

¹⁰¹ Idem.

praxis se haga “desde dentro” del texto normativo, esto para dar función al pretexto al cual nos vamos acercando.

Siguiendo con el “cambio del sujeto hermenéutico”¹⁰², debemos valorar su actual posición especial, ya que no es más “el sujeto interpretante” de la página del Nuevo Testamento, no es el sabio que conoce todas las teorías sobre la fe o el erudito que puede explicar cualquier área del saber teológico, sino el pobre que lucha para sobrevivir, la frágil comunidad de barrio que espera una vida mejor, el grupo marginado que desea una nueva oportunidad de la sociedad, es decir los nuevos interpretantes son “aquellos para quienes no es una poesía sino una cruda verdad”¹⁰³. Se trata, por lo tanto, de una realidad creciente, palpable, vivencial, y sobre todo cristológica, un contexto latinoamericano desde donde se evidencia ese cambio de sujeto que necesita ser liberado de todo.

En este “cambio en el horizonte de comprensión”¹⁰⁴. Se pudiera evidenciar una cierta pasividad por los problemas que afectan al sujeto y que son objeto de estudio por parte de exegetas y teólogos. Debemos enfrentar esta indiferencia metodológica sin caer en reduccionismos, ya que el texto normativo de la Biblia “no se realizó de espaldas, por lo menos sí con prescindencia de los hechos y conflictos de nuestra historia, buscando que ellos no corrompieran el significado objetivado de la Escritura o para que no proyectaran las preocupaciones del hoy en el entonces bíblico”¹⁰⁵. Una reflexión de este tipo, genera una cierta cobardía por parte ellos, ya que el texto al ser leído desde un presente imaginario no responde realmente a las interrogantes vitales de los hombres. Por consiguiente: desde la lectura de un contexto actual, la efectividad del pretexto surge de la “*completitud fáctica*” de cada paso en el círculo hermenéutico sin prescindir de sus elementos constitutivos.

Según este contraste “los terceros mundos leen el Evangelio y, entonces, a Jesús desde la concreción de la situación, vale decir, desde su mismidad de pobreza, de

¹⁰² Ibid., 115.

¹⁰³ Idem.

¹⁰⁴ Idem.

¹⁰⁵ Idem.

frustración y de lucha por su liberación; refiriendo el Texto de tradición al Contexto histórico de situación, para los Pretextos éticos de liberación y de salvación”¹⁰⁶. La lectura, por ende, debe basarse desde y hacia los terceros mundos, es por ellos que se plantea esta acción, ya que no sería procedente esconder los conflictos y problemas que son pan de cada día. La finalidad de toda investigación teológica se radica en el pretexto que se evidencia en la gran actividad pastoral y familiar, en los hombres en situación de crucificados y excluidos.

El tercer mundo debe poseer un horizonte de comprensión en el Evangelio narrado y en el Evangelio vivido. Camina hacia una dirección que da sentido a cada paso. En este recorrido lo escrito es testimonial antes que simple letra muerta, por lo que el Nuevo Testamento, al partir de sus realidades cristológicas, anima la realidad y la historia, porque nace de Jesús. Cuando la reflexión teológica no atiende a esta preocupación de conectar escritura con experiencia se genera un vacío producido por los saltos de los pasos que son esenciales para la comprensión de la fe en la historia.

Entonces nos resulta claro que el Jesús histórico no es para los cristianos de tercer mundo un modelo ni inmediato ni práctico de revolución ni de política ni de contestación ni de solución económica o cultural. Quien así crea que proyectamos el hoy en el entonces de Jesús, desconoce la lectura comunitaria creyente y confesante desde una praxis de seguimiento, que por fuerza lógica y por sumo respeto al entonces del Jesús histórico, tanto como a nuestro peculiar ahora, exige analogía de proporcionalidad entre los hechos mostrativos del texto de Jesús y nuestros propios contextos y pretextos”¹⁰⁷.

La presencia de la comunidad en esta lectura provee que se interprete el Nuevo Testamento como fuente de verdad y vida. Leyendo los signos y palabras de Jesús hacemos de nuestros propios contextos verdaderos manantiales para la

¹⁰⁶ Idem.

¹⁰⁷ Ibid., 117.

realización de la Teología, en la renovación del mensaje cristiano. Esto con el fin de que en la comunidad conglomerada y unida, por medio de lo que llamamos Iglesia, hacemos del punto de reunión, una verdadera “bitácora implicativa” hacia la nueva mirada del oprimido en el tercer mundo. La comunidad no solo procesa el mensaje sino que en la comunión de vida, en la asimilación del Evangelio, incorpora el mensaje en la vida de cada uno de sus miembros, respondiendo ante sus necesidades y afirmando sus capacidades.

2.6.3 El contexto de situación

Los terceros mundos con el fin de conocer, comprender y analizar la realidad, han encontrado mediciones en la teoría general de las ciencias en las que se establecen, desde los intereses por la liberación; situación que no es ajena, ya que si se quiere pensar la realidad de forma crítica se debe abandonar cualquier mediación que la empañe o que solo la muestre parcialmente. Mostrando a su vez un compromiso fecundo, en el combate de las injusticias y, en la búsqueda de alternativas de vida. Este paso solo puede ser posible cuando se asume el contexto de situación en una perspectiva abierta y consiente que el proceso liberador consiste más su adecuación con la vida que con las proposiciones que la definen.

La intelección del significado del lenguaje, es camino hacia la comprensión de la palabra, que emana de aquel que en la palabra se comunica y se autodona en el acto mismo de revelar su deseo, de modo que sea realizado como acto terminal, verificativo y comprobatorio de la comunicación genuina y de la revelación.

Necesitamos para el tercer mundo una hermenéutica ilocutiva y perlocutiva, desde una genuina comprensión que no se quede en la simple interpretación de nuestros contextos o de nuestros textos, sino que ésta a su vez se explye en compromisos y acciones concretas, de modo que el habla de nuestros pueblos encuentre una resonancia en nuestras sociedades, de manera que la palabra se convierta en acción.

El análisis estructural del lenguaje de Ricoeur es un indispensable complemento a la ontología de la comprensión de Heidegger y la elaboración del conflicto de horizontes de Gadamer. Se trata de una reivindicación y re-orientación del acto de comprender. Estamos aquí ante la valoración del percibir el horizonte del propio texto, el horizonte del intérprete en situación y el horizonte de la aplicabilidad en obediencia al propósito mismo, que es a su vez “imperativo grave” del texto de la tradición. El último destino del lenguaje es la palabra y el objetivo principal del texto es siempre la acción. En este nivel de análisis debemos acotar que la interpretación posee horizontes que no solo la hacen plausible sino que expanden su haz de posibilidades y multiplican su campo de acción no en una singularidad exclusivista sino desde la diversidad de miradas, a través de un perspectivismo plural y diferencial en el tiempo y en el espacio.

El texto tiene como destino último la acción. Desde esta afirmación podemos entender como la divina revelación se desarrolla en la convergencia del texto de tradición con el contexto de historia. Podemos aquí también comprender la sinérgica interacción de la situación de los hombres que se interrogan por el significado de sus existencias, y la pretensión desde donde se interrogan por las ansias de justicia, de fraternidad y de implantación de reinado de Dios ¹⁰⁸

Iniciación de un mundo y dación de sentido operativo para lograr la construcción de un mundo mejor, así el texto, como lenguaje y palabra, no se perdería en significaciones errabundas sino que estarán determinadas en la construcción de un mundo mejor. Vemos aquí como, desde la comprensión operativa del texto, se puede entender el convencimiento ontológico y metodológico de que Dios no puede hablarse sino, al precio de hablar de la existencia humana, lo que quiere decir es que aquello que está detrás del texto, sino algo que esta manifiesto frente a él. De esta forma se debe comprender no la situación inicial del discurso, sino aquello que apunta hacia un mundo posible. Comprender un texto, entonces es

¹⁰⁸ Parra, *Textos, pretextos y contextos*, 160.

seguir su movimiento de sentido a la referencia de lo que dice a aquello a lo cual se refiere¹⁰⁹.

El concepto de revelación divina, en la historia, interpretado por la palabra, devela que el accionar comunicativo de Dios desborda los segmentos paradigmáticos y normativos de su canónica demostración. También abarca la totalidad del decurso general y universal de la historia, perteneciente al aquí y al ahora. Por tanto percibir a Dios en su palabra, así como percibir su gracia y salvación, significa que a la teología se le, “exige el análisis amoroso y profundo de los contextos de la vida y de la historia en correspondencia analógica entre la hermenéutica del texto y la hermenéutica de la acción. Más aún, en la “acción considerada como un texto”¹¹⁰.

Por ende la teología fundamental debe concretarse en campos de significación y de operatividad como los análisis de realidad, la teoría crítica de la sociedad, teoría de la ciencia y la racionalidad de la acción en las vertientes de la acción comunicativa. Sin este enlace el texto y toda su teología es elemento irrelevante para las preguntas del existenciaro contextual, desde este enlace surgen y se constituyen las mediaciones actuales en las que se inscriben tanto el preguntar de los sujetos como el responder de los propósitos redentivos del proyecto de revelación, de salvación y de liberación.

Para un teólogo es necesario, e incluso es un deber apropiarse el texto de tradición para producir teología, reflexión proyectada a la acción en el mundo, esto es correlativo con el deber de apropiarse responsablemente la propia temporalidad, contextualidad e historicidad, todo esto con miras a la pretextualidad del hacer que es considerado como elemento definitorio de la comprensión, tan importante y relevante como el preguntar y el responder, como el hablar, el escuchar y el realizar.

¹⁰⁹Ibid., 70.

¹¹⁰Ibid., 47.

Las teologías contextuales se caracterizan por el esfuerzo de lectura y comprensión analítica y operativa del contexto de situación o de “realidad-ahí”¹¹¹. La realidad- ahí es medio de manifestación del Señor, ya que la divina revelación acontece en la historia de salvación. Así mismo es objeto de discernimiento de los signos del Reinado de Dios, que opera en la realidad de la vida y de la historia operando un mundo según su voluntad. Es en esta “realidad-ahí”, donde se debilitan las fuerzas del misterio de iniquidad que operan en el mundo como fuerzas que develan formas de un anti-reino. La “realidad- ahí” debe ser analizada desde sus pros y sus contras. Desde esta aproximación se “permite descubrir los desafíos puestos a la evangelización”¹¹², así como los compromisos y responsabilidades para los seguidores del camino de Jesús en la historia presente.

Pensar a Dios desde nuestro continente es estar inmersos en esta “realidad-ahí”, con el fin de descubrir el acontecer de Dios en la historia de nuestros pueblos, e implica leer los acontecimientos a la luz de la revelación para lograr un buen discernimiento de aquellas fuerzas que desean ahogar el proyecto de Dios y a su vez generan acciones de opresión y esclavitud en los pobres de nuestros continentes, así los desafíos serán la medida práctica que evalúe nuestro compromiso como cristianos.

La lectura del texto de tradición para nuestra praxis, certifica que la lectura creyente solo opera a partir de un objeto material histórico, lectura bajo la óptica de Dios y de salvación, de los procesos históricos, sociales, políticos, culturales del hombre en situación. De esta forma el texto se contextualiza y es leído a partir de lo que acontece en el hombre de hoy. Todos los factores de la “realidad-ahí”, han hecho que la acción-reflexión teológico-pastoral de la teología de contexto y de las llamadas “teologías del genitivo”, hagan apropiación del contexto de

¹¹¹ Parra, *Textos, pretextos y contextos*, 161.

¹¹² Celam, *Puebla*, n° 1299. Disponible en. http://www.celam.org/conferencia_puebla.php
(Consultado 2 de junio de 2013)

situación siendo éste un imperativo metodológico de primer orden: con un pie en el texto y el otro en el contexto¹¹³.

Las aperturas que surgen de las teologías del contexto hacia lo social y cultural, deben entenderse como algo más que simples acercamientos a la realidad vivida, ya que desde dichas mediaciones, la comprensión se refiere tanto a los propósitos del texto como a los signos de credibilidad. En otras palabras es responsabilidad de una lectura profunda el unificar los objetivos soteriológicos con la revelación salvífica de Dios en la historia. Las teologías contextuales hacen síntesis de la acción no solo comunicativa sino evangélica para poder verificar cada palabra y signo en la historia y desde la historia.

Este recurso de la mediación analítica para la operatividad del discurso no es característica exclusiva de las formas de teología y de pastoral que elabora el submundo, sino que además es ámbito en que se juega el valor definitivo de los lenguajes, de las palabras y de los signos de la revelación. El alcance de la mediación del análisis operativamente no es un privilegio del método teológico sino una necesidad del lenguaje en su acción analógica y epistemológica. Por lo tanto: “solo la acción redentiva del contexto que resulta de la palabra es legitimación de la palabra misma; que la acción soteriológica y redentiva es verificación definitiva de que Él es el Mesías que dice ser”¹¹⁴.

Dios ha manifestado su promesa y la ha cumplido, estas promesas tienen aspectos trascendentales y está ligada a desarrollos inmanentes como la liberación de Egipto. La realización histórica de la promesa, para que se crea en la fidelidad de Yahweh, necesita de las mediaciones históricas, sociales y culturales políticas, que “verifican y comprueban” la realización de la promesa de liberación, y por eso la verdad en la Escritura no tiene connotaciones intelectualistas sino de

¹¹³ Parra, *Textos, pretextos y contextos*, 162.

¹¹⁴ *Ibíd.*, 162.

índole práctica. Entonces el objeto inmediato y terminal del conocimiento y de la verdad es la acción amorosa de Dios inscrita en la realidad de la historia.

Se genera un dinamismo del conocer por experiencias las transformaciones históricas del mundo y de la existencia, este es vehículo mediacional para conocer a Dios, según el testimonio y vivencia del pueblo de Israel. En esta misma óptica se inscribe con mayor fuerza todavía, el testimonio del conocimiento de Dios Padre en el testimonio normativo del Nuevo Testamento.

Emplear mediaciones analíticas en la develación de la realidad tan compleja es forma de manifestar, que el acceso a la “situación-ahí”, no es de acceso directo o resuelto desde el sentido común o en la observación. El acceso por tanto a esta situación es no directo, no inmediato, porque todo acceso a la realidad esta mediado por las formas y los procesos de la comprensión humana, solo en estas mediaciones de realidad se abre el acceso hacia la situación y la concreción.

Si se emplea las mediaciones de las ciencias, como instrumental científico necesario para la teología y la pastoral es porque ellas no poseen un instrumental suyo propio, por eso hacen uso del instrumental de las ciencias analíticas y críticas, o el instrumental de las filosóficas, o el instrumental de las epistemológicas. Esto quiere decir que no hay un conocimiento de la realidad que pueda ser considerada como específicamente teológica, tampoco existe un ser específicamente teológico o un hacer teológico, tampoco un proceso o método de conocimiento específicamente teológico.

La teología por eso acude al servicio de los filósofos y de los científicos para asegurarse de emprender cuanto del mundo y de la historia debe y desea comprender. Esto no expresa debilidad de conocimiento formalmente teológico sino que lo refuerza. A Yawveh se le conoce, no en la inmediatez de la visión, sino

en la mediación simbólica del acontecer histórico¹¹⁵. Siendo así la realidad creacional e histórica el símbolo, la mediación y la única posibilidad.

2.6.4 El Pretexto de Liberación

La articulación orgánica del quehacer teológico en nuestros pueblos incorpora “el pretexto ético de liberación, la reflexión crítica sobre el contexto de situación y la lectura creyente del texto de tradición”¹¹⁶. Alberto Parra, en su reflexión teológica reflexiona sobre la realidad del llamado “tercer mundo” y de manera particular la realidad latinoamericana. Expone como el tema de liberación, ha sido la constante en estos pueblos subyugados por todo tipo de esclavitud y pobreza, acompañado de las realidades de opresión que le han sido impuestas. Esta realidad y contexto, se vuelve un pretexto ético para ir en pos de la liberación, reflexionando críticamente, realizando un análisis desde diversas mediaciones, para luego iluminarlas a la luz de la Palabra, desde una lectura creyente del acontecer liberador de Dios.

Teologizar para los terceros mundos, viene impulsado desde las experiencias de su memoria histórica. Desde hace 40 años, el método y la pastoral en América Latina se legitiman más desde el saber narrativo de su propia experiencia y cultura, antes que por las elucubraciones y abstracciones propias de la razón ilustrada¹¹⁷. La teología de Liberación nos propone, no tanto un “nuevo tema” para la reflexión, cuanto una “nueva manera de hacer teología”¹¹⁸.

Hacer teología no “desde fuera”, partiendo de otras realidades o necesidades, sino “desde dentro”, una teología que tiene como punto de partida y de llegada el hacer, es decir que surge y culmina siempre de modo práctico. Es una teología que se dinamiza y se alimenta desde una espiritualidad encarnada y en ella, descubre el acontecer de Dios, del Señor de la historia que clama en los pobres,

¹¹⁵ Ibid, 163.

¹¹⁶ Ibid, 182.

¹¹⁷ Ibid., 182.

¹¹⁸ Ibid., 252.

en sus luchas y conquistas. Por tanto la teología latinoamericana, se compromete a asumir el pretexto ético y en éste acepta el Evangelio de la liberación de los humildes: “lo que la Iglesia busca en fidelidad al mandato misionero es llevar a los hombres y a los pueblos a la fe, la libertad y a la paz de Cristo”¹¹⁹. No hay forma de negarse al mandato misionero, como Iglesia y seguidores de Cristo, el compromiso está presente, existe la necesidad de asumir la tarea de Jesús, en busca de la libertad del ser humano y el encuentro con Dios.

En este plano debemos valorar los aportes de la recepción del Vaticano II en nuestros pueblos y del proceso de asimilación de la perspectiva antropológica y social de la praxis cristiana. Ante este panorama debemos apreciar tantos intentos pastorales por enfrentar la miseria y la opresión, por dignificar algunas sociedades desde la Iglesia. Entre las consecuencias encontramos específicamente dos grandes frentes: La teología de la liberación como praxis y la teología del magisterio latinoamericano. No podemos confundir los dos estadios de un mismo acontecimiento, ni tampoco reducir la teología de la liberación a uno de estos ámbitos.

La teología de la liberación del magisterio surge, en parte, como respuesta a la teología de la liberación como praxis social. Pero sin duda alguna la que ha tenido mayor extensión e iluminación desde el contexto latinoamericano ha sido esta última, aunque muchos la descartan a priori, basados en juicios absolutistas, sin mirar de fondo, las necesidades de nuestros pueblos. Más allá de los errores teológicos o doctrinales, debemos ver la acentuación de la “opción preferencial por los más necesitados” y la nueva perspectiva social de la Iglesia en favor de éstos.

Las teologías pastorales-contextualizadas de las conferencias latinoamericanas son importantes pero en algunos momentos han sido mal interpretadas (v.g

¹¹⁹ Vaticano II, *Ad gentes*, nº 5. Disponible en. http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651207_ad-gentes_sp.html (Consultado 2 de junio de 2013)

discipulado misionero en Aparecida), esto, en parte porque la agenda ha sido sutilmente impuesta desde Europa, por temor a un desvío de la llamada “sana doctrina”. Sin negar su importancia, creemos en la necesidad, hoy, de entender las dos posturas, sin ánimo a reducirlas o ridiculizarlas en su alcance, ya que poseen un significado grande para nuestros pueblos latinoamericanos.

No podemos entender la imagen del Vaticano II en nuestros países sin estos dos canales. Un ejemplo de esta síntesis lo encontramos en Monseñor Romero y en tantos otros hombres y mujeres, que sin caer en posturas extremas de ortodoxia recalcitrante o de heterodoxia marxista, dejaron sentir la voz del Concilio con su vida y sus palabras. Ellos en su unidad y discrepancia, han ayudado a entender muchas cosas que permanecían vedadas para nuestros pueblos y a veces interpretadas con un talante europeo que nada tenía que ver con nuestras realidades.

En síntesis, los efectos del Concilio se vieron en primer lugar en el desarrollo de una teología práctica de matriz liberadora, pero más que una teología como la dogmática o la espiritual, se trataba de una “perspectiva trans-comprensiva” (más allá del adoctrinamiento) situada en un contexto cultural marcado por la opresión. Desde el Sur se miraba el evento de Dios en el hombre, y se hacía una revisión de las posibilidades que quedaban, si a este evento se le restaba a los seres usados, instrumentalizados y explotados.

Claro no podemos dejar a un lado el fruto de tantos planes pastorales de renovación eclesial, tantos eventos regionales, diocesanos, y nacionales que siguen actualizando este mensaje. El número de cristianos de nuestros pueblos, la abundancia de vocaciones, la nueva creación de iglesias y seminarios son consecuencias palpables de la recepción del Vaticano II en nuestra Iglesia latinoamericana.

Apertura, dinamismo, alegría, pluralismo, interculturalidad, participación, comunión son ecos de aquella “sinfonía”, tocada por primera vez en 1962, pero -aclarando

siempre- que se sirvió de “instrumentos” tanto antiguos como nuevos, así otros concilios anteriores fueron su plataforma, como también necesitó siempre de nuevas “orquestas” (siguiendo la metáfora musical) para poder llegar eficazmente a nosotros.

La teología latinoamericana sigue en pie, a pesar de las dificultades que ha encontrado en el transcurrir de los años, está vigente porque la realidad de los pobres sigue presente y se agudiza cada vez más. Hoy en día, apreciamos como ha crecido y se ha ramificado las diversas formas de pobreza.

En el documento de Puebla se da a conocer los rostros concretos en que se expresa la situación de extrema pobreza generalizada de la siguiente manera: niños golpeados por la pobreza antes de nacer, jóvenes frustrados en zonas rurales y suburbanas, indígenas marginados y que viven en situaciones inhumanas, campesinos sin tierra y sometidos a la explotación, obreros mal retribuidos y privados de sus derechos, marginados y hacinados urbanos frente a la ostentación de la riqueza, ancianos marginados y abandonados¹²⁰. La desigualdad y la pobreza han aumentado en los últimos años. Hay necesidad de un proyecto que transforme esta realidad. Es lo mismo que plantea Mario Magallón:

La Teología Latinoamérica, constituye por tanto una luz para el continente americano, una esperanza para propiciar el camino, a nivel social e histórico, de manera que no se quede en buenas intenciones sino que se den frutos e incida en la transformación comunitaria y religiosa del contexto. Hay necesidad de un proyecto liberador que opte por la vida, los pobres, la justicia, la dignidad a la que tenemos derecho.

Todos estos valores y virtudes son condiciones necesarias que debemos alcanzar. El ideal primigenio de Dios para el hombre es la igualdad y la libertad, una vida digna y humana, sin embargo los sistemas depredadores y violentos generan

¹²⁰ Celam, *Puebla*, n° 32-39. Disponible en. http://www.celam.org/conferencia_puebla.php (consultado 2 de junio de 2013)

otras realidades y estructuras opresoras, suscitando ambientes de muerte. La Teología clama al Dios de la vida, fortaleciéndose en él, para trabajar en la superación del sistema injusto. El fracaso será rendirse a luchar por la utopía de contribuir a la instauración del Reino de Dios, donde la mesa sea para todos.

Ciertamente que el conjunto de compromisos orientados desde la praxis no solo comportan una tarea urgente para nuestras sociedades sino que ciertamente se manifiestan como signos de un plan pastoral orgánico que canalice de manera eficaz las diversas acciones concretas para que realmente sean liberadoras.

Es hora de continuar en la tarea de la opción por los pobres, juzgando e iluminando la realidad a la luz de la fe. Necesitamos concretar nuestras opciones, en tareas tangibles en bien de nuestros hermanos del continente y del mundo.

La Iglesia siente el llamado “a evangelizar” teniendo en cuenta la sinérgica relación entre el Evangelio y la vida concreta personal y social del hombre. Anunciar el reinado aquí se convierte en el deseo propulsor de convicciones antes que de competencias, el profeta aquí busca de ser más un generador de sentido antes que de palabras vacías. Evangelizar significa para la Iglesia llevar la buena nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovando a la misma humanidad¹²¹.

Esta intra-transformación es un camino que implica un diálogo con la cultura moderna en la lectura de los signos de los tiempos y un examen de conciencia que coloque en la balanza las luces y las sombras de los siglos y de los contextos. Son estas por tanto reflexiones que no deben quedar como simple texto sino que necesitan incidir en el corazón de cada cristiano para hacer realidad una verdadera hermenéutica del cristiano.

La realidad de nuestro continente nos presenta el ambiente para la evangelización, la cual ha estado marcada por situaciones de opresión y empobrecimiento; este escenario reta a trabajar por la consecución del anhelo de liberación. Desde aquí se pretende teorizar los graves fenómenos y causas

¹²¹ Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, n° 18.

históricas de la dependencia que propone como contrapartida la teoría y la praxis liberadora.

La Iglesia inmersa en el mundo y conocedora de esta situación, expresa su pensamiento y levanta su voz, por medio de encíclicas sociales, como “*Mater et Magistra*” y “*Populorum Progressio*”, manifestando su punto de vista reflexivo y crítico ante el problema del desarrollo tan inequitativo, interrogando a los modelos de desarrollo aplicados, proponiendo un modelo de desarrollo plenamente humano.

Esta crítica la vemos en la tercera encíclica de Benedicto XVI, «*Caritas in veritate*», donde se manifiesta la necesidad de repensar y replantear el modelo económico occidental desde una lógica del don, donde “el primer capital que hay que salvaguardar es la persona humana”, y “la caridad es la viga maestra de la Doctrina Social de la Iglesia”¹²² por consiguiente la Iglesia que “enseña” también “denuncia”, no solo “dando a conocer” su pensamiento, sino “comprometiéndose realmente” con los menos favorecidos, siendo reflejo vivo del maestro, haciendo una opción determinante hacia los pueblos empobrecidos.

Tanto las palabras pobre y pobreza tienen una amplia semántica (económico, político, clínico, psicológico, étnico sexual, epidemiológico, moral, familiar, género, derecho, necesidad básica de insatisfacción, en sentido de desarrollo, ecológico, teológico, religioso), por eso la pobreza no debe ser definida por una sola variable. Apreciamos en nuestro mundo con compasión y dolor estas situaciones dolorosas, que contienen un alto grado de deshumanización, muy lejos del plan divino para la humanidad así como el apremiante desafío a la razón, para revertir a estas situaciones cuyo denominador común es la carencia real.

¹²² Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, n° 2. Disponible en: http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate_sp.html (consultado 2 de junio de 2013)

Esta realidad nos lleva a exponer el anhelo por la liberación. Esta realidad más que quedarse en un asunto humano, se tornará para el teólogo en una acción cristiana y reflexión de fe, a partir de que “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez, gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo”¹²³. Desde el momento en que se percibe a los empobrecidos y carentes, como hijos de Dios y herederos de sus promesas como creyentes y discípulos en Cristo, buscando el sentido en los horizontes de la fe bíblica, entonces se produce una reflexión cristiana

Es conocido comúnmente que a finales de la década de los 80, el hemisferio sur se convierte en el mercado para el norte, se imponen políticas económicas para el tercer mundo, que no tienen nada que ver con su realidad, sino más bien los sitúa en un empobrecimiento creciente. La misma situación hace que en el sur latinoamericano, vuelva a tener vigor la propuesta general de liberación. Llamando operativamente a una integración económica, política y cultural, para dar paso a ideales profundamente liberadores de creación de comunidad en la fraternidad. Por tanto el pobre y la pobreza son actores sociales que no pueden pasarse por alto si se quiere pensar liberadoramente.

El desarrollismo influye en todos los sectores, de manera relevante en el económico y social sobre todo en los países subdesarrollados. Las naciones poderosas tienen sus intereses en América latina, al encontrar en ella las materias primas y la obra de mano barata, esto agudiza la situación, el rico se enriquece, aumenta su capital y el pobre sigue en su misma situación e incluso se empobrece más, se agudiza por tanto la división entre centros y periferias, por la desventaja inmensa que existe entre los capitalistas y el pueblo subyugado.

¹²³ Vaticano II, *Gaudium et Spes*, n° 1. Disponible en: http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html (consultado 2 de junio de 2013)

Lo económico ha determinado la situación de pobreza en nuestros pueblos, quienes en busca de un desarrollismo, abrieron sus mercados para que los bloques del norte le proporcionasen tecnología, productos y bienes. En este panorama se encuentra el anhelo por lograr ser capitalista como principal objeto de una mentalidad liberadora. Poseemos materia prima, pero es mucha la desventaja con los países industrializados que diseñan estructuras y propuestas desde sus necesidades para nuestros países.

Se hace necesario contrarrestar el “deseo capitalista”, como bien lo denunciaba Marx, con un “deseo de liberación” que se transforma en pretexto que impulsa una renovación en las estructuras eclesiales y en los entes pastorales, para que pasen de la contemplación a la acción.

La urgencia del momento es una plena conciencia de los valores, posibilidades y alternativas que se ofrezcan al sur empobrecido para ser él mismo y caminar en dirección, no depender de los ideales del norte desarrollado, sino en virtud de las propias potencialidades en pos de la justicia, de la equidad y de la fraternidad¹²⁴. Es decir la fuerza generadora de justicia, libertad e independencia no radica en el exterior de nuestras naciones sino en la fuerza que se dinamiza en el interior de ella, siendo crítica de aquello que recibe y acepta. En cierta medida aceptando interferencia en su destino, asimila su propio sufrimiento, porque no va más allá de lo que se le plantea como desarrollo.

La tendencia a buscar acuerdos entre los países latinoamericanos es algo que debe significar los tiempos de la reflexión teológica. No podemos pasar por alto este deseo de consenso y búsqueda original de unión. Hoy día se aprecia el trabajo integrador de los países latinoamericanos, para unirse y formar bloques de cooperación, sin embargo son solo pasos que deben seguir fortaleciéndose en una integración real de sus economía, de sus políticas y de sus culturas y de esta forma hacer un llamado general al continente, para establecer fraternidad entre las naciones, entre los pueblos cuyos orígenes e historia son inseparables.

¹²⁴ Parra, *Textos, pretextos y contextos*, 186.

Desde este contexto del tercer mundo, emerge un método de acción y reflexión teológico-ética, que se deriva de la capacidad humana de asumir con responsabilidad la historia, tomando en serio los clamores de liberación. Existe, por tanto aquí una conexión moral con el drama humano en todos sus aspectos, emergiendo, de esta forma, un método teológico integral, que pretenda expresarse como “ética hermenéutica” para tomar en serio los hechos de la dependencia y los legítimos clamores por la liberación del pueblo en opresión. Desde allí el proceso de liberación será leído desde el texto de la tradición.

La teología de Europa y de los Estados Unidos, ha hecho grandes esfuerzos por acercar la reflexión teológica al ámbito social de los países del tercer mundo. Como son los casos de la teología de la revolución, la teología política, la teología de la esperanza y la teología del cuestionamiento, ellas pretenden ser correctivos críticos a las tendencias de privatización de la fe de la teología tradicional, buscando resaltar la dimensión política de la fe, introduciéndola en el proceso histórico. Reflexionar sobre la relación teoría – praxis significa concebir la Iglesia como institución de crítica social, rescatando de la historia y del mensaje cristiano, los elementos considerados subversivos de la teología tradicional.

A pesar del acercamiento de estas tendencias teológicas, la teología latinoamericana aún en la similitud de sus objetivos por ejemplo en el "despertar la conciencia", profesar una particularidad que no pretenda ser una “especificidad metodológica” sino una impronta hermenéutica. Los teólogos latinoamericanos distinguen una nueva manera de hacer teología a través de tres niveles de mediación que son necesarios para una verdadera perspectiva basada en la historia de la praxis como liberación:

- a.- “El nivel del análisis socio-económico-político, es decir, el nivel del esfuerzo de lectura racional de la realidad histórica en relación con las fuentes de la fe.
- b.- El nivel de la opción por determinadas tesis políticas.

c.- El nivel estratégico-táctico, es decir, el nivel de la aplicación de las tesis políticas en una praxis eficaz".¹²⁵

Se propone una nueva manera de hacer teología, cerca del compromiso real y de las mediaciones socio-analíticas y programáticas, son tres niveles por los que la reflexión teológica debe pasar para ser ineludiblemente histórica y concretamente operaciones. La mayor dificultad entre la teología de los países ricos y de la teología latinoamericana radica en la interpretación que de la realidad latinoamericana tiene unos y otros. Mientras que la Teología de los países dominantes, juzga y clasifica desde su concepto de desarrollo, basado en la mayoría de los casos en un superficial bienestar material, debemos nosotros construir un modelo nuestro de desarrollo, en función de las necesidades, potencialidades y capacidades.

En síntesis la Teología latinoamericana ve el problema del desarrollo, no desde un concepto estadístico, ni desde una abstracción europea, sino que lo asume partiendo de la realidad de los países pobres, a los que define como pueblos sometidos a un nuevo tipo de colonialismo.

Desde una teología construida con pretensiones materialistas y llamada teología del mundo rico se intenta suavizar y esconder la realidad de los conflictos sociales que surgen de las diferencias entre continentes y sociedades. La teología de la liberación no solo asume como proceso una respuesta o reacción ante los imperialismo y las hegemonías políticas y económicas de los continentes, sino que va más allá, para distanciarse de las simples ideologías políticas, respondiendo por el contenido espiritual según "las pautas para una transformación de la Iglesia en función de su presencia en un continente de miseria y de injusticia"¹²⁶.

La pregunta por la liberación no solo se basa en un cuestionamiento distante, o de una incógnita sin solución. Ella posee, en cierto modo, a través de la incidencia

¹²⁵ Assmann, *Teología desde la praxis de liberación*, 302.

¹²⁶ Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*, 175-176. Disponible en.

<http://es.scribd.com/doc/12720215/Teologia-de-La-Liberacion-Perspectiva> (consultado 2 de junio de 2013)

pretextual, una orientación que la constituye como un “preguntar desde” y un “preguntar para”. Aquí vemos enlazados origen y finalidad, pero no separados sino unidos para un mismo fin: el hombre situado y necesitado de liberación.

Esto lo prueba el preguntar teológico que asume el proceso de liberación leído en el texto de tradición del Éxodo, correlacionando la situación de opresión y dependencia de Israel en Egipto con la opresión y la dependencia de sujetos y del pueblo subyugado. En este escenario se dan dos encuentros, el sentido situado y situacional del acontecimiento; el texto debe suscitar un sentido de presente. Muchos teólogos y hermeneutas iluminaron la praxis y el compromiso histórico de la liberación con la luz indeficiente del Nuevo Testamento.

Lo económico no es una circunstancia externa en la que suceda el Evangelio de Jesús, es su constante y también su determinante, ya que el Evangelio del reino llega hasta las realidades de la materialidad. Los textos sagrados son escritos a partir de las experiencias dominantes de aquellos tiempos, las tradiciones proféticas comprenden las vehementes denuncias contra una economía imperial explotadoras, ajena al derecho de los débiles, de los jornaleros, de los esquilados por el mercadeo, por la usura y el fraude¹²⁷.

Aquí vemos como es interesante la propuesta que surge tanto de la doctrina como del texto evangélico de la primera comunidad: la economía de comunión. Es una propuesta macroeconómica basada en un sistema de solidaridad, más humana y sostenible, donde las empresas actúan para alcanzar utilidades de modo transparente y legal, en tres dimensiones: para fortalecer la empresa en la competitividad del mercado, ofreciendo más alternativas laborales, para ayudar a personas a través de financiamientos, desde microcréditos, atendiendo a situaciones de emergencia. Y por último para difundir una cultura de comunión.

Esta propuesta tiene por objetivo construir un edificio de personas que creen en una economía más humana, más allá de la lucha por la supervivencia. Se basa en

¹²⁷ Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 192.

el esfuerzo para crear juntos, de manera sostenible teniendo una responsabilidad con las generaciones de hoy y las del mañana

Ciertamente esta visión posee una gran diferencia en relación al modelo neoliberal, que tanto daño ha hecho a nuestros pueblos latinoamericanos. La economía liberal es competitiva mientras que la economía de comunión aquí está basada en la solidaridad. La economía liberal se basa en el consumismo, irrealización de promesas de una vida feliz para todos. La Economía de comunión se refiere a la apertura a los grupos menos favorecidos, realización de una vida feliz que sobre pasa el consumo y se basa en la comunión.

La economía liberal ve los bienes y servicios en función de la libertad económica sin importar las capacidades individuales. La economía de la comunión ve los bienes y servicios desde el ámbito comunitario en función de una cultura de comunión. El sistema liberal ofrece: Ventajismo económico centrado en proyectos de producción basados en la autonomía y libertad individual. El sistema de comunión presenta: Productividad económica, que no se basa en la ventaja sobre otros, sino en el camino en conjunto de una construcción sostenible de los valores de una economía co-responsable.

La manifestación de Dios en y por la historia, jamás consentirá que la genuina producción teológica y la práctica pastoral sucedan por fuera de la producción económica, pues la economía es el pilar sustantivo de la constitución de la especie sobre el planeta. Si el acto revelatorio de Dios está encaminado a la prioridad de la dignificación y liberación del pobre en su sentido amplio de significación, entonces el criterio máximo de eticidad de toda genuina teología y pastoral debe definirse desde la causa de los pobres que son producto de mil factores, uno de ellos la carencia económica como denominador común.

La teología de la liberación contempla el vaciamiento que se ha dado al término liberación, quitándole su significación económica, dejando que la mediación alcanzada por las Ciencias Sociales analíticas, en la elaboración teológica y

pastoral sea reemplazada por las clásicas mediaciones filosóficas, las cuales ayudan en su momento a contemplar el mundo y reflexionarlo, pero no son suficientes para transformarlo, por lo que es necesario una integración de todas las disciplinas para construir dicho cambio. No hay una teología omnicomprensiva como no existe una mirada holística desde la teología, es la pluralidad integrada la que nos puede sacar del atolladero esclavizante del subdesarrollo.

Se acrecienta por tanto, la conciencia de la relación entre “teología y economía”. Lo económico es constitutivo y determinante en lo que sucede en el Evangelio de Jesús. La producción teológica y pastoral debe tener en cuenta la producción económica, así se logrará la dignificación y liberación del pobre. La teología de América latina, para realizar un buen análisis debe valerse de las ciencias sociales analíticas y de mediación filosóficas, de manera que ayuden a transformar la realidad, a la luz de la palabra.

No podemos buscar la liberación solo desde la teología, se debe trabajar interdisciplinariamente, ayudado de las diversas ciencias que faciliten la comprensión de la realidad de nuestro hoy, así nuestro actuar será un excelente pretexto ético, en busca de la liberación integral de nuestros pueblos.

2.6.5 Proceso Metodológico

Teologizar desde América Latina, desde su contexto, necesita un método. El conocimiento debe llevar al ser humano a la constitución de la especie en desarrollo, en humanidad y en libertad; por tanto ésta debe liberar especialmente a los pequeños y a las víctimas. De la misma forma la teología latinoamericana pretende liberar, fortalecer su praxis ética liberadora en el mundo y lo hace desde su método, integrado por el aporte de otras ciencias.

Para esto debemos recordar la frase tomista de que, “la ciencia se especifica por su método y por él se define”, para valorar la importancia de una reflexión sobre los métodos enfatizando en el estatuto científico de la teología. En esta precisión

la praxis ocupa un lugar central dentro del discurso de la objetividad y posibilidad de la teología latinoamericana. Estamos ante una verdadera “reflexión crítica sobre la praxis histórica a la luz de la fe”¹²⁸. De esta forma se nombran y se abarcan los elementos metodológicos y las características específicas de la teología de liberación, como camino de acción ética y de correspondiente reflexión teológica: la praxis de liberación como acto primero, la reflexión crítica como acto segundo, a la luz de la fe como acto tercero.

En este movimiento vemos que el acto primero es la praxis histórica de liberación, la cual se sitúa en el plano de la ética (fuera del dominio de la lógica) hacia la apropiación del bien humano en la justicia y la paz, en la libertad y la verdad. Por consiguiente este acto obedece a una ciencia liberadora, porque “ciencia que no libere, especialmente a los pequeños y a las víctimas, es ciencia deshonesta en su propia entidad”¹²⁹.

La inclinación de la actual reflexión teológica por la praxis histórica, llevan “a percibir mejor que la comunión con el Señor significa, ineludiblemente, una vida cristiana centrada en el compromiso, concreto y creador, de servicio a los demás”¹³⁰. La reflexión crítica del mundo sobre los oprimidos lleva y exige a la teología de Latinoamérica, un replanteamiento de la fe. Para ésta “el aspecto fundamental de la fe es el de la praxis histórica”¹³¹.

¹²⁸ Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*, 38. Disponible en. <http://es.scribd.com/doc/12720215/Teologia-de-La-Liberacion-Perspectiva> (consultado 2 de junio de 2013)

¹²⁹ Parra, *Textos, contextos y pretextos*, 192.

¹³⁰ Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*, 34. Disponible en. <http://es.scribd.com/doc/12720215/Teologia-de-La-Liberacion-Perspectiva> (consultado 2 de junio de 2013)

¹³¹ Assmann, *Teología desde la praxis de liberación*, 22.

Salir, como afirma G. Gutiérrez, “de las fronteras visibles de la Iglesia y estar atentos al mundo, a su devenir histórico”¹³². Esta afirmación se concreta en la opción y el compromiso desde el quehacer teológico con el pueblo, en medio de sus luchas. Necesitamos hacer presencia vivida en medio del pueblo, estando atentos para descubrir el paso y el acontecer de Dios en medio de la historia. Se trata aquí de una *fides* encarnada, que nos lleva al compromiso y exige del cristiano que se le manifieste en las obras

En la teología latinoamericana encontramos, como en el terreno de la praxis, la coherencia histórica entre la Palabra de Dios y la historia misma, éstas jamás van en direcciones opuestas, sino que intervienen para dar lectura e interpretación al mundo conflictivo de las clases explotadas. Tomando las palabras de Hugo Assmann, se puede percibir su radicalidad cuando afirma que “la fe sólo puede ser verdadera cuando es históricamente eficaz para la liberación del hombre”¹³³.

El énfasis de la teología latinoamericana en la praxis es el resultado “del redescubrimiento de la caridad como centro de la vida cristiana”¹³⁴. Con esta expresión Gustavo Gutiérrez intenta equilibrar la primacía simultánea de lo doctrinal y la praxis en el compromiso de cada cristiano. Desde esta reflexión se pretende que la teología ligada a la praxis “cumpla una función profética en tanto que hace una lectura de los acontecimientos históricos con la intención de desvelar y proclamar su sentido profundo”¹³⁵.

Por lo tanto el propósito de la teología latinoamericana no es tanto la reflexión teológica “en sí” misma, sino “teología para nosotros”, transformándose en

¹³² Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*, 30. Disponible en. <http://es.scribd.com/doc/12720215/Teologia-de-La-Liberacion-Perspectiva> (consultado 2 de junio de 2013)

¹³³ Assmann, *Teología desde la praxis de liberación*, 71.

¹³⁴ Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*, 26. Disponible en. <http://es.scribd.com/doc/12720215/Teologia-de-La-Liberacion-Perspectiva> (consultado 2 de junio de 2013)

¹³⁵ *Ibid.*, 37.

reflexión crítica sobre la praxis histórica, ubicando la reflexión teológica en el entorno real de la vida de los hombres. Así mismo la teología latinoamericana es consciente de que requiere de "un proceso hermenéutico" para establecer recíprocamente una interacción real entre Jesús, su mensaje y la experiencia histórica actual.

La praxis de liberación en el método teológico alternativo es el punto de partida para teologizar, es comprendido a la luz de Dios y de su plan de salvación. La praxis ética de liberación sitúa a la acción cristiana y a la reflexión teológica en el corazón de las urgencias económicas y políticas de los sujetos oprimidos, haciendo vigente el propósito redentor de Dios, su significado y eficacia histórica, explayándose la revelación divina en signos de credibilidad.

Toda opción implica renunciaciones y toda decisión necesita correlatos que la evidencien en la práctica. La teología como pensamiento bien elaborado debe renunciar a pretensiones omnicomprensivas u holísticas si quiere optar claramente y eficazmente por los más necesitados del planeta. Ser teólogo es comprometerse por la liberación de los sujetos y pueblos, esto exige opciones por las víctimas y pobres en toda su amplia definición. Ser teólogo implica tener los ojos abiertos para darse cuenta de la realidad, para acompañar el sufrir de nuestros pueblos junto con sus luchas y conquistas, y a la vez es tener el corazón en el Evangelio para iluminar estas realidades y dar esperanza a nuestros hermanos.

La teología de la liberación está lejos de ser una teología inconcluyente, sale de la acción y lleva a la acción, pero no se queda allí necesita profundos momentos de contemplación.

Como segundo momento, tenemos la reflexión crítica, la cual implica el esfuerzo de lectura contextual que debe ser transformada, una lectura racional del gran contexto de situación, entonces se descubrirá la presencia del gran texto social desde una óptica que se pregunte, que no se detenga en las respuestas, que indague desde el corazón mismo de la fe. Esta reflexión crítica tendrá su enfoque

científico, hará uso de los instrumentos analíticos puestos a disposición por las ciencias naturales hermenéuticas sociales, cuyo objetivo común sea la liberación.

La teología de la liberación es reflexión crítica. La mirada crítica está dirigida hacia la práctica, desarrollando una revisión aguda de sus propios fundamentos y de las situaciones concretas que determina la realidad del pobre.

Necesitamos pasar de un discurso globalizante y abstracto a uno que vincule la praxis comprometida. Es apremiante optar por un discurso directo y claro sustentado en la realidad. Nos urge “un discurso no ingenuo, consciente de sí y en plena posesión de sus instrumentos conceptuales”¹³⁶. Se destaca el carácter crítico de la teología que también comprende “la actitud lúcida y crítica respecto de los condicionamientos económicos y socioculturales de la vida y la reflexión de la comunidad cristiana, no tenerlos en cuenta es engañarse y engañar a los demás”¹³⁷. Por eso es necesaria una crítica a la sociedad, al mundo que nos circunda y también a la Iglesia.

Gustavo Gutiérrez expresa: “lo primero es el compromiso de caridad, de servicio de la fe (la praxis histórica). La teología viene después, es acto segundo”¹³⁸. La reflexión teológica piensa y reflexiona la vida cristiana, por eso logra iluminar la práctica de la fe, cumpliendo su llamado liberador. En *prima facie* la praxis social se convierte en la clave más inmediata para la interpretación. Luego viene el quehacer teológico, pero éste nos ruge como un agrado más en la reflexión humanística, sino como una verdadera reflexión encarnada históricamente.

La caridad en este escenario se convierte simultáneamente en don y en tarea para los pueblos que asumen un compromiso concreto: en primer momento tarea vinculante con los tiempos y los ambientes reales donde se nace, crece y muere y en segundo momento iluminados por el Evangelio, pero el don no es un segundo

¹³⁶ Ibid., 74.

¹³⁷ Idem.

¹³⁸ Ibid., 35.

momento o está supeditado a la tarea, sino que ambas se asumen, ya que Dios desea la liberación de su pueblo porque le ama.

La reflexión teológica lleva a la praxis de la fe, buscando un camino de autenticidad, permitiendo detectar las diversas idolatrías, por las que se pueda transitar, incluso previene ante una actitud alienada vacía de la religión, muy contraria a la Palabra de Dios. La función crítica de la teología manifiesta, igualmente, ser una “inteligencia progresiva y en cierta forma variable”¹³⁹, pues, según cambien las condiciones de la práctica de la acción eclesial, la teología tomará senderos inéditos y por tanto, novedosos. Este dinamismo, no solo le permite adaptarse a las diversas situaciones o moverse desde la diversidad de lugares teológicos, sino que le proporciona la libertad para poder enfrentar los problemas, auto-rectificando las aproximaciones a la realidad y renovando siempre sus propios parámetros sin caer en imposiciones o en una postura irreflexiva y tajante de la verdad y de la praxis.

El análisis de la situación será un esfuerzo racional, un diagnóstico completo de la situación del pobre, un análisis desde una visión objetiva sobre los hechos verificables y estructura determinante de la situación que definen al ser humano. La comprensión de las circunstancias es una indagación de la realidad mediada por categorías históricas y que necesita no solo las leyes de la objetividad teológica sino cierta proyección antropológica donde la impronta, no es solo el grito desesperado de cada pueblo o grupo minoritario, sino sus deseos de liberación auténtica.

Supone una visión subjetiva, antropológica, humana. Implica analizar la realidad desde las diversas mediaciones de análisis que contribuyan a indagar la realidad desde un todo para dar respuesta asertiva a los clamores del pueblo.

¹³⁹ Ibid., 37.

El análisis teológico de la realidad, es una lectura del sistema, ayudada por lo científico en el horizonte de la revelación y en obediencia de la fe, desde y para una praxis de liberación y en orden a que los sistemas sociales permitan al hombre relacionarse con Dios, con los hermanos y la naturaleza.

Este análisis impulsa a ver la realidad como lenguaje de Dios, locución reveladora y salvadora de Dios que se revela en la historia, este paso necesita ser leído e interpretado cuidadosamente como se hace con el texto santo de la Tradición. Es aquí donde surge el momento de discernimiento espiritual y político de las fuerzas contrarias al plan divino, estadio en que se da la producción teológica, que es lectura creyente y transformadora de la realidad histórica situacional.

Este escenario permite percibir los retos y desafíos formulados a la evangelización que se funda en la praxis histórica. Todo instrumento de análisis colabora en este proceso, pero no deben conducirnos a conclusiones cerradas. Aquí se debe evitar especulaciones radicales u opiniones intolerantes ya que para poder conocer las luces y sombras necesitamos estar libres de prejuicios peligrosos. El teólogo por consiguiente está abierto a considerar toda ayuda dada por otras ciencias o disciplinas para luego ser discernidas a la luz del Evangelio generando una acción transformadora.

Por último tenemos el acto tercero: la luz de la fe es el elemento que constituye tanto a la praxis liberadora como a la reflexión crítica. La dación de pertenencia teológica a elementos no teológicos se nombra bajo expresiones como, “a la luz de la fe”, se percibe en esta afirmación el eco de frases propias del Concilio “a la luz del Evangelio”¹⁴⁰ o “a la luz de la revelación”¹⁴¹. Fórmulas que interrogan por

¹⁴⁰ Vaticano II, *Gaudium et Spes*, n° 4. Disponible en.

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html (consultado 2 de junio de 2013)

¹⁴¹ Vaticano II, *Optatam totius*, n° 16. Disponible en.

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651028_optatam-totius_sp.html (consultado 2 de junio de 2013)

el sentido dramático del suceder. Por lo tanto esto implica una honda vivencia espiritual que la justifique.

Se da aquí la correlación entre práctica y la tarea teológica, en el contexto de nuestro continente, que a su vez, facilita la comprensión teológica como una reflexión crítica de la praxis de carácter liberador. Una reflexión crítica o lectura iluminada de la realidad -a partir de la Palabra- supone siempre la primacía de ésta como también de su práctica creyente y eclesial. Ambas preceden al quehacer teológico y lo explican.

El método de la teología de la liberación se asienta en la fuerza silenciosa y mística del misterio divino y, por tanto, vive de una singular experiencia espiritual. Sin esta experiencia la teología de la liberación se hace imposible, pues, en otras cosas, renuncia a su base bíblica:

Las mediaciones históricas en el sentido clásico, constituidas por la escritura santa, experiencia original y fundante paradigma evocador del suceder de Dios en la historia; así como las mediaciones históricas de fe, vividas en comunidades eclesiales son luz mediacional para la reflexión crítica sobre la praxis histórica de liberación. Estas mediaciones deben interrogar el sentido de las víctimas pobres, en una mirada de liberación.

Las mediaciones históricas de la fe del presente no son únicamente textos, documentos o tradición, es también el acontecer de Dios en el hoy, en medio de la historia. De aquí que el presente se eleva a elemento determinante e interno de la teología: lugar teológico (generador de la teología en sus aspectos de materialidad previa a la formalidad teológica). La reflexión de la liberación se ha hecho cargo de la dinámica de la revelación de Dios por medio de hechos y palabra.

Eso no condena a la historia a ser texto de significado y relevancia como potencia de Dios, como registro del paso del Señor. Al contrario allí se asume que la política, la economía, lo social, puede ser también lugar teológico. Por lo demás, los submundos no han encontrado un método de acción cristiana y de reflexión teológica que sea independiente a su propio preguntar y escuchar, a su propio trabajar y esperar. Ellos, como el caminante, hacen camino al andar¹⁴².

La teología latinoamericana asume que el lugar teológico en la historia ha sido leído y apropiado en los terceros mundos, los textos normativos han sido caminos para ser andados. Se procura una lectura situada desde el oprimido, la pobreza como escenario donde las víctimas se interrogan por el sentido, una lectura situacional que refiere del texto al contexto haciendo operante la dación que se ofrece desde la revelación y desde la fe.

Ha sido un gran paso de los teólogos de América Latina, el dar una interpretación a nuestros contextos no desde fuera sino desde nuestro continente, esto no quiere decir aislamiento, más bien nos solidariza para comprometerse con el pobre y debilitar o erradicar toda forma de explotación u opresión humana o espiritual que coarta la libertad humana y su progreso para ser persona. Esta nueva interpretación lo es no en función de los modismos ni de la contemporaneidad científica, sino en función del hombre nuevo en Cristo.

Los niveles de la novedad no siempre coinciden con los niveles de la productividad entendida como aporte real y sustancial. No siempre lo nuevo significa cambio. Muchas veces algunas corrientes de pensamiento latinoamericana parecen ser más de lo mismo, esto se debe a la inconsistencia del proceso metodológico privilegiando algunos actos y descartando otros. Ciertos autores se limitan a comentar la importancia de x o y teólogo de la liberación, aportando desde un nivel de reflexión indirecto. Pero muchos desde una perspectiva ya liberadora en sí

¹⁴² Parra, *Textos, pretextos y contextos*, 201.

misma, por su impronta personal les hace definir algunos rasgos que caracterizan la metodología de nuestros pueblos latinoamericanos.

En síntesis el Cristo liberador social, el mensaje cristiano como orto praxis, la denuncia frontal ante las injusticias, la lectura implicativa de la historia como camino de liberación, la asunción de la Iglesia como pueblo de Dios en camino, son algunos de tales rasgos pero donde se ven la eclesiología y la cristología más desde una óptica centrada en la historia del pueblo y en sus deseos de emancipación.

Entre los aportes encontramos una reflexión renovadora desde la naturaleza de la misma religión sin pretender ser una nueva espiritualidad sino un enfoque más cualitativo que cuantitativo como lo presenta Gutiérrez: “teología como una reflexión sobre la pastoral y sobre la vida cristiana. Eso que formulé más tarde como reflexión crítica sobre la praxis a la luz de la fe”¹⁴³. No se trata de una nueva religión, ni de una propuesta omnicomprensiva en lo social o en lo espiritual, sino que en su núcleo es una propuesta orientadora pero constitutiva, más allá de las ideologías políticas. Así “lo importante es el cristianismo, no la teología de la liberación”.

No se trata de un cristianismo distinto sino de un retorno a la originalidad del mensaje cristiano, una vuelta a la verdad y naturaleza. La liberación aquí no es solo un don sino una tarea eclesial y un encuentro comunitario desde una fe práctica, desde un culto en la praxis social y religiosa.

Hay varias características que un proceso metodológico que valore diversos actos de la Teología de los terceros mundos no pueden pasarse por alto. En primer momento valorar una contextualización de la teología desde la crisis global, luego afrontar los problemas concretos que viven nuestras naciones del sur, y por último

¹⁴³ Gutiérrez, Entrevista en *Nuevo Día*, 15 - 06 – 2008. Disponible en. <http://www.redescristianas.net/2008/07/15/entrevista-exclusiva-al-padre-de-la-teologia-de-la-liberacion-gustavo-gutierrez-en-su-80-aniversarioangel-dario-carrero-ofm/> (consultado 2 de junio de 2013)

buscar sistematizar el pensamiento teológico latinoamericano desde una verdadera misión interdisciplinar.

Creemos que las tendencias teológicas de los distintos pensadores latinoamericanos muchas veces ha sido satanizada, y esto en parte por una desvalorización de la crítica hermenéutica, por ejemplo es digno de resaltar la ignorancia del “fenómeno sobrino” en la cristología, que aunque siendo vetado, luego de una viva y asidua lectura de sus obras, ha sido minimizado, cuando en realidad los temas que han sido considerados de atención son pocos en consideración a su amplio aporte a la teología.

La teología de liberación no descarta otras áreas del saber, sino que vive de un análisis crítico desde la interdisciplinariedad y la sabiduría práctica para discernir, orientando e identificando prioridades en el ámbito pastoral. Leonardo Boff desarrolla los cinco factores que caracterizan a la Teología de la liberación: el primado de lo antropológico sobre lo eclesiológico, la prioridad de lo factual sobre la utopía, la primacía de lo crítico sobre lo dogmático, la preeminencia de lo social sobre lo individual, y la primacía de la orthopraxis sobre la ortodoxia¹⁴⁴. Estos cinco factores son en Boff no solo retos para la teología actual sino horizontes de vida espiritual y social en la vida de cada cristiano que está llamado a situar el Evangelio y a responder con su historia desde un llamado integral de liberación.

Esta Teología de liberación integral e integradora ha conseguido no solo adeptos sino verdaderamente discípulos en el caminar por nuestros pueblos. Tal es el caso de Monseñor Romero que desde una visión crítica al sistema capitalista y a la dominación violenta plantea en sus predicas y en su ejemplo de vida una profunda llamada al hombre de hoy a liberarse de las ataduras de lo material y del poder. Aunque nunca fue político se insertó en ella para anunciar el Evangelio, su legado

¹⁴⁴ Cadena, “Revolución en teología moral”, 78.

está en su “decidida posición en contra” de las injusticias, ya que encaró un rostro valiente, a favor de los más necesitados del pueblo salvadoreño.

3. MARCO METODOLÓGICO

3.1 Enfoque Cualitativo de Investigación

El investigador desde su naturaleza, interpretativa; es decir hermenéutica, trata de observar algo para buscar y determinar su significado. En este caso se utiliza el enfoque cualitativo. “... la matematización, cuantificación y formalización, no son suficientes para captar el mundo de lo cualitativo y fenómenos específicamente humanos”. KUNG, Hans. ¿Existe Dios? Madrid: Cristiandad, 1975, 179¹⁴⁵.

El enfoque cualitativo, “engloba un conjunto de corrientes humanístico interpretativas cuyo interés fundamental va dirigido al significado de las acciones humanas y de la vida social”¹⁴⁶, se intenta interpretar y comprender la conducta humana desde las intenciones de los actores, para percibir la realidad así como es dada, acepta que la realidad es múltiple, holística y dinámica, le interesa lo singular, lo contextual y los relatos vividos. La conducta social no puede explicarse sino a través de la interpretación que los sujetos hacen de la acción.

Pretende saber qué ocurre o que ha pasado y que significa o ha significado para los sujetos o grupos en una determinada realidad dinámica. Los hechos se interpretan partiendo de los deseos, interés y expectativas de los sujetos, no de manera neutral¹⁴⁷. Son los grupos sociales los que originan el problema que hay que investigar, en este caso, la búsqueda será, la tendencia dominante del método

¹⁴⁵ Interdisciplinariedad y Teología, Disponible en: <http://books.google.com.ec/books?id=t1rUjc8w5sC&pg=PA10&dq=enfoque+cualitativo+en+teologia&hl=es-419&sa=X&ei=9xmkUbD0OZDw8ASR14GIBg&ved=0CDwQ6AEwAw#v=onepage&q=enfoque%20cualitativo%20en%20teologia&f=false>

¹⁴⁶ Citado por García Roberto, Práctica Pedagógica Investigativa, 49.

¹⁴⁷ *Ibidem* 49.

teológico en la LCRV. Surge un término clave que es la “acción social”. La acción humana, siempre incorpora la interpretación del sujeto y solo lo entendemos cuando nos hacemos cargo del significado que se le asigna.

3.2 Tipo de Investigación: Documental Argumentativa.

Tomando como tipo de investigación la documental previamente se dará a conocer dos tipos que hacen parte de la misma. La argumentativa e informativa.

Según estos tipos de investigación por documental argumentativa podemos revelar las siguientes características: “Argumentativa o Exploratoria. Discute consecuencias y soluciones alternas, y llega a una conclusión crítica después de evaluar los datos investigados. Una vez que el tema ha sido seleccionado, el siguiente paso básico es generar preguntas sobre el mismo que puedan guiar la recolección de información significativa al desarrollar la investigación. Existe también el requisito de que el investigador tome partido o determine una postura personal sobre un asunto controvertido, que tratará de apoyar, o probar, con su escrito”¹⁴⁸.

Por documental informativa observamos las siguientes cualidades: “Informativa o Expositiva. La contribución del estudiante radica en analizar y seleccionar de esta información aquello que es relevante para su investigación. Por último, el estudiante necesita organizar la información para cubrir todo el tema, sintetizar las ideas y después presentarlas en un reporte final que, a la vez, sea fluido y esté claramente escrito”¹⁴⁹.

De los tipos de investigación documental antes mencionados se opta por utilizar el documental argumentativo, ya que sus características son propicias para nuestro quehacer en esta investigación tanto para la recopilación como para el análisis de

¹⁴⁸ Tipos de investigación documental. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/19058681/definiciones-Investigacion-Documental>, 3.

¹⁴⁹ *Ibíd.*, 3.

la información. Es por eso que en el contexto documental argumentativo divisamos cómo se recolecta la información para luego hacer el análisis del mismo.

En el acontecer de la LCRV no se deja cerrado el camino de investigación para los estudiantes que quieren seguir indagando sobre lo antes investigado por otros grupos; esto con el fin de que puedan acceder a los mismos o según la interpretación de los signos de los tiempos permitan abrirse a otros campos de información proporcionado por otros temas pertinentes, aunque lo anteriormente dicho genera que por ejemplo en el caso de la cartografía social tema de trabajo de grado de estudiantes ya egresados deje abierto para una nueva interpretación del mismo. Es por eso que la investigación documental está abierta a esas nuevas experiencias y más aún en nuestro campo de la LCRV.

3.3. Metodología

Categorías de Análisis:

Los métodos en teología existentes están en la tabla 1, esto con el fin de que reconozcan los existentes. Vamos a plantear lo anterior con el significado de modelo. “Entendemos, pues, «modelo», de modo muy general, como un esquema constante de comprensión a partir de la pregunta fundamental planteada por el cognoscente ante una realidad determinada, en este caso el método teológico”¹⁵⁰.

Es por eso que el modelo en teología que orientan los Trabajos de Grado en la Lic. en Ciencias Religiosas se pueden identificar a continuación (Tabla 1):

¹⁵⁰ *Ibíd.* 2

Tabla 1. Subcategorías de análisis.

Categoría	Subcategorías
MODELOS	El modelo trascendental
	El modelo hermenéutico
	El modelo narrativo
	El modelo estético
	El modelo pragmático
	El modelo histórico dogmático
	El modelo paradigmático

Unidad de análisis:

Trabajos de grado de la Lic. en Ciencias Religiosas en el periodo del 2010-2013.

3.3.1 Método Hermenéutico Teológico

Para esta investigación ha de resaltarse el papel preponderante del método hermenéutico teológico, en relación a esto “La hermenéutica, ayuda a que los textos sagrados del pasado se vuelvan textos vivos que confronten y lleven a la obediencia y al seguimiento para vivir como Cristo. Es en este sentido que Dios habla y salva al creyente, pues el efecto que en el pasado produjo el texto sagrado no ha de ser verificada en el pasado quieto, inmóvil e histórico, sino en el presente humano, vivo y propositivo del diario acontecer”¹⁵¹. Seguido de esto viene el eje principal del método hermenéutico teológico y es la relevancia basada hacia el texto, contexto pretexto.

El procedimiento sujeto para el eje del método hermenéutico teológico, se plantea de la siguiente manera:

Por texto entendemos como “acto revelatorio y locutivo de Dios en el que, por medio de la historicidad fenomenológica del acontecer histórico, el mismo Dios

¹⁵¹ DÁVILA Martha. Cartografía social de la experiencia religiosa AVA. 103

desvela aquello que Él quiere ser y significar para el proceso humano”¹⁵². Por medio de algo palpable en este caso los escritos.

Por contexto encontramos que puede darse “la inclusión del contexto de situación del intérprete en el acto mismo de interpretar, así como la dilucidación de los interrogantes políticos o sociales o económicos de situación que el intérprete proponga como pregunta por el sentido de su propio existir”¹⁵³. Son contextos históricos como punto de partida no quedándose en el ayer, sino sujeto a nuevas interpretaciones según el cambio de los signos de los tiempos.

Finalmente por pretexto se evidencia su acción en “su producción teológica y pastoral, los terceros mundos apropian la circularidad hermenéutica que les permita la lectura del texto de tradición, desde los contextos históricos de situación, con el pretexto ético de nuestra liberación en Cristo”¹⁵⁴. Un pretexto que evidencie la praxis liberadora de los oprimidos.

3.3.2. Técnica de Investigación Documental

La técnica es un procedimiento o conjunto de procedimientos, regulado, provisto de una de determinada eficacia. Las técnicas constituyen una de las partes más adelantadas de la actividad científica (Gortari, 1979)

Las técnicas que se utilizan para recoger información, son los procedimientos que permitirán producir información la cual el investigador utiliza para obtener los datos del estudio. Se dice que las técnicas cualitativas por excelencia son la entrevista, la observación y el análisis documental.

A pesar de las diversas clasificaciones, términos y enfoque teóricos, lo cierto es que un mismo fenómeno puede ser explorado utilizando una gran variedad de

¹⁵² Parra, Textos, pretextos y contextos, 15.

¹⁵³ *Ibíd.* 18.

¹⁵⁴ *Ibíd.* 19.

estrategias o perspectivas, diseños, técnicas de recolección de datos y procedimientos de análisis que en cada caso tendrán sus propios límites y posibilidades y que deberán ser tenidas en cuenta para su elección.

En nuestra investigación se hace uso del análisis de contenido, ésta técnica de interpretación de datos, permite al investigador abrir horizontes a los diversos aspectos, mensajes y fenómenos de la vida social de forma objetiva, sistemática y cuantitativa. Se trata de una técnica que combina la observación (producción de los datos) y la interpretación (análisis de los datos).

Se trabaja sobre datos sin que el investigador haya tenido contacto o relación alguna con el autor o autores de los mismos. Por ello podemos afirmar que se realiza un análisis de contenido y que las inferencias que realiza son consecuencia de un conocimiento indirecto. El análisis de contenido le permite al investigador llegar a conclusiones sobre los contenidos de los textos. Por lo tanto ayuda a categorizar y a clasificar los diversos elementos con los que se encuentre.

Los investigadores de este proyecto, aplican esta técnica en el trabajo realizado, proceden a determinar el objeto o tema de análisis en este caso, se pretende dar respuesta a la interrogante ¿Cuál es la tendencia Metodológico-Teológica en los Trabajos de Grado entre los años 2010 – 2012 en la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana?, se recopila los trabajos de Grados correspondientes a estos periodos y se delimita el objetivo: Método Hermenéutico Teológico, describiéndose a si las particularidades.

Luego se llevó a cabo una intensa, rigurosa y larga búsqueda de recolección de información básica, sobre todo de los trabajos de grado de los estudiantes de la LCRV; así como otros documentos referentes al tema de investigación.

Se determina el sistema de categorías, por medio de la elaboración de una matriz de datos, en Excel, para analizar los contenidos. Estas categorías, serán las que determinen los resultados para ser analizados. Este procedimiento se realizó para cada Trabajo de Grado, al final se elabora una Matriz que contiene la información

de todos los Trabajos de Grado de los estudiantes de la LCRV en los períodos de 2010-2012.

A medida que se trabaja en la Matriz de datos, van apareciendo datos que son constantes en los Trabajos de Grado. Como último paso, los investigadores en base a los resultados de la Matriz de datos, trataran de inferir, es decir de explicar lo que hay en los textos, buscando conclusiones contenidas implícitamente o explícitamente en el texto.

3.3.3 Instrumentos

Para la recolección de datos y la sistematización de la información, los investigadores utilizaron las fichas bibliográficas de los trabajos de grado, así como las ficha hemerográficas de los artículos que hacen referencia a nuestro de tema de investigación, esta ayudo la sistematización de la información recogida de los diversos trabajos de grado de la LCRV, comprendidos entre los años 2010-2012.

3.4 Procedimiento metodológico.

Pretexto:

Al hacer la lectura en el sentido de los trabajos de grado investigados se fundamenta únicamente hacia el pretexto dado que es el paso hacia la praxis. Es por esto que se basa hacia interpretación de datos desde el método hermenéutico teológico que es el que utilizamos para nuestra investigación y en donde se fundamenta tanto el enfoque teológico y metodológico para los trabajos de grado. La lectura del pretexto hace referencia a los estudiantes que realizaron los trabajos de grado de la LCRV que están buscando fundamentar su praxis ética y liberadora desde sus lugares de acción pastoral, laboral, académica, entre otras.

*El hacer teológico de los terceros mundos articula orgánicamente el pretexto ético de liberación, la reflexión crítica sobre el contexto de situación y la lectura creyente del texto de tradición.*¹⁵⁵

El P. Alberto Parra, en su quehacer teológico reflexiona sobre la realidad del Tercer mundo, de manera particular la realidad Latinoamérica. Expone como el tema de liberación, ha sido la constante en estos pueblos subyugados por todo tipo de esclavitud y pobreza, acompañado de las realidades de opresión que le han sido impuestas. Ésta realidad, éste contexto, se vuelve un pretexto ético para ir en pos de la liberación, reflexionando críticamente, realizando un análisis desde diversas mediaciones, para luego iluminarlas a la luz de la Palabra, desde una lectura creyente del acontecer liberador de Dios.

Es por eso que no puede darse un salto en relación de pasar del texto al pretexto, para generar acción debe seguir en el orden del texto, contexto hasta llegar a la práctica de la nueva y gran cantidad de situaciones a la cuales debe estar atento el teólogo. Por eso la LCRV facilita la apertura al pretexto ya que no tiene un contexto cultural único, sino que posee la pluralidad de tener estudiantes de diversos lugares de la geografía del mundo que pueden hacer la lectura desde sus areópagos tomando la riqueza de cada uno y aportando para que la interpretación sea evidenciada de diversas maneras.

¹⁵⁵ Parra, Textos, pretextos y contextos, 182.

3.4.1 Análisis e Interpretación de los Datos.

Para este análisis e interpretación de datos el sentido que se ha divisado inició con la pregunta de investigación acerca de la tendencia de metodológico-teológica de los trabajos de grado que se tomaron para investigar. Ahora bien, se procedió en el marco teórico a dar el sustento en relación a qué es un método y como esto generaría una respuesta para continuar el camino hacia la realización de una matriz que verificaría que el método en todos los trabajos de grados analizados tiene un solo método siendo el método hermenéutico teológico.

Categoría	Subcategorías	Título Trabajo de Grado
MODELOS	Modelo Hermenéutico	Cartografía de la experiencia religiosa ¹⁵⁶
		La Enseñanza Religiosa católica en las normales superiores ¹⁵⁷
		Formación integral de los Licenciados en los AVA ¹⁵⁸
		Estudio Hermenéutico teológico de una historia de vida ¹⁵⁹
		Horizontes de comprensión de fe y religión ¹⁶⁰
		Significado de la experiencia Religiosa del sujeto ¹⁶¹
		Acontecer de una experiencia religiosa ¹⁶²

3.4.1.1 Análisis del modelo hermenéutico

Al reconocer que el modelo preponderante es el hermenéutico teológico, vamos a divisar como se hace el aporte desde los trabajos de grado realizados por los investigadores entre los años (2010-2012).

¹⁵⁶ Gómez, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 13

¹⁵⁷ Castillo, Trayectoria de la enseñanza religiosa católica, 8

¹⁵⁸ Franco, Ana Milena. Formación Integral de Licenciados en los Ambientes Virtuales,12

¹⁵⁹ Galindo, Estudio Hermenéutico Teológico de una Historia de Vida, 1

¹⁶⁰ Chálela, Horizontes de comprensión de Fe y Religión, 4

¹⁶¹ Ruiz, Gerardo. Significado de la experiencia religiosa del sujeto, 1

¹⁶² Santos Teodoro acontecer de la experiencia Religiosa, 2

Entre los trabajos realizados sobre la “Cartografía de la experiencia religiosa”¹⁶³. Se observa que en primer lugar que el método hermenéutico se encuentra articulado en los trabajos correspondientes, además se resalta como características especial al Padre Alberto Parra y enfoque hacia la teología latinoamericana. Esto deja entrever que la apuesta de este método hermenéutico es hacia la responsabilidad que pueda generar un método y su relación sistemática en relación al texto, contexto, pretexto dentro del círculo hermenéutico, “la comprensión del sentido del existir, y a la manera del preguntar y del responder”¹⁶⁴.

En relación a la “La Enseñanza Religiosa católica en las normales superiores”¹⁶⁵. y la “Formación integral de los Licenciados en los AVA”¹⁶⁶. Estos dos temas de investigación demuestran que el método es fundado desde la teología latinoamericana porque se basa desde la hermenéutica. Como sabemos que la hermenéutica al ser interpretativa no se queda estática esto demuestra que la orientación del texto es desde la historia reveladora de Dios como historicidad. Ahora bien, el contexto entra a ser parte del pueblo de la su vida adquiriendo la interpretación ya no textual, sino de acción.

Desde los trabajos de investigación, en este caso el “Estudio Hermenéutico teológico de una historia de vida”¹⁶⁷ “en la formación sacerdotal”¹⁶⁸ y los “Horizontes de comprensión de fe y religión”¹⁶⁹. Demuestran que dentro del contexto del padre Alberto Parra se evidencia el enfoque teológico latinoamericano liberador. Es evidencia que la memoria narrada es cercana al sujeto desde su participación histórico-social, esto con el fin de reconocer y porque no repetir cíclicamente que el hombre o sujeto es y siempre partirá desde lo histórico. Dado que para que la acción liberadora tenga cimientos es necesario reconocer los

¹⁶³ Gómez, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 16

¹⁶⁴ Parra, El método hermenéutico bajo sospecha –notificación a Jon sobrino-. P.7 [documento en línea] disponible desde internet en: http://fercho.unixlandia.com/moral_social/metodo_hermeneutico.pdf (consultado el 4 de junio de 2013)

¹⁶⁵ Castillo, Trayectoria de la enseñanza religiosa católica, 8

¹⁶⁶ Franco, Ana Milena. Formación Integral de Licenciados en los Ambientes Virtuales,12

¹⁶⁷ Galindo, Estudio Hermenéutico Teológico de una Historia de Vida, 1

¹⁶⁸ Navarro, Estudio Hermenéutico Teológico en el caso de una Historia de Vida, 1.

¹⁶⁹ Chálela, Horizontes de comprensión de Fe y Religión, 4

contextos de opresión vistos desde antiguo. Es por eso que se fundamenta la relación de los terceros mundos hacia una teología de acción, que evidencie tanta desigualdad en todo ámbito, sea laboral, en el campo, en la ciudad, entre otros.

Para finalizar, el “Significado de la experiencia Religiosa del sujeto”¹⁷⁰ y el “Acontecer de una experiencia religiosa”¹⁷¹. Plantean que para esta elaboración por parte de los investigadores, se basan en el método hermenéutico del padre Alberto Parra, apropiándose desde la teología de la liberación y desde su teología fundamental donde el hace especial hincapié en el texto como prelación y punto de partida para poder situar y distinguir los panoramas propios del texto.

3.4.1.2 Análisis de la fundamentación del método

Para la “Cartografía de la experiencia religiosa”¹⁷², según el trabajo realizado por los investigadores se aprecia que tiene al método hermenéutico teológico como argumento preponderante como fundamento para el estudio del hombre y como comprensión para lo que estima como el texto, contexto, pretexto.

Es ahí donde el texto ejerce su acción desde lo escrito como declarante de esa gran cantidad de situaciones históricas que sirve para iluminar caminos que necesitan releerse. Otra cuestión es el contexto pero ahora fundada hacia la red-comunidad virtual de la LCRV. Es por eso que el pretexto actúa desde el acontecer de esta experiencia del sujeto, ahora vivenciada en la red-comunidad virtual, la acción liberadora de esta red-comunidad es la apropiarse de las experiencias vividas y aprehendidas desde el AVA para ser partícipes del aprendizaje praxico.

¹⁷⁰ Ruiz, Gerardo. Significado de la experiencia religiosa del sujeto, 1

¹⁷¹ Santos Teodoro acontecer de la experiencia Religiosa, 2

¹⁷² Gómez, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 13

En relación con “La Enseñanza Religiosa católica en las normales superiores”¹⁷³ y en la “Formación integral de los Licenciados en los AVA”¹⁷⁴. Se evidencia la fundamentación del método hermenéutico del padre Alberto Parra con su procedimiento el cual hace relación al texto, contexto, pretexto. Y su apropiación hacia la teología latinoamericana.

Ahora bien, el texto parte de la realidad histórica estando relacionada hacia una revelación como historia de Dios hacia el sujeto. Entre esta revelación se enfoca hacia una acción que permite reconocer que hay un aquí y un ahora llevado desde el contexto o mejor evidenciado desde el contexto de vida y el pretexto de acción.

Entre el “Estudio Hermenéutico teológico de una historia de vida”¹⁷⁵ “en la formación sacerdotal”¹⁷⁶ y los “Horizontes de comprensión de fe y religión”¹⁷⁷, la realidad se asienta hacia los dos primeros títulos reconociendo que está presente el método hermenéutico teológico con sus tres componentes, en este caso el texto, contexto, pretexto. Es por eso que la relación de la hermenéutica como método acciona a la interpretación de la experiencia religiosa anteriormente citado en los dos títulos.

Según este último título o trabajo de grado que pertenece a los horizontes de fe, no se observa una relación fundante entre el método hermenéutico teológico del padre Alberto Parra, es más un vistazo hacia lo que Heidegger desea plantear desde la filosofía como método fenomenológico, perdiendo la riqueza de una praxis liberadora y dejando de lado la verdadera labor del teólogo en este caso el estudiante de la LCRV.

¹⁷³ Castillo, Trayectoria de la enseñanza religiosa católica, 8

¹⁷⁴ Franco, Ana Milena. Formación Integral de Licenciados en los Ambientes Virtuales, 12

¹⁷⁵ Galindo, Estudio Hermenéutico Teológico de una Historia de Vida, 1.

¹⁷⁶ Navarro, Estudio Hermenéutico Teológico en el caso de una Historia de Vida, 1.

¹⁷⁷ Chálela, Horizontes de comprensión de Fe y Religión, 4.

Para concluir el “Significado de la experiencia Religiosa del sujeto”¹⁷⁸ y el “Acontecer de una experiencia religiosa”¹⁷⁹. Demuestra que se utilizó el método del padre Alberto Parra, en este caso el enfoque hermenéutico teológico. Demostrando a la vez realidades situadas desde antiguo, en el presente y en mi realidad, siendo la hermenéutica el círculo de relaciones de interpretación en donde evidencia al ser desde todos sus ángulos. Más aún desde las realidades en las cuales se debe reconocer la liberación del mismo. Hasta este punto se entiende la propuesta del padre Alberto Parra.

Más adelante se desvía del fin teológico liberador hacia una hermenéutica solitaria, en donde nuestro objeto y fortaleza es la teología.

3.4.1.3 Análisis del procedimiento e interpretación de los datos

En la “Cartografía de la experiencia religiosa”¹⁸⁰ realizada por medio de tres trabajos de grado por parte de los investigadores, se evidencia que se aplicó en primer lugar un enfoque cualitativo esto genero mayor cercanía y orden hacia el método que en este caso fue el hermenéutico teológico con su correspondiente técnica basada en la cartografía social con su estructura muy clara evidenciándose en los mapas y demostrando el juego de relaciones de la AVA en la LCRV de la PUJ y su teología liberadora sabiendo que es hacia los excluidos como individual y oprimidos en relación a los pueblos.

Es por eso que el procedimiento y la interpretación deja claro que las experiencias exteriores del AVA vividas a diario son la lectura y aporte para el interior de AVA en la que se pueda comparar y de ahí actuar llámese teologizar hacia el pretexto como culmen diario del método del padre Alberto Parra.

Respecto a “La Enseñanza Religiosa católica en las normales superiores”¹⁸¹ y en la “Formación integral de los Licenciados en los AVA”¹⁸². Se evidencia la no

¹⁷⁸ Ruiz, Gerardo. Significado de la experiencia religiosa del sujeto, 1

¹⁷⁹ Santos Teodoro acontecer de la experiencia Religiosa, 2

¹⁸⁰ Gómez, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 13

¹⁸¹ Castillo, Trayectoria de la enseñanza religiosa católica, 8

¹⁸² Franco, Ana Milena. Formación Integral de Licenciados en los Ambientes Virtuales,12

claridad de la técnica del primer trabajo en este caso el de Castillo Diana, tampoco se demuestra cual es el enfoque pero al indagar más parece demostrar que es cualitativo. Algo para resalta es según la labor educativa de las normales superiores y es la presencia del pretexto hacia una educación cristiana liberadora. Es por eso que vale la pena resaltar cuantas veces sea necesario según lo plantea el Padre Alberto Parra y es el cuidado de no dejar de lado al texto, o saltarse los pasos ya que pueden generar una ruptura del método.

En cuanto al segundo trabajo se entra a reconocer que lo teórico posee buen sustento y actúa el método, la técnica y el enfoque, así como el círculo hermenéutico evidenciado desde el texto, contexto, pretexto liberador y revelador por medio del texto desde el AVA desde su formación integral hacia la LCRV.

Desde el “Estudio Hermenéutico teológico de una historia de vida”¹⁸³ “en la formación sacerdotal”¹⁸⁴ y los “Horizontes de comprensión de fe y religión”¹⁸⁵, se evidencian en primer lugar los dos primeros títulos de investigación y esto manifiesta desde Navarro y Galindo el método hermenéutico teológico, pero sin un sustento fuerte y claro del método en su argumentación e interpretación. Otro aspecto relevante se evidencia en la falta de más referencias como sustento del método y esto puede generar pocos resultados en el trabajo de investigación.

El tercer trabajo que corresponde a Chálela no evidencia ningún método en este caso recordemos que hay siete modelos en teología de los cuales no se aprecia ninguno, es más parece ser que fuera fundamentado hacia Heidegger o sea filosófico no teológico que es la razón de ser de la LCRV, además no hay un orden claro de lo metodológico, a la vez de los análisis de datos y la insuficiente citación, con esto se hace un llamado a que no hay sustento de texto hacia un método que debe ser teológico.

¹⁸³ Galindo, Estudio Hermenéutico Teológico de una Historia de Vida, 1.

¹⁸⁴ Navarro, Estudio Hermenéutico Teológico en el caso de una Historia de Vida, 1.

¹⁸⁵ Chálela, Horizontes de comprensión de Fe y Religión, 4.

Para finalizar este análisis e interpretación, el “Significado de la experiencia Religiosa del sujeto”¹⁸⁶ y el “Acontecer de una experiencia religiosa”¹⁸⁷. Se evidencia someramente que los dos trabajos de grado donde su fecha está comprendida desde (2010-2011), utilizan el método hermenéutico del padre Alberto Parra. El investigador en este caso Ruíz, define bien el método, el enfoque, la técnica al igual que Santos, pero hace falta profundizar más en ello, dado que la finalidad de los trabajos son para formación sacerdotal y de seminario.

3.4.1.4 Análisis e interpretación de los datos anteriores

Desde nuestro quehacer investigativo para llevar a la praxis, se debe partir del texto revelador, en este caso la sagrada escritura, como fundamento hacia los terceros mundos. Formando hombres para dignificar, en este caso hacia una realidad y es la que vivimos en Latinoamérica. Los estudiantes de Trabajo de Grado, asumen el método Hermenéutico del Padre Alberto Parra. Entendemos que “Para su producción teológica y pastoral, los terceros mundos apropian la circularidad hermenéutica que les permita la lectura del texto de tradición, desde los contextos históricos de situación, con el pretexto ético de nuestra liberación en Cristo”¹⁸⁸.

Teniendo en cuenta lo anterior el círculo hermenéutico toma sentido al poseer un orden específico en este caso en la interpretación del texto, contexto y pretexto, más aún, en el orden cronológico en el que se encuentra.

Este método se orienta a interpretar el texto de la realidad histórica en la que acontece la revelación amorosa de Dios y en consecuencia, se caracteriza por rescatar la dimensión de historicidad del ser situado¹⁸⁹. Se trata de percibir la acción de Dios en el aquí y el ahora de los fenómenos históricos en los que Él se

¹⁸⁶ Ruíz, Gerardo. Significado de la experiencia religiosa del sujeto, 1

¹⁸⁷ Santos Teodoro acontecer de la experiencia Religiosa, 2

¹⁸⁸ PARRA, Alberto. Textos, contextos y pretextos. 19

¹⁸⁹ Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 11.

manifiesta, a partir del análisis de los “contextos de la vida y de la historia en correspondencia analógica entre la hermenéutica del texto y la hermenéutica de la acción”¹⁹⁰. Es por eso que desde la LRCV se pretende abordar dichas realidades latinoamericanas iluminadas desde el texto.

En nuestra investigación asumimos el texto, como toda mediación histórica de la fe del presente, no limitada únicamente a textos, documentos o tradición, sino también al acontecer de Dios en el Hoy, en medio de la historia. De aquí que el presente se eleva a elemento determinante e interno de la teología: lugar teológico (generador de la teología en sus aspectos de materialidad previa a la formalidad teológica). La reflexión de la liberación se ha hecho cargo de la dinámica de la revelación de Dios por medio de hechos y palabra. Eso no condena a la historia a ser texto de significado y relevancia como potencia de Dios, como registro del paso del Señor. Al contrario allí se asume que la política, la economía, lo social, puede ser también lugar teológico.

Es por eso que el AVA desde la LCRV pide que se abra a la verdadera realidad de los terceros mundos en donde salen de ese Israel, para ubicarse en Latinoamérica. Todo debe estar acompañado de claridad y más en la acción externa que pueda plantear la comunidad virtual desde sus areópagos y su nueva lectura de realidades, en este caso el del sujeto excluido que pide o que mejor aún necesita ser liberado de todo eso que mortifica. La comunidad del AVA de la LCRV pretende realizar una nueva lectura sin dejar de lado lo histórico para genere una evolución desde nuestros contextos como praxis.

El contexto de la historia “en cuanto reflexión crítica transformadora de la situación”, se evidencia en el trabajo de grado, al reflexionar sobre la manera de aplicar el método hermenéutico teológico en los trabajos de grado de los investigadores de la LCRV, para comprender cómo acontece la experiencia religiosa en el ser humano desde sus labores del diario vivir como lo es en el colegio, en la pastoral, con la comunidad de la cual hace parte, evidenciado en ello si puede observarse

¹⁹⁰ Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 161.

las injusticias previamente con el aporte del texto de revelación. Es por eso que el método hermenéutico debe saltar al quehacer liberador pero recordando que uno de sus puntos de partida es no perdiendo de vista la situación y más en el contexto AVA de la LCRV, de manera que todo lo anteriormente dicho evidencia la acción, apropiada por medio del texto para el contexto del mundo.

Es por eso que dinamiza y se alimenta desde una espiritualidad encarnada y en ella, descubre el acontecer de Dios, del Señor de la historia que clama en los pobres, en sus luchas y conquistas. Un contexto que impregnado de un método hermenéutico teológico desde una perspectiva latinoamericana brinde la comprensión de la misma para el contexto. Nuestro contexto se ubica en los ambientes formativos e investigativos de la LCRV, de la Pontificia Universidad Javeriana.

Esta realidad y contexto, se vuelve pretexto ético para ir en pos de la liberación, reflexionando críticamente, realizando un análisis desde diversas mediaciones, para luego iluminarlas a la luz de la Palabra, desde una lectura creyente del acontecer liberador de Dios.

La praxis de liberación permite el estudio y el análisis de los diversos trabajos de grado, aplicados al área teológica, lo cual está impregnado de un pretexto liberador. La investigación tiene como objetivo brindar información a la Licenciatura de Ciencias Religiosas Virtual, para facilitar a los docentes y estudiantes información de cómo ha sido asumido el método en las investigaciones. Es una gran advertencia y propuesta al personal docente y estudiante para asumir el método pertinente a la Licenciatura, sin que ello provoque sesgos o imparcialidad frente a la posibilidad de interdisciplinariedad al abordar un problema.

Así mismo ayuda a tener una clara tendencia en la dimensión teológica, en sus teorías y en sus enseñanzas, para poder conducir mejor en la especificidad una

camino investigativo, proporcionando material para la elaboración de los trabajos de grado para una síntesis más acorde a la ciencia teológica en lo metodológico y en lo procedimental siendo una guía para los estudiantes.

La praxis ética de liberación sitúa a la acción cristiana y a la reflexión teológica en el corazón de las urgencias económicas y políticas de los sujetos oprimidos, haciendo vigente el propósito redentor de Dios, su significado y eficacia histórica, explayándose la revelación divina en signos de credibilidad. Es por eso que la LCRV desde su realidad parte para hacer teología desde dentro por medio de realidades del pueblo por su cercanía y más aún, este método hermenéutico no quedará estático ante la realidad que se evidencia cada día e invita a un interpretación diaria, según esto el pretexto de liberación apuesta y es esperanza del excluido llamando urgente a la liberación y a los derechos que tenemos.

Debemos reconocer que la tecnología y más en el Contexto AVA deben ir de la mano para ir en pro de la liberación, es por eso que la LCRV de la PUJ por medio de su quehacer, aporta a laborar desde las realidades de los pueblos.

3.4.1.5 Análisis crítico del problema de estudio y los objetivos logrados.

Después de realizar el análisis crítico a cada trabajo de Grado, con el fin de determinar la tendencia del método teológico en los años 2010-2012, podemos concluir:

- A pesar de que existen muchos métodos teológicos, se evidencia que la tendencia de los Trabajos de grado de los investigadores, es el método hermenéutico teológico, sustentado por el Padre Alberto Parra S.J. así mismo se constata la integración que se da al texto, contexto y pretexto en el desarrollo de sus trabajos.
- El procedimiento del método aparece en los trabajos de grado de la siguiente manera. El texto: en unos aparece como la realidad histórica en la

que acontece la revelación amorosa de Dios y en consecuencia, se caracteriza por rescatar la dimensión de historicidad del ser situado. Entre ellos aparecen los ambientes virtuales como acontecer de la experiencia de Dios.

El contexto, “en cuanto reflexión crítica transformadora de la situación”, se evidencia en los trabajos de grado, al reflexionar sobre la manera de educar integralmente y la forma como la experiencia religiosa acontece en el ser humano. El pretexto, “en cuanto praxis ética de liberación”, es la que guía la investigación puesto que se dirige y encamina a buscar alternativas de liberación en el ser humano, explorando alternativas dentro de los contextos educativos que favorezcan la experiencia religiosa y la formación integral liberadora.

- En algunos trabajos el método hermenéutico teológico, del P. Alberto Parra, aparece sin mucha sustentación del método teológico, en los cuales están las fechas (2010-2011-2012) Galindo, Chálela y Navarro simplemente se hace una breve exposición, ilustrada con un diagrama. En uno de los trabajos (2012) Chálela, se utiliza algunos textos pero no se fundamenta claramente su perspectiva, hacen falta más argumentos, citas o razones para adscribirse en una determinada metodología teológica. No se encuentran referencias explícitas a la definición de método hermenéutico como tal, muchas de ellas son cortas y no pertinentes. El elenco de citas está incompleto y no es suficiente para valorar el método elegido por el autor.
- En los periodos comprendidos (2011) Castillo, Farfán, Enciso, se detecta una insuficiente sustentación teórica del método utilizado, pero si aparece articulado en los proyectos.
- Se comprueba que en los años (2011), Gómez, Dávila, Peña se avanzó en la comprensión del método teológico, utilizado en los trabajos de grado, así mismo se hace uso de técnicas e instrumentos de otras ciencias con el fin

de aportar a la investigación. De esta forma se demuestra la interdisciplinariedad en el campo teológico.

- El método hermenéutico teológico del Padre Alberto Parra, incide en los estudiantes puesto que es un método nacido desde la acción para desembocar en la acción; por tanto se ajusta a los intereses de los estudiantes inmersos en el Tercer mundo, ambientes donde surge la teología de Latinoamérica para repensar la realidad desde el pobre.
- Desde los avances de las tesis anteriores: se trata de investigaciones muy interesantes porque pertenecen a un ámbito aplicado de la teología, que permite no solo descubrir algunas categorías teológicas sino confrontarlas en un contexto particular del proceso formativo y de la espiritualidad.
- Desde los avances de la tesis actual: es necesario también destacar que el esfuerzo de los autores por contextualizar y por proyectar su tesis en la experiencia vivida como estudiantes de LCRV. Los avances se observan en una visión interdisciplinar que permite moverse en varios niveles de reflexión.

3.4.2 Método hermenéutico en teología.

En el acontecer de la LCRV y luego de haber realizado la investigación correspondiente acerca de los métodos en teología, se evidenció que existen más métodos fundamentados hacia la teología, como podemos observar en la tabla 1 son siete de los cuales identificamos el ajustado a la investigación. Es ahí donde se observa que la tendencia esta inclinada hacia el método hermenéutico en teología, ya que es el método principalmente utilizado en los trabajos de grado realizados por los investigadores del año 2010 al 2012.

3.4.3 Anexos

METODOS DE INVESTIGACIÓN

Título: Cartografía Social de la Experiencia Religiosa¹⁹¹, Humana¹⁹², en la red comunidad Virtual¹⁹³. La Enseñanza Religiosa católica en las normales superiores¹⁹⁴. Formación integral de los Licenciados en los AVA¹⁹⁵. Estudio Hermenéutico teológico de una historia de vida en el contexto del seminario mayor de Girardot sobre la experiencia religiosa¹⁹⁶ en la formación sacerdotal¹⁹⁷ Horizontes de comprensión de fe y religión en el contexto del programa LCRV¹⁹⁸ Significado de la experiencia Religiosa del sujeto¹⁹⁹ Acontecer de una experiencia religiosa de la subjetividad²⁰⁰.

DATOS GENERALES

Abstract: Determinar cómo los espacios virtuales abren nuevos escenarios a nuevas formas de relación e interacción con los otros, con lo otro y con el misterio, en busca del encuentro y experiencia en la múltiple dimensionalidad de su ser²⁰¹. Conocer como acontecen las relaciones sujeto-sujeto de los miembros de la comunidad de aprendizaje y el acontecer de la experiencia religiosa en los espacios virtuales de aprendizaje²⁰². Presentar una propuesta de intervención Educativa y/o pastoral que favorezca y consolide las experiencias religiosas a partir de las experiencias humanas que se tienden en la comunidad virtual de aprendizaje de LCRV de la PUJ²⁰³. Indagar la evolución en las últimas tres

¹⁹¹ Gómez, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 13.

¹⁹² Dávila, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 15.

¹⁹³ Peña, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 16

¹⁹⁴ Castillo, Trayectoria de la enseñanza religiosa católica, 8.

¹⁹⁵ Franco, Ana Milena. Formación Integral de Licenciados en los Ambientes Virtuales, 12

¹⁹⁶ Galindo, Estudio Hermenéutico Teológico de una Historia de Vida, 1.

¹⁹⁷ Navarro, Estudio Hermenéutico Teológico en el caso de una Historia de Vida, 1.

¹⁹⁸ Chálela, Horizontes de comprensión de Fe y Religión, 4.

¹⁹⁹ Ruiz, Gerardo. Significado de la experiencia religiosa del sujeto. 1

²⁰⁰ Santos Teodoro acontecer de la experiencia Religiosa. 2

²⁰¹ Gómez, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 9.

²⁰² Dávila, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 8.

²⁰³ Peña, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 11.

décadas de los procesos de evolución de la enseñanza religiosa y cómo contribuye para pensar el quehacer de las escuelas normales. Identificar como se lleva a cabo una forma integral en el contexto de las AVA²⁰⁴. La experiencia religiosa en la formación sacerdotal se ve desde la historia personal analizada en función de la relación personal con la propia historia²⁰⁵. La formación sacerdotal es una tarea específica y compartida al mismo tiempo²⁰⁶. Desde la metodología Heideggeriana se plantea un análisis de las analogías en los horizontes de fe y comprensión en el contexto de algunos estudiantes de la LCRV²⁰⁷. Observar cómo el otro vive una experiencia religiosa ayuda a la propia experiencia. Analizar qué medios utiliza, porque lo hace, que busca, cuáles son sus esperanzas y sus sombras ante ese ser llamado Dios, entre otras cosas, hace de esta investigación un aporte a lo que los grandes pensadores, teólogos han venido reflexionado desde hace tiempo²⁰⁸. La esencia principal de la experiencia religiosa subjetiva, está en que es el fundamento auténtico de un encuentro de la persona con algo que le trasciende y le hace moverse en esa dirección al encontrar un significado para la vida²⁰⁹.

Fecha de elaboración:

La fecha en la cual se sitúan los trabajos de grado analizados, están comprendidos entre los años (2010 al 2012):

- II-2011 - 2 de Junio de 2011 - II-2012, 2010 - 2011 – 2012, 2010, 2011.

Autores: I-2011 Delia Patricia Gómez Salazar, Andrea Natalia Laverde Doncel, Ricardo García, María Isabel Torres²¹⁰, Martha Estela Dávila Causil, Ramón

²⁰⁴ Franco, Formación Integral de Licenciados en los Ambientes Virtuales de Aprendizaje, 9.

²⁰⁵ Galindo, Estudio Hermenéutico Teológico de una Historia de Vida, 12.

²⁰⁶ Navarro, Estudio Hermenéutico Teológico en el caso de una Historia de Vida, 12.

²⁰⁷ Chálela, Horizontes de comprensión de Fe y Religión, 4.

²⁰⁸ Ruiz Gerardo. Significado de la experiencia religiosa del sujeto, 5

²⁰⁹ Santos Teodoro. Significado de la experiencia religiosa del sujeto, 7

²¹⁰ Gómez, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA

Sabogal Guevara, Martin Duque Herrera, Enith Joana Carreño Caro²¹¹, Claudia Amanda Peña, Diana Rocío Orjuela, Rosanyela Buitrago Moreno²¹².
II-2011 Diana María Castillo Ramírez. Emma Rocío Farfán Panqueba. Nelly Jazmín Enciso Parra²¹³.
II-2012 Ana Milena Franco Rueda. Lucy Cristina Aguilar López. Haider Quintero Claro²¹⁴.
Edison Galindo Pedreros²¹⁵ - Giovanni A. Navarro Sánchez²¹⁶ - Marta Chálela Serrano²¹⁷.
Gerardo Ruiz Arias²¹⁸, Teodoro Ramiro Santos Flores²¹⁹.

Participantes: Estudiantes, docentes, administrativos y directivos²²⁰. Escuelas Normales Superiores de Copacabana y Soacha²²¹.
Comunidad Virtual de LCRV²²². Seminario Mayor de Girardot²²³, un sujeto del relato autobiográfico²²⁴ estudiante del programa de LCRV²²⁵.

Estudiantes del Colegio Miravalle de Bogotá D.C²²⁶. Grupo de propedéutico del Seminario San Agustín de Manizales²²⁷.

²¹¹ Dávila, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 1.

²¹² Peña, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 1.

²¹³ Castillo, Trayectoria de la enseñanza religiosa católica, 1.

²¹⁴ Franco, Formación Integral de Licenciados en los Ambientes Virtuales de Aprendizaje, 1.

²¹⁵ Galindo, Estudio Hermenéutico Teológico de una Historia de Vida, 1.

²¹⁶ Navarro, Estudio Hermenéutico Teológico en el caso de una Historia de Vida, 4.

²¹⁷ Chálela, Horizontes de comprensión de Fe y Religión, 1.

²¹⁸ Ruiz Gerardo. Significado de la experiencia religiosa del sujeto, 1

²¹⁹ Santos Teodoro. Acontecer de una experiencia religiosa de la subjetividad, 1

²²⁰ Dávila, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 107.

²²¹ Castillo, Trayectoria de la enseñanza religiosa católica, 50.

²²² Franco, Ana Milena. Formación Integral de Licenciados en los Ambientes Virtuales de Aprendizaje, 59.

²²³ Galindo, Estudio Hermenéutico Teológico de una Historia de Vida, 46.

²²⁴ Navarro, Estudio Hermenéutico Teológico en el caso de una Historia de Vida, 51.

²²⁵ Chálela, Horizontes de comprensión de Fe y Religión, 4.

²²⁶ Ruiz Gerardo. Significado de la experiencia religiosa del sujeto. Pág.2

²²⁷ Santos Teodoro. Acontecer de una experiencia religiosa de la subjetividad. Pág. 2

Objetivo General:

Referenciar la Cartografía Social de la Experiencia Religiosa²²⁸, fundamentada en las Experiencia Humanas²²⁹, que se dan en la red-comunidad virtual de aprendizaje de la LCRV²³⁰. Analizar la ontología de la comprensión histórica del significado sobre el pensar la trayectoria de la Enseñanza Religiosa católica en las Normales de Copacabana y Soacha en las tres últimas décadas²³¹. Identificar el proceso de formación integral, a partir de las dimensiones de los estudiantes de la LCRV²³². Identificar el acontecer de una experiencia religiosa en la formación sacerdotal a partir de una historia de vida en el contexto del Seminario Mayor de Girardot con el fin de plantear lineamientos pedagógicos para la formación de pastores²³³ en la Diócesis²³⁴, e identificar el significado y el sentido de las analogías subyacentes en los horizontes de comprensión de fe y religión²³⁵. Analizar desde una perspectiva Teológica la interpretación del acontecer de la experiencia religiosa de la subjetividad²³⁶ y la interpretación del significado de la experiencia religiosa del sujeto²³⁷.

Conclusión: Asumir acciones en busca de la transformación de las realidades circundantes, en la interacción constante entre la experiencia suscitada por el encuentro con Dios, con el otro/a y consigo mismo²³⁸. El surgimiento de experiencias humanas en las relaciones que se tejen en los espacios virtuales²³⁹. Las herramientas virtuales y tecnológicas no solo ayudan a comunicar, sino a

²²⁸ Gómez, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 15.

²²⁹ Dávila, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 17.

²³⁰ Peña, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 18.

²³¹ Castillo, Trayectoria de la enseñanza religiosa católica, 10.

²³² Franco, Formación Integral de Licenciados en los Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA), 15-16.

²³³ Galindo, Estudio Hermenéutico Teológico de una Historia de Vida, 12.

²³⁴ Navarro, Estudio Hermenéutico Teológico en el caso de una Historia de Vida, 14.

²³⁵ Chálela, Horizontes de comprensión de Fe y Religión, 4.

²³⁶ Ruiz Gerardo. Significado de la experiencia religiosa del sujeto, 13

²³⁷ Santos Teodoro. Significado de una experiencia religiosa de la subjetividad, 13

²³⁸ Gómez, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 15.

²³⁹ Dávila, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 17.

formar, expresar vida y esperanza, ahondar en el conocimiento de la fe, enriquecer la experiencia religiosa desde la diversidad de pensamiento²⁴⁰.

La investigación, resalta el valor de la trayectoria de la enseñanza religiosa católica. Se concluye que la enseñanza religiosa escolar debe asumir una visión antropológica cristiana, integral, abierta a lo trascendente y la educación en la fe²⁴¹. En el proceso de formación integral en la Licenciatura en Ciencias Religiosa los AVA favorecen el desarrollo de las dimensiones espiritual, ética, afectiva, comunicativa y cognitiva. Se reconoce que la virtualidad es escenario de la Revelación de Dios y que las dinámicas formativas y de interacción permiten el crecimiento en la fe y en el compromiso cristiano. Se identifica que la dimensión, corporal y estética, son las menos desarrolladas por los AVA. Se sugiere espacios de formación para docentes y estudiantes en el uso cualificado de las tecnologías. Desean brindar un documento en el que se recoge la prospectiva de la formación integral de teólogos a través de los AVA²⁴².

La relación entre Dios y el hombre está mediada por hechos y palabras comunicadoras de un mensaje, siempre susceptible de ser interpretado por alguien²⁴³. Destacar y presentar a manera de síntesis un “memento” sobre la direccionalidad de tal formación en los Seminarios que considero importante²⁴⁴. En la última tesis no observo resultados, solo hay análisis²⁴⁵.

Es elemental resaltar que la experiencia religiosa tiene como base la persona en su situación contextual, interpelada por Dios, ante el cual se suscitó, desde su libertad, una respuesta como fruto de la experiencia, que sucede en la realidad íntima de cada sujeto, quien se dispone en todas sus dimensiones a vivir una verdad de relación con Dios, que le hace un ser en constante cercanía con su Creador y Señor de la vida, sin sustraerla del mundo inmanente²⁴⁶. El cómo se

²⁴⁰ Peña, Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 18.

²⁴¹ Castillo, Trayectoria de la enseñanza religiosa católica, 143-157.

²⁴² Franco, Formación Integral de Licenciados en los Ambientes Virtuales de Aprendizaje, 83.

²⁴³ Galindo, Estudio Hermenéutico Teológico de una Historia de Vida, 12.

²⁴⁴ Navarro, Estudio Hermenéutico Teológico en el caso de una Historia de Vida, 96.

²⁴⁵ Chálela, Horizontes de comprensión de Fe y Religión, 4.

²⁴⁶ Santos Teodoro, significado de una experiencia religiosa de la subjetividad, 80

interpreta el acontecer de la experiencia religiosa en el grupo de propedéutico, tiene como punto de apoyo las expresiones y manifestaciones del objeto que se ha convertido en texto auténtico de una verdad en continua construcción, por eso afirmo que se aplica con una verdad de revelación de Dios, que acontece en la subjetividad de cada persona fruto del encuentro de dos entidades, en el que el sujeto es consciente de su ser, y en su contexto el cual no pierde nada de lo que es, sino por el contrario se dispone a la realización de existir en un sentido trascendente. Esta realidad que se desarrolla en el diario vivir, en cada momento que el sujeto es consciente del ser oyente en su contexto de la situación de relación y como pretexto asume un estilo propio, desde la realidad personal y comunitaria²⁴⁷. Esta experiencia de investigación ha sido totalmente enriquecedora y me ha ayudado ampliamente en mi enriquecimiento intelectual, social y espiritual²⁴⁸.

DISEÑOS DE INVESTIGACIÓN EN LOS TRABAJOS DE GRADO

Diseños de Investigación en los TG con énfasis en el Método utilizado

* En el diseño metodológico los tres temas de los trabajos de grado coinciden en el enfoque de la investigación que es CUALITATIVO²⁴⁹ * Además se clarifican que se toma en los tres trabajos el tipo de investigación que es LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA (IAP)²⁵⁰. * Para el desarrollo de los mismos toman el MÉTODO HERMENÉUTICO EN LA TEOLOGÍA²⁵¹ y * La técnica que utilizaron los tres trabajos es la CARTOGRAFÍA SOCIAL²⁵². Con la cartografía social, es posible acercarse a muchas de las comunidades para observar, conocer y analizar varios de los problemas que afectan su diario vivir. A través de la cartografía se pueden obtener unos datos estadísticos más confiables, ya que, la mayoría de las veces son los mismos habitantes de estas comunidades quienes proporcionan

²⁴⁷ *Ibíd.*, 81

²⁴⁸ Ruiz Gerardo. Significado de una experiencia religiosa del sujeto, 75

²⁴⁹ Dávila. Cartografía social de la experiencia religiosa en AVA, 99.

²⁵⁰ *Ibíd.* 100.

²⁵¹ *Ibíd.* 102.

²⁵² *Ibíd.* 109.

información sobre la situación, el desarrollo de su vida diaria y los problemas que les afectan²⁵³.

* Y los instrumentos fueron el ELLUMINATE, SKYPE, MICROSOFT OFFICE, ATLAS TI²⁵⁴. * El enfoque en el primer trabajo no se aparece, en el segundo trabajo el Enfoque es cualitativo. “la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones”²⁵⁵.

*En los dos trabajos de investigación se asumen el método hermenéutico Teológico del Padre Alberto Parra²⁵⁶.

*En el primer trabajo se efectúa desde una hermenéutica enfocada a partir de la ontología de la comprensión histórica. En ambos trabajos se opta por el diseño narrativo²⁵⁷.

*La investigación realizada en ambos trabajos es de tipo descriptivo²⁵⁸.

*La técnica aplicada en el primer trabajo fue de estudio documental comparativo²⁵⁹. La del segundo trabajo es la técnica de análisis narrativo²⁶⁰.

*Los instrumentos utilizados en el primer trabajo son los cuestionarios de entrevistas y formatos de tabla de registro para la recolección de datos. El análisis e interpretación de datos se apoya en la taxonomía de tres tipos de documentos: eclesiales, civiles y congregacionales²⁶¹.

*En el segundo trabajo los instrumentos para dicho estudio fueron, el software Atlas Ti²⁶². Y la elaboración de matrices²⁶³. En cuanto al diseño de investigación encontramos dificultades en el enfoque y observamos, como común a los tres, un

²⁵³ *Ibíd.* 111.

²⁵⁴ *Ibíd.* 112.

²⁵⁵ Martínez, Miguel. La investigación cualitativa (Síntesis Conceptual). Disponible en: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf

²⁵⁶ Castillo, Trayectoria de la enseñanza religiosa, 128

²⁵⁷ Franco, Formación Integral de Licenciados en los Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA), 52-53.

²⁵⁸ Hernández, Fernández y Baptista, Metodología de la Investigación. 273.

²⁵⁹ Castillo, Trayectoria de la enseñanza religiosa católica. 5.

²⁶⁰ *Ibíd.*, 5.

²⁶¹ Castillo, Trayectoria de la enseñanza religiosa católica. 5.

²⁶² Cuevas, Méndez, Hernández, Manual de Introducción al Atlas ti, 4.

²⁶³ Franco, Ana Milena. Formación Integral de Licenciados en los Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA) 59.

tipo de investigación²⁶⁴, un método hermenéutico teológico²⁶⁵ y filosófico²⁶⁶, y la técnica utilizada común a los tres²⁶⁷ fue el relato autobiográfico o historia de vida²⁶⁸.

Los dos autores utilizaron el mismo Método Hermenéutico. Enfoque cualitativo hermenéutico. Santos, Enfoque cualitativo-hermenéutico²⁶⁹. Tipo de investigación. Exploratorio -descriptivo. Estudio. Documental Etnográfico de caso²⁷⁰ Método. Hermenéutico teológico²⁷¹. Técnicas: documental etnográfica estructurada y no estructurada²⁷². El método hermenéutico está constituido por tres componentes interdependientes: contexto, texto y el pretexto, constitutivos transversales de las siguientes etapas, a través de las cuales se realizó la investigación²⁷³.

FUNDAMENTACIÓN METODOLOGICA

En estos trabajos de Grado el método utilizado es el método Hermenéutico teológico del Padre Alberto Parra, desde el procedimiento del Texto, contexto y pretexto. Este método es asumido en la teología latinoamericana, porque “su determinación metodológica y epistemológica es la hermenéutica”²⁷⁴. Este método se orienta a interpretar el texto de la realidad histórica en la que acontece la revelación amorosa de Dios y en consecuencia, se caracteriza por rescatar la dimensión de historicidad del ser situado²⁷⁵. Se trata de percibir la acción de Dios en el aquí y el ahora de los fenómenos históricos en los que Él se manifiesta, a partir del análisis de los “contextos de la vida y de la historia en correspondencia analógica entre la hermenéutica del texto y la hermenéutica de la acción”²⁷⁶. En el método hermenéutico, que orienta una lectura teológica de la realidad convergen

²⁶⁴ Galindo, Estudio Hermenéutico Teológico de una Historia de Vida, 43.

²⁶⁵ Navarro, Estudio Hermenéutico Teológico en el caso de una Historia de Vida, 50- 52.

²⁶⁶ Chálela, Horizontes de comprensión de Fe y Religión, 4

²⁶⁷ Galindo, Estudio Hermenéutico Teológico de una Historia de Vida, 44-47.

²⁶⁸ Navarro, Estudio Hermenéutico Teológico en el caso de una Historia de Vida, 51.

²⁶⁹ Santos Teodoro. Acontecer de una experiencia religiosa de la subjetividad, 48.

²⁷⁰ *Ibíd.*, 48.

²⁷¹ *Ibíd.*, 48.

²⁷² Ruiz Gerardo. Significado de una experiencia religiosa del sujeto, 52.

²⁷³ Santos Teodoro. Acontecer de una experiencia religiosa de la subjetividad, 48.

²⁷⁴ Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 15.

²⁷⁵ *Ibíd.*, 11.

²⁷⁶ *Ibíd.*, 161.

de manera dinámica y circular tres campos de apropiación metodológica: “el pretexto ético de liberación, la reflexión crítica sobre el contexto de situación y la lectura creyente del texto de tradición”²⁷⁷.

El pretexto “en cuanto praxis ética de liberación”²⁷⁸. Constituye el origen de las preguntas que impulsan toda la elaboración teológica y la finalidad a la que dicha elaboración se orienta y en ella encuentra sentido, el quehacer teológico parte de una praxis ética cristiana de liberación a través de la cual los creyentes, a partir del reconocimiento de la acción reveladora de Dios en la historia actúan y se comprometen a favor de los pobres y excluidos.

El contexto, “en cuanto reflexión crítica transformadora de la situación”²⁷⁹, es el momento en el que se subraya la necesidad de reconocer como lugares teológicos cada uno de los escenarios históricos en los que los seres humanos descubren el acontecer salvífico de Dios a favor de ellos, es decir, aquellos escenarios donde se actualiza el texto de la revelación” “al cual un intérprete situado se abre para percibir tanto los horizontes dados, como sus propios horizontes situados y existenciales”. El texto “en cuanto luz de la fe, de la revelación y del depósito de la tradición”²⁸⁰. Los primeros dos trabajos se basan en un método hermenéutico teológico situados en los tres componentes del contexto, texto y pretexto que propone el P. Parra en su texto. Desde aquí comprenden que “la hermenéutica es el medio más expedito para interpretar y comprender el papel de la experiencia religiosa como el rose existencial entre dos entes, Dios y hombre, hombre y Dios”²⁸¹, y que “establecer una hermenéutica teológica enseñando que, en su mayoría, los documentos del magisterio de la Iglesia no se limitan al ministerio sacerdotal en términos de un oficio, sino que se reservan una parte para hablar de la vida de los presbíteros”²⁸².

²⁷⁷ *Ibíd.*, 182.

²⁷⁸ *Ibíd.*, 192.

²⁷⁹ *Ibíd.*, 192.

²⁸⁰ *Ibíd.*, 17.

²⁸¹ Galindo, *Estudio Hermenéutico Teológico de una Historia de Vida*, 44.

²⁸² Navarro, *Estudio Hermenéutico Teológico en el caso de una Historia de Vida*, 14.

En el tercer trabajo la metodología es filosófica: “Ser espectadores de nuestra vida, conscientes de nuestras decisiones y vivencias, es quizás la manera más sencilla de aplicar el método fenomenológico de Heidegger, invitación que se hace extensiva a todos los que han llegado hasta este punto de mi ensayo”²⁸³.

Los autores utilizaron para su investigación el Método hermenéutico Teológico del Padre Alberto Parra. El enfoque hermenéutico que tiene como fin brindar un análisis de teológico de la experiencia religiosa subjetiva, bebe partir de la nueva hermenéutica, de las realidades del ser situado en “el presente, el aquí, el ahora, en la esencial dimensión de historicidad del ser que se expresa en una continua dinámica, que busca siempre el sentido de todo. Por tanto la hermenéutica es “el correlato interpretativo del ser-ahí, del ser en devenir, del ser siendo, del acontecer del ser” tratando de facilitar un conocimiento de su realidad personal y colectiva como espacio propicio para el crecimiento del hombre, su personalización y su liberación en cuanto posibilidad de ser sí mismo, persona autónoma e irreplicable. Es decir va tras el significado actual en el existencial del acontecer del ser en sus experiencias de vida, en la comprensión del ser-ahí²⁸⁴.

Desde Platón hasta la actualidad se ha discutido mucho acerca de lo que puede ser la hermenéutica. Platón nos dice el hermeneus es el que notifica lo que piensa el otro y la hermenéutica es el manifiesto escrito. Los bizantinos utilizan el término hermeneuein, para asociarlo con lo que expresa una definición lo que ella da a conocer. Aristeas da a conocer el término Hermeneía, que lo asocia con exégesis. San Agustín lo asocia con la interpretación de los pasajes bíblicos. Ya en el S. XVII, la hermenéutica, deja de ser interpretación en sí misma para ver para ser considerada como doctrina de las condiciones, de los objetos, de los medios y de la comunicación con otros. Así vista la hermenéutica para Schleiermacher, es un arte, donde se conjuga lo que el otro dice, la disciplina entre otras cosas. Dilthey la va a definir como la reglamentación de entender²⁸⁵.

²⁸³ Chálela, Horizontes de comprensión de Fe y Religión, 11.

²⁸⁴ Santos Teodoro. Acontecer de una experiencia religiosa de la subjetividad. pág.51

²⁸⁵ Ruiz Gerardo. Significado de una experiencia religiosa del sujeto. pág.46

Podríamos afirmar con lo anterior que —la hermenéutica ha sido herramienta de primera magnitud para el proceso de interpretarse los sujetos existenciales en los horizontes de lo dado y recibido y su función es —rescatar el presente, el aquí, el ahora, la esencial dimensión de historicidad del ser situado eso entendido desde la nueva hermenéutica y desde ésta investigación²⁸⁶.

La hermenéutica nace de la necesidad de interpretar un objeto y la necesidad que tiene éste de ser interpretado. Esto supone una serie de características que debe tenerse en cuenta a la hora de realizar un proceso hermenéutico. Entender necesita por parte del hermeneuta un estar-despierto, con el fin de detectar tres factores: en qué medida, cuánto y cómo; se detecta una posible forma de ser, ya que la hermenéutica no puede ser realizada por un curioso, que impone una interpretación desde afuera.

Esto significa que se parte de un prae-habere, que es el referido (cuestionalidad fundamental) y que tiene un carácter-de-ser (que es lo que lo identifica y que merece una interpretación); es algo que está-ahí (que evidentemente existe) y que está llamado a ser-posible (que es la posibilidad de sí). Esto es lo que se denomina una capacidad para aprehender o agarrar, de penetrar conceptualmente, que en últimas es con lo que trabaja la hermenéutica²⁸⁷. Es por eso que en la hermenéutica —se hace indispensable esclarecer, traducir e interpretar los símbolos para percibir la realidad expresada.

De ahí que todo trabajo de captación sea trabajo de interpretación, siendo la hermenéutica el quehacer más general y sustantivo de la humanidad. Pero este ejercicio de la hermenéutica, dentro de esta investigación, debe fundamentarse como un ejercicio del investigador y por otro lado como un ejercicio de la persona que se ofrece para la investigación ya que ella tiene que ser consciente de llegar a encontrarse consigo mismo a través de la reflexión y encontrar la verdad que lo

²⁸⁶ *Ibíd.*, 47.

²⁸⁷ *Ibíd.*, 47.

ilumine y le llegue a dar un sentido de vida a través de una auténtica experiencia religiosa²⁸⁸.

ENFOQUE TEOLOGICO

Fundamentación y Análisis de la Tendencia en el Método Teológico propio de los Trabajos de grado en la LCRV

Este método es asumido en la teología latinoamericana, porque “su determinación metodológica y epistemológica es la hermenéutica”²⁸⁹. Este método se orienta a interpretar el texto de la realidad histórica en la que acontece la revelación amorosa de Dios y en consecuencia, se caracteriza por rescatar la dimensión de historicidad del ser situado²⁹⁰.

Se trata de percibir la acción de Dios en el aquí y el ahora de los fenómenos históricos en los que Él se manifiesta, a partir del análisis de los “contextos de la vida y de la historia en correspondencia analógica entre la hermenéutica del texto y la hermenéutica de la acción”²⁹¹. “Es conveniente ubicar el contexto en el cual se gesta y se desarrolla el quehacer teológico, pues de esta manera es más fácil comprender, en realidad, lo que sus pensadores quieren dar a conocer”²⁹². Es en este caso donde se relaciona las realidades que se observan en latinoamericana, además de las deducciones que los mismos pensadores saquen. “Se debe comprender que la teología de la liberación no es una y única, sino que ella misma está permitiendo diversos caminos y búsquedas que conducen a un único fin, es decir, a la liberación”²⁹³.

Esto debe buscar una real preponderancia, dado que se busca liberar de la opresión a la teología por medio de las doctrinas que tiende a mantener una estructura obsoleta, esto también en relación a lo eclesial donde todos construyan caminos equitativos no piramidal sino circular. Dentro del contexto del P. Parra,

²⁸⁸ *Ibíd.*, 47.

²⁸⁹ Parra, *Textos, Contextos y Pretextos*, 15.

²⁹⁰ *Ibíd.*, 11.

²⁹¹ *Ibíd.*, 161.

²⁹² Suarez, *los métodos en teología*, 158

²⁹³ *Ibíd.*, 170

fuerza común a los trabajos, el enfoque es el de la teología latinoamericana de la liberación. Las citas claves podrían ser: “La memoria narrada es la que corresponde al sujeto histórico-social que ha hecho a esa teología necesaria y posible; por eso es necesario identificar y jamás olvidar a ese sujeto histórico. Del cúmulo de experiencias históricas de opresión y de búsqueda de liberación ha surgido un método de teologizar que resulta entonces inseparable de una práctica, de un comportamiento, de una espiritualidad o forma concreta de vivencia cristiana; por eso la relación del camino (odos) con el método (métodos) es paradigmática”²⁹⁴.

Es, pues, en conexión con el drama económico, político y cultural de los terceros mundos, como emerge un método de acción y de subsiguiente reflexión teológica, que quiere definirse ética por tomar en serio los hechos de la dependencia y los legítimos y justos clamores por la liberación popular, obrera, campesina, de aquellos estratos de población en que los efectos de la subyugación se tornan más dramáticos²⁹⁵.

ANÁLISIS CRÍTICO DE LA LINEAS

Aportes del Grupo de Investigadores

En los trabajos de grado, el Enfoque utilizado ha sido el Cualitativo; aunque en uno de los trabajos no está especificado teóricamente. Las técnicas utilizadas para la elaboración de la investigación aparecen tales como: cartografía social, estudio documental comparativo. Otro trabajo presenta como técnica el análisis narrativo.

En todos los trabajos aparece el método hermenéutico teológico, del P. Alberto Parra. en uno de los trabajos no aparece sustentación del método teológico, simplemente se hace una breve exposición, ilustrada con un diagrama. El procedimiento del método aparece en los trabajos de grado de la siguiente manera. El texto: en unos aparece como la realidad histórica en la que acontece la revelación amorosa de Dios y en consecuencia, se caracteriza por rescatar la dimensión de historicidad del ser situado. Entre ellos aparecen los ambientes

²⁹⁴ Parra, Textos, Contextos y Pretextos, 182.

²⁹⁵ *Ibíd.*, 182.

virtuales como acontecer de la experiencia de Dios. El contexto, “en cuanto reflexión crítica transformadora de la situación”, se evidencia en los trabajos de grado, al reflexionar sobre la manera de educar integralmente y la forma como la experiencia religiosa acontece en el ser humano. El pretexto, “en cuanto praxis ética de liberación” , es la que guía la investigación puesto que se dirige y encamina a buscar alternativas de liberación en el ser humano, explorando alternativas dentro de los contextos educativos que favorezcan la experiencia religiosa y la formación integral liberadora. Se enmarcan en una línea de la hermenéutica teológica, pero aun usando algunos textos no fundamenta claramente su perspectiva, creo que hacen falta más argumentos, citas o razones para adscribirse en una determinada metodología teológica. No parecen usar adecuadamente el procedimiento hermenéutico para la interpretación de los datos.

No se encuentran referencias explicitas a la definición de método hermenéutico como tal, muchas de ellas son cortas y no pertinentes. El elenco de citas está incompleto y no es suficiente para valorar el método elegido por el autor.

Los dos trabajos de grado realizados en los años 2010, 2011, utilizaron el Método Hermenéutico del Padre. Alberto Parra. En el trabajo realizado por el estudiante Ruiz encontramos que el método está bien definido y explicado. En los trabajo se puede ver que definieron que es el Método y el enfoque y las técnicas de investigación formulando algunas conclusiones en las cuales podemos encontrar proyecciones para un trabajo de formación pastoral y del seminario.

CONCLUSIONES

- A pesar de que existen muchos métodos teológicos, se evidencia que la tendencia de los Trabajos de grado de los investigadores de los años (2010-2012), es el método hermenéutico teológico, sustentado por el Padre Alberto Parra S.J. así mismo se constata la integración que se da al texto, contexto y pretexto en el desarrollo de sus trabajos.
- En los periodos comprendidos de los años (2010-2012), se detecta una insuficiente sustentación teórica del método utilizado, pero si aparece articulado en los proyectos.
- Se comprueba que en los años, se avanzó en la comprensión del método teológico, utilizado en los trabajos de grado, así mismo se hace uso de técnicas e instrumentos de otras ciencias con el fin de aportar a la investigación. De esta forma se demuestra la interdisciplinariedad en el campo teológico.
- El método hermenéutico teológico del Padre Alberto Parra, incide en los estudiantes puesto que es un método nacido desde la acción para desembocar en la acción (pretexto); por tanto se ajusta a los intereses de los estudiantes inmersos en el Tercer mundo, ambientes donde surge la teología de Latinoamérica para repensar la realidad desde el pobre.
- Desde los avances de las tesis anteriores: se trata de investigaciones muy interesantes porque pertenecen a un ámbito aplicado de la teología, que permite no solo descubrir algunas categorías teológicas sino confrontarlas en un contexto particular del proceso formativo y de la espiritualidad.
- Desde los avances de la tesis actual: es necesario también destacar que el esfuerzo de los autores por contextualizar y por proyectar su tesis en la experiencia vivida como estudiantes de LCRV. Los avances se observan en una visión interdisciplinar que permite moverse en varios niveles de reflexión. Se pueden identificar a partir del estudio de estas tesis.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Lucy. *Formación integral de licenciados en los ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) de la licenciatura en ciencias religiosas virtual (ILCRV) de la Pontificia Universidad Javeriana*, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.

Assmann, Hugo. *Teología desde la praxis de liberación*,. Disponible en: http://www.opuslibros.org/Index_libros/Recensiones_1/assmann_teo.htm (consultado 2 de junio de 2012)

Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, nº 2. Disponible en. http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate_sp.html (consultado 2 de junio de 2013)

Boff, *Teología de lo político*. Disponible en. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-92732012000200007&script=sci_arttext (consultado 2 de junio de 2013)

Buitrago, Rosanyela. *Cartografía social de la experiencia religiosa en la red-comunidad virtual de aprendizaje de la Licenciatura de Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana*, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Carreño, Enith. *Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red-comunidad virtual de aprendizaje Licenciatura en Ciencias Religiosas (LCRV) de la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ)*, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Castillo, Diana. *Trayectoria de la enseñanza religiosa católica en las escuelas Normales superiores de Copacabana y Soacha, regentadas por las Hijas de María Auxiliador.*, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Celam, *Puebla*, nº 32-39. Disponible en.
http://www.celam.org/conferencia_puebla.php (consultado 2 de junio de 2013)

Celam, *Puebla*, nº 1299. Disponible en.
http://www.celam.org/conferencia_puebla.php (consultado 2 de junio de 2013)

CTI, “La Teología hoy: perspectivas y principios”, nº 13. Disponible en.
http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_index_sp.htm
(consultado 2 de junio de 2013)

Dávila, M. *Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red-comunidad virtual de aprendizaje Licenciatura en Ciencias Religiosas (LCRV) de la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ)*, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Duque, Martín. *Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red-comunidad virtual de aprendizaje Licenciatura en Ciencias Religiosas (LCRV) de la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ)*, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Estrada, Sulma. *Acontecer de una experiencia religiosa de la subjetividad desde la perspectiva teológica en el contexto de una cultura juvenil, en el caso de los/las jóvenes de la provincia corazón de María (Colombia) de las hermanas compañía Santa Teresa de Jesús vinculados a los centros educativos teresianos en Medellín, Aguachica, Cali, Bogotá*. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2010.

FERRATER José. Buenos Aires. Diccionario de filosofía. Tomo I. Disponible en
http://www.4shared.com/get/gTkcU6wL/ferrater_mora_jos_-_diccionari.html
(consultado el 11 de mayo de 2013)

Fides et ratio 66. Disponible en http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091998_fides-et-ratio_sp.html (consultado el 11 de mayo de 2013)

Franco, Ana. *Formación integral de licenciados en los ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) de la licenciatura en ciencias religiosas virtual (ILCRV) de la Pontificia Universidad Javeriana*, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.

Galindo, Edison. *Estudio hermenéutico teológico de una historia de vida en el contexto del seminario mayor de Girardot sobre la experiencia religiosa en la formación sacerdotal*. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2010.

García, Ricardo. *Cartografía social de la experiencia religiosa en el Ambiente virtual de aprendizaje de la Licenciatura de Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana*, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Gómez, Cesar. *Acontecer de una experiencia religiosa de la subjetividad desde la perspectiva teológica en el caso de jóvenes migrantes guatemaltecos en el contexto de la parroquia San miguel Arcángel en Georgetown, estado de Delaware en los Estados Unidos*. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2010.

Gómez, Delia. *Cartografía social de la experiencia religiosa en el Ambiente virtual de aprendizaje de la Licenciatura de Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana*. Facultad de Teología. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2010.

Gutiérrez, Entrevista en *Nuevo Día*, 15 - 06 – 2008. Disponible en. <http://www.redescristianas.net/2008/07/15/entrevista-exclusiva-al-padre-de-la-teologia-de-la-liberacion-gustavo-gutierrez-en-su-80-aniversarioangel-dario-carrero-ofm/> (consultado 2 de junio de 2013)

Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la liberación. Perspectivas*, 175-176. Disponible en. <http://es.scribd.com/doc/12720215/Teologia-de-La-Liberacion-Perspectiva> (consultado 2 de junio de 2013)

Habermas, Jurgen. *Verdad y justificación*. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/59995383/Habermas-Verdad-y-Justificacion-OCR> (consultado 2 de junio de 2013)

Habermas, Jurgen. *Conocimiento e Interés*, 124. Disponible en. <http://es.scribd.com/doc/49946981/Habermas-Jurgen-Conocimiento-e-interes> (consultado 2 de junio de 2013)

Hoyos, Guillermo los intereses de la vida cotidiana y las ciencias. Disponible en. http://www.javeriana.edu.co/blogs/quillermo_hoyos/files/012-Los-intereses-de-la-vida-cotidiana-y-las-ciencias.pdf (consultado 2 de junio de 2013)

Laverde, Andrea. *Cartografía social de la experiencia religiosa en el Ambiente virtual de aprendizaje de la Licenciatura de Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana*, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Lonergan, Bernard. *Método en teología*. Salamanca: ediciones sígueme. 2006

López, Julián. Modelos de reflexión sobre el método teológico. Disponible en. <http://www.amoz.com.mx/modelosmt.pdf> (consultado 2 de junio de 2013)

MARTINEZ José. México D.F 2004. Estrategias metodológicas y técnicas para la investigación social. Disponible en

<http://www.geiuma-oax.net/sam/estrategiasmetytecnicas.pdf> (consultado el 3 de abril de 2013)

Mendoza, Marlon. *Acontecer de una experiencia religiosa de la subjetividad desde la perspectiva teológica en el caso del grupo juvenil y parroquial Jazak de la parroquia nuestra señora del rosario del palmar en el contexto de la ciudad de Palmira Valle del Cauca*. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2010.

MORATALLA, Domingo. *Hermenéutica*. Disponible en: <http://www.mercaba.org/DicPC/H/hermeneutica.htm> (consultado 16 de mayo de 2013)

Navarro, Giovanny. *Estudio hermenéutico teológico en el caso de una historia de vida en el contexto del seminario mayor de Girardot sobre la experiencia religiosa en la formación sacerdotal*. Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Orjuela, Diana. *Cartografía social de la experiencia religiosa en la red-comunidad virtual de aprendizaje de la Licenciatura de Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana*, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Parra, Alberto. *Textos, Contextos y Pretextos. Teología Fundamental*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2003.

Peña, Claudia. *Cartografía social de la experiencia religiosa en la red-comunidad virtual de aprendizaje de la Licenciatura de Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana*, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Quintero, Haider. *Formación integral de licenciados en los ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) de la licenciatura en ciencias religiosas virtual (ILCRV) de la Pontificia Universidad Javeriana*, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.

Ruiz, Gerardo. *Significado de la experiencia religiosa del sujeto desde la perspectiva teológica en el contexto del colegio Miravalle, CED en el caso del grado octavo c; de Bogotá D.C.* Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2010.

Sabogal, Ramón. *Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red-comunidad virtual de aprendizaje LCRV de la PUJ.* Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Salazar, Néstor. *Acontecer de una experiencia religiosa del sujeto desde la perspectiva teológica mediada por tecnologías en el contexto de relatos autobiográficos en el caso de un estudiante de la licenciatura en ciencias religiosas virtual, PUJ.* Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Salgado, Andrés. *Acontecer de una experiencia religiosa del sujeto desde la perspectiva teológica en el contexto de los jóvenes del grado 8º a 11 del colegio Abraham Lincoln de la ciudad de Pereira (Colombia).* Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Santos, Teodoro. *Acontecer de una experiencia religiosa de la subjetividad desde la perspectiva teológica, en el caso de un grupo propedéutico en el contexto del seminario San Agustín en Manizales.* Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2010.

Suarez, Gabriel. *Los métodos en teología*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2007.

Torres, María. *Cartografía social de la experiencia religiosa en el Ambiente virtual de aprendizaje de la Licenciatura de Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana*, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Vaticano II, *Ad gentes*, nº 5. Disponible en.
http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651207_ad-gentes_sp.html (Consultado 2 de junio de 2013)

Vaticano II, *Gaudium et Spes*, nº 4. Disponible en.
http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html (consultado 2 de junio de 2013)

Vaticano II, *Optatam totius*, nº 16. Disponible en.
http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651028_optatam-totius_sp.html (consultado 2 de junio de 2013)